



TERRITORIALIDADES CAMPESINAS Y LO COMÚN FRENTE A
LA DESTERRITORIALIZACIÓN POR ECOFASCISMOS EN EL
DESIERTO POTOSINO

T E S I S

Que para obtener el grado de

Maestro en Antropología Social

Presenta

Andrés Ismael Galindo Solís



TERRITORIALIDADES CAMPESINAS Y LO COMÚN FRENTE A
LA DESTERRITORIALIZACIÓN POR ECOFASCISMOS EN EL
DESIERTO POTOSINO

T E S I S

Que para obtener el grado de

Maestro en Antropología Social

Presenta

Andrés Ismael Galindo Solís

Director de tesis

Dr. José Javier Maisterrena Zubiran

La parábola del pescador¹

"En un pueblo de la costa mexicana, un paisano se encuentra medio adormilado junto al mar. Un turista norteamericano se le acerca, entablan conversación y en un momento determinado el forastero pregunta: 'Y usted, ¿en qué trabaja? ¿A qué se dedica?'. 'Soy pescador', responde el mexicano. 'Caramba, un trabajo muy duro', replica el turista, quien agrega: 'Supongo que trabajará usted muchas horas cada día, ¿verdad?'. 'Bastantes, sí', responde su interlocutor. '¿Cuántas horas trabaja como media cada jornada?'. 'Bueno, yo le dedico a la pesca un par de horitas o tres cada día', replica el interpelado. '¿Dos horas? ¿Y qué hace usted con el resto de su tiempo?'. 'Bien. Me levanto tarde, pesco un par de horas, juego un rato con mis hijos, duermo la siesta con mi mujer y, al atardecer, salgo con los amigos a beber unas cervezas y a tocar la guitarra'. 'Pero ¿cómo es usted así?', reacciona airado el turista norteamericano. '¿Qué quiere decir? No entiendo su pregunta'. 'Que por qué no trabaja más. Si lo hiciese, en un par de años tendría un barco más grande'. '¿Y para qué?'. 'Más adelante, podría instalar una factoría aquí en el pueblo'. '¿Y para qué?'. 'Con el paso del tiempo montaría una oficina en el distrito federal'. '¿Y para qué?'. 'Años después abriría delegaciones en Estados Unidos y en Europa'. '¿Y para qué?'. 'Las acciones de su empresa, en fin, cotizarían en bolsa y sería usted un hombre inmensamente rico'. '¿Y todo eso, para qué?', inquiriere el mexicano. 'Bueno', responde el turista, 'cuando tenga usted, qué sé yo, 65 o 70 años podrá retirarse tranquilamente y venir a vivir aquí a este pueblo, para levantarse tarde, pescar un par de horas, jugar un rato con sus nietos, dormir la siesta con su mujer y salir al atardecer con los amigos a beber unas cervezas y a tocar la guitarra".

Carlos Taibo. La parábola del pescador mexicano. Sobre trabajo, necesidades, decrecimiento y felicidad.

¹ Esta parábola bien podría tratar de un-a chiverx del desierto, resuena en aquello que me dijo uno: "viera nomás qué trabajo es este, uno nomás sale con sus chivas al monte y ahí andan solistas, mientras me arrimo a una sombrita bien a gusto"

Dedicatoria

*A Saïd Iram, por el deseo vital de seguir andando la vida con radical ternura, alegre,
rebelde y libre.*

A mí madre, tu amor sigue floreciendo en cada uno de mis latidos.

Agradecimientos

Aunque la presente tesis tiene mi nombre como autoría (los aciertos son colectivos, los errores los asumo), todo el proceso de su realización es resultado de un entramado de relaciones con flujos múltiples de afectos, palabras, escuchas, aprendizajes, reflexiones... pensares y sentires de relaciones humanas, pero también no humanas, de relaciones con personas vivas, pero también con las no vivas.

Al inicio de la maestría, el corazón se me fragmentó en mil pedazos por la muerte de mi madre, andar con un dolor sin fondo y seguir con un proceso de investigación, no ha sido fácil, por ello quiero agradecer profundamente a quienes han estado, me han acompañado y abrazado en la vulnerabilidad.

Gracias, al desierto, lugar de vida del que me siento parte, a las rocas, agua, tierra, aire, plantas, animales, seres y especies no humanas, por permitirme ser y estar ahí, por sanarme y enseñarme tanto, por llevarme a sentipensar con la tierra.

A lxs campesinxs y habitantes, hombres, mujer y niñxs del desierto, en particular del Jato, Jaquis, Limones y Laureles, que pusieron mis pies en la tierra, que me abrieron las puertas de sus hogares, que me alimentaron, compartieron la palabra, escucha y su corazón. También, al pueblo de abajo que mantienen a las universidades públicas y proyectos de investigación.

Especialmente agradezco y dedico también esta tesis a la memoria de Doña Chuy, por sus compartencias de la palabra encorazonada, por acercarme a su historia de vida, su memoria y sus sueños.

Al Dr. José Javier Maisterrena Zubirán, por andar juntos esta travesía, por su acompañamiento como director y profesor, pero también desde el lazo fraterno y libre, por reconfortarme cuando la ansiedad y la desolación me atravesaban, por la asesoría elucidada, reflexiva, y con autonomía, por el impulso académico en todo momento, por recordarme la importancia del compromiso de continuar, gracias por la amistad,

Al Dr. Gerardo Alberto Hernández Cendejas, por haber aceptado ser parte como co-director, por ese apasionante acompañamiento en campo, por enseñarme lugares hermosos del desierto que no conocía, por su firme presencia en los coloquios, retroalimentándome con sus valiosos comentarios y sugerencias, por su calidez y experiencia compartida como académico con una perspectiva multidisciplinaria, por la fraternidad.

Al Mtro. José Carmen Soria Colunga, por abrirme las puertas de su hogar desde un inicio, por el apoyo total en campo, por abrirme camino con las personas de su comunidad, por esos lindos momentos de convivencia en el Jato, por los recorridos donde me enseñó desde su saber cómo habitante de su territorio y también como agrónomo, por aceptar ser parte de mi comité tutorial.

Al Dr. Walter Sebastián Salazar García por admitir formar parte de mi comité para la lectura de la presente tesis, por sus observaciones y preguntas que animaron el abordaje, por sus

valiosas aportaciones críticas en el espejo de las coincidencias en la temática de esta investigación.

A la Dra. María Isabel Mora Ledesma, con aprecio agradezco el aprendizaje dentro y fuera de las aulas, las reflexiones compartidas y el cálido apoyo en mi formación y más allá de ello. Mi agradecimiento también a profesorxs del Colsan por sus comentarios, recomendaciones y retroalimentación a mi tema de investigación.

A la Dra. Raquel Gutiérrez Aguilar, por haberme acompañado durante un trecho del camino, por las reflexiones en conjunto con el comité y las luces de su producción intelectual.

Finalmente, a todxs mis compañerxs de generación con quienes se produce el deseo de que en nuestro futuro antropológico podamos seguir cultivando el conocimiento que se genera colectivamente, más allá del ensalzamiento a la individualización y la competencia; abrigar el autocuidado frente a la apología del esfuerzo sacrificial y la autoexigencia; asumir la responsabilidad afectiva de la escucha y la palabra en la construcción colectiva del conocimiento y los saberes, frente a la “destrucción” del otro que a veces solo sirve para el ego académico disfrazado de “crítica”; seguir apostando por los encuentros cálidos y el ofrecimiento de la ternura, donde las emociones y los sentires tienen un lugar primordial, frente al academicismo y la ciencia fría y aséptica, el deseo es seguir haciendo camino en una “antropología comprometida con la vida”.

Contenido

Introducción	1
Planteamiento del problema	1
Delimitación espaciotemporal.....	4
Preguntas de investigación	6
Objetivos	6
Definición del objeto de estudio.....	7
Justificación.....	7
Supuesto	8
Estancia en campo	8
Metodología	9
Estructura Capitular.....	13
I Entramado conceptual	16
Estado.....	16
Capital y acumulación por desposesión	20
Desterritorialización	25
Territorio-territorialidad y territorialización.....	27
Lo común	31
Apoyo mutuo.....	34
II Ecofascismos en contexto	37
Ecofascismo y colapso	38
El Ecofascismo de las ANP	43
Capitalismo, ANP y megaproyectos.....	46
Las naturalezas resignificadas como paisaje y espacio por las ANP	51
Monoculturalismo de las ANP	53
Miradas modernas del binarismo cultura naturaleza	55
III Dimensiones de la territorialidad campesina.....	59
Caracterización de lo común en el lugar de vida.....	59
Geología	60
Relieve, clima e hidrología.....	64
Suelo y vegetación	73
Historias desde la vida: genealogías campesinas locales, transformaciones y continuidades histórico-territoriales en tramas multiescalares	77

“Vivir del campo”	81
Comer de la labor: la milpa	82
“Los frutos del desierto”: Recolección.....	85
Plantas sanadoras.....	88
El sistema pastoril	94
Cacería.....	98
Comer.....	101
Ciclos Rituales	105
La muerte como lazos de lo común.....	106
Pastorelas	111
Semana santa y fiestas patronales	115
IV La política de lo común y sus embates.....	118
Asamblea.....	118
ANP y políticas de Estado de conservación	120
Extractivismo minero.....	122
Turismo.....	123
A guisa de conclusiones: la vida en el centro, en el territorio y creando lo común.....	128
Bibliografía	134

Índice de ilustraciones

Ilustración 1 Megaproyectos, tenencia de la tierra y Áreas Naturales Protegidas en el Altiplano potosino	2
<i>Ilustración 2 Área Natural Protegida y extractivismo en ejido Limones, Villa de la Paz, San Luis Potosí</i>	5
Ilustración 3 Territorialidad sagrada Wixárika	55
Ilustración 4 Templo construido con roca caliche	61
Ilustración 5 Gestión del agua, ejido Limones, Villa de la Paz.....	67
Ilustración 6 herramientas para el tallado para producir ixtle	76
Ilustración 7 Siembra sobre terrazas	82
Ilustración 8 parte de cosecha de calabaza y maíz.....	84
Ilustración 9 Recolección de Cabuche	87
Ilustración 10 Doña María lleva nopalitos a su vecina	87
Ilustración 11 Doña G., recolecta con cuidado una yerba sanadora	89
Ilustración 12 Plantas medicinales recolectadas en Limones, villa de la Paz	90
Ilustración 13 Chiva a término de gestación con tres días batallando para el parto	94
Ilustración 14 Algunas razas caprinas.....	95

Ilustración 15 preparación de alimento para las chivas en tiempos de seca	97
Ilustración 16 Don R. llevando la flor de chocha para comer con su familia.....	102
Ilustración 17 preparación de tortitas de chibelitos de sábila	103
Ilustración 18 Danza de Matachines en memoria a uno de sus integrantes en su primer aniversario luctuoso.....	110
Ilustración 19 escenificación en orientación al pesebre de la pastorela.....	113
Ilustración 20 Los nombrados y el ermitaño	113
Ilustración 21 Páginas de un libro de la pastorela.....	114
Ilustración 22 Fiesta patronal del Señor San José	117
Ilustración 23 Salón ejidal de Limones, con el nombre del empresario minero de la región	118
Ilustración 24 Cargos políticos de la asamblea ejidal	119
Ilustración 25 letreros de promoción turística en localidad Jaquis	126

Introducción

¿Es posible corazonar las metodologías desde las sabidurías insurgentes?, nos preguntamos, si estamos avanzando en el camino de mostrar que el carácter insurgente de las sabidurías está en que éstas no sólo nos ofrecen información y datos referentes epistemológicos y metodológicos; sino, sobre todo, referentes de sentido para tejer la existencia.

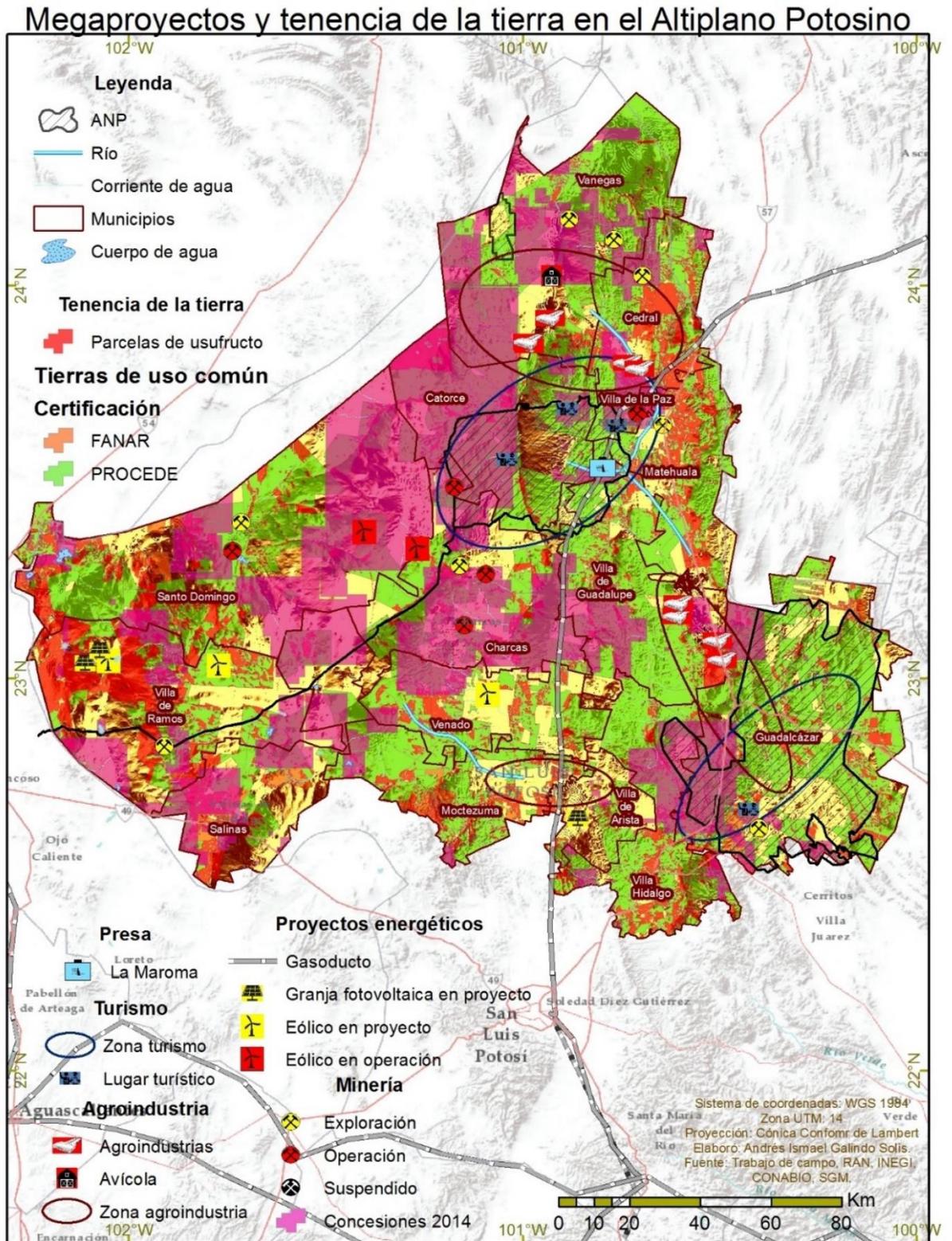
Patricio Guerrero Arias. Corazonar. Una antropología comprometida con la vida

Planteamiento del problema

En los últimos años, hemos observado un renovado impulso de expansión del capital, que se ha extendido hacia áreas que previamente no estaban dentro de su interés o no de la manera en que lo están actualmente, con nuevas formas de explotación específicas. Tal es el caso del despliegue de megaproyectos (ilustración 1) en el desierto del llamado Altiplano Potosino, los cuales conllevan un renovado cercamiento, despojo y devastación de la vida en su conjunto y sus entramados interrelacionales de las poblaciones humanas y no humanas, de lxs campesinxs que cohabitan con otras especies en una relación de interdependencia en estos territorios del desierto.

Estas amenazas de desterritorialización a los que se enfrentan campesinxs del altiplano potosino son acompañados por políticas proteccionistas ambientalistas del Estado, en específico por zonas decretadas como Áreas Naturales Protegidas (ANP), lo cual nos invita a preguntarnos sobre dicha relación localizada si hay congruencia con los objetivos que se plantean o si contradice los objetivos de “conservación” de las ANP al ser parte estratégica del Capital y de los megaproyectos. Estos procesos de desterritorialización antagonizan procesos de modos de vida campesinos en relación a su territorialidad y las dimensiones de su creación en común; en el comer, el sanar, la organización política...

Ilustración 1 Megaproyectos, tenencia de la tierra y Áreas Naturales Protegidas en el Altiplano potosino



Fuente: Elaboración Propia

Según el Poder Ejecutivo Federal, a través de la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente (LGEEPA), en su artículo 44, define a las ANP como las “zonas del territorio nacional y aquéllas sobre las que la Nación ejerce su soberanía y jurisdicción, en las que los ambientes originales no han sido significativamente alterados por la actividad del ser humano, o que requieren ser preservadas y restauradas”.

Son tres las ANP en el altiplano potosino; 1. Área de Protección de Flora y Fauna “La Mojonera”, decretada desde 1981, tiene una extensión de 92 km² en el municipio de Vanegas y es de carácter federal; 2. Área Natural Protegida Sitio Sagrado Natural de “Wirikuta y la Ruta Histórico Cultural del Pueblo Wixárika”, decretada en el año 2000, con una superficie de 1,402 km², en los municipios de Catorce, Villa de la Paz, Matehuala, Charcas, Villa de Guadalupe y Villa de Ramos, y es de carácter estatal; y 3. Reserva Estatal con características de Reserva de la Biósfera “Real de Guadalcázar”, decretada en 1997, abarca 2,568 km² en el municipio de Guadalcázar, también de carácter estatal.

Resulta develador con los descubrimientos etnográficos, que, desde la verticalidad, el Estado mantenga bajo la vigilancia, cercamiento, control y criminalización prácticas campesinas que han permitido su propia existencia y por el otro, se abran la puerta a la intervención del Capital para la explotación y expansión.

Sin embargo, el Capital y el Estado² no lo ha subsumido todo, pues, ante este Terricidio, frente, en contra y fuera del capital, hay campesinxs que en germen, de manera latente e invisible, se han encargado del cuidado de la vida, que a partir de que viven en y con la tierra, han criado y creado formas de resistencia y modos autonómicos de existencia en el desierto,

² En adelante escribiré en minúscula tanto capital y estado.

pues es ahí donde materializan/simbolizan su cohabitar; ahí van tejiendo sus relaciones convivenciales; donde llevan a cabo acciones directas mediante la organización política en lo cotidiano, a través de encuentros informales, alternos a la oficialidad estatal; donde se transmiten saberes ancestrales de sanación mediante plantas sanadoras con las que moran y comparten territorio; donde se llevan a cabo relaciones de reciprocidad y apoyo mutuo; donde se encuentran y reencuentran con sus familias (locales y migrantes) en las fiestas; donde se cultiva el sostenimiento de la vida con autonomía alimentaria; donde establecen vínculos afectivos con otras especies compañeras (como con sus chivas); y donde escuchan, sienten y viven con la madre tierra. Pero también son condiciones en riesgo y de su permanencia, debido a los embates del capital y el Estado.

Delimitación espaciotemporal

En concreto, éstos antagonismo en su multiplicidad de dimensiones, son detallados a partir de mi implicación en el ejido Limones y Laureles, pertenecientes a Villa de la Paz, San Luis Potosí.

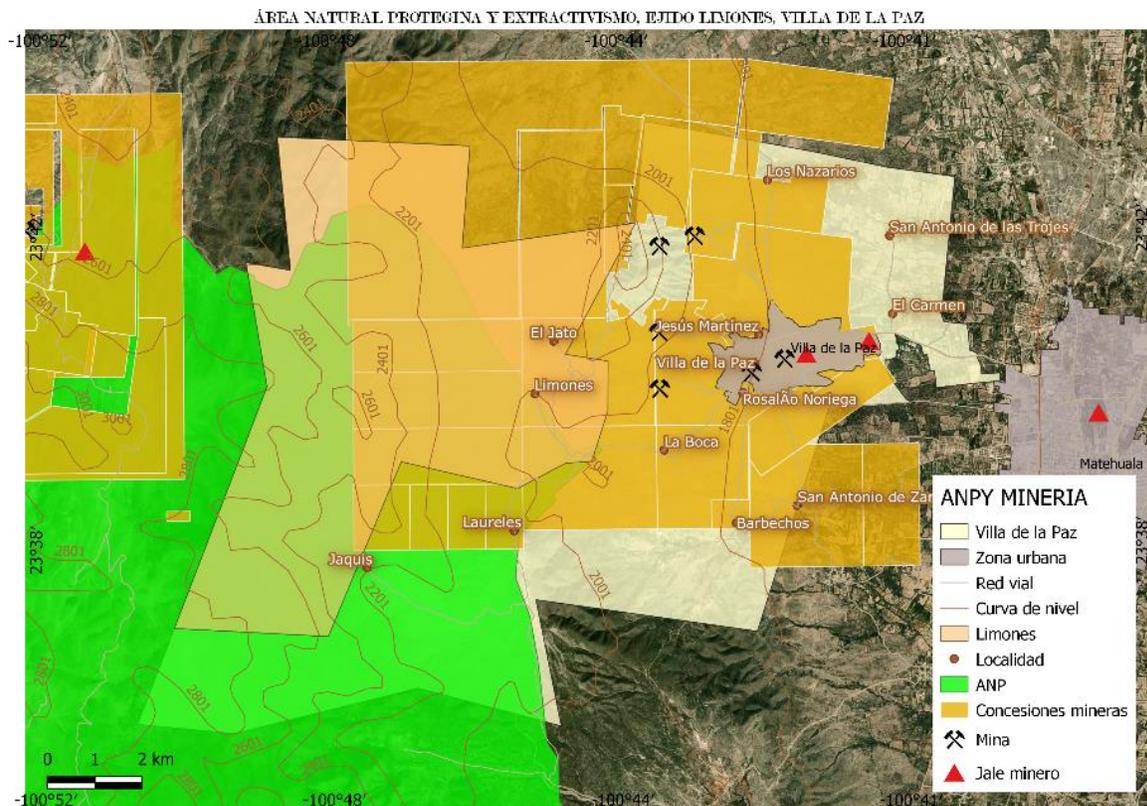
La decisión de implicarme en este ejido, partió de la oportunidad de acercarme a este ejido, gracias a que estuve como becario del proyecto “Sistema pastoril, conocimientos locales e identidad territorial. Alternativa alimentaria para el desarrollo regional en el desierto”, con la responsable técnica, doctora María Isabel Mora Ledesma, a partir de entonces, pude relacionarme con gente del ejido y acercarme al amplio conocimiento que tienen sobre plantas medicinales, de ello ha derivado el interés explícito por realizar investigación en conjunto con lxs campesinxs sobre este tema.

El ejido de Limones, municipio de Villa de la paz. Alberga tres localidades: El Jato, Limones y Jaquis, el total de su población es de 433 habitantes, algunas familias se dedican al sistema

pastoril, otros trabajan en la mina “Negociación Minera Santa María de la Paz y Anexas S.A. de C.V. (NEMISA)” en Villa de la Paz, otrxs como jornaleros en los invernaderos o se han ido de migrantes.

A partir de entonces, descubrí que, casi un 80% del polígono del ejido está atravesado por el Área Natural Protegida Sitio Sagrado Natural de “Wirikuta y la Ruta Histórico Cultural del Pueblo Wixárika”, decretada en el año 2000, y recientemente han entrado al programa de Pago por Servicios Ambientales (PSA) perteneciente a La Comisión Nacional Forestal, así mismo, tiene una influencia directa por el extractivismo minero (ilustración 2) y la implementación turística, estos tres han generado transformaciones en las dinámicas campesinas.

Ilustración 2 Área Natural Protegida y extractivismo en ejido Limones, Villa de la Paz, San Luis Potosí



Fuente: Elaboración Propia

Preguntas de investigación

Desde mi implicación surgen las siguientes preguntas que provocan la investigación:

¿Qué tejidos de lo común coexisten entre campesinxs del desierto potosino?

¿De qué manera se establece y cómo les afecta la heteronomía del Estado a los modos vida campesina? ¿Qué respuestas y re-existencias generan lxs campesinxs para sí mismos y ante las políticas ambientales paternalistas? ¿Cómo se articulan las re-existencias con la dimensión vitalocéntrica del comer y sanar campesino? ¿Cuáles son los dispositivos de Poder que operan bajo el discurso de “protección” y “conservación” ambiental? ¿Quién decide qué, cómo, por qué, para qué y para quiénes proteger a las naturalezas? ¿Cómo y por qué se establecen los eslabonamientos de esas decisiones? ¿existe una lógica heterónoma en esas decisiones? ¿Quién protege, para quién y contra quién Protege? ¿Cómo la perciben e interpretan?

En síntesis: ¿Qué dimensiones de la territorialidad y lo común de lxs campesinxs re-existen frente a los ecofascismos (Taibo, 2017) de las Áreas Naturales Protegidas?

Objetivos

En relación a esta pregunta, el objetivo general es:

Analizar y comprender las dimensiones campesinas en el tejido de lo común y la territorialidad que resisten frente a los procesos de desterritorialización y despojo ecofascista de las Áreas Naturales Protegidas.

En cuanto a los objetivos específicos, son:

- Conocer los sentidos de territorio-territorialidad-territorialización campesinos.

- Identificar las dimensiones del común como creación campesina, así como los lazos del apoyo mutuo.
- Identificar la conformación de las políticas de conservación ambiental en su lógica capitalista, heterónoma y su despliegue multiescalar.
- Abordar las formas de re-existencia y las dimensiones campesinas de lo común frente a la heteronomía de las políticas ambientales del Estado.

Definición del objeto de estudio

Me parece importante observar la emergencia o no de las formas autonómicas campesinas para defender la relación con su territorio-territorialidad- territorialización, que permiten la re-existencia del cuidado y reproducción de la vida, como con el sanar autogestivo mediante plantas sanadoras y la autonomía alimentaria mediante la milpa, la recolección, la caza y el sistema trashumante pastoril (Mora Ledesma, 2013) (Maisterrena Zubirán, 2013), con las cuales resisten y enfrentan los contextos y circunstancias de las ANP, tanto en su dispositivo disciplinar y de control, la geoestrategia de su despliegue territorial, la relación de estas como parte del aparato despótico del Estado y el Capital, así como, la concepción moderna que conlleva a una colonialidad de las naturalezas y las formas de desterritorialización y despojo campesino que llevan a cabo, mediante las disputas por el cercamiento y criminalización por las políticas del estado de las ANP.

Justificación

La pertinencia de la investigación radica en que son múltiples las afrontas de despojo a las que para su persistencia se enfrentan campesinxs, ante la heteronomía del Estado y los megaproyectos, en este sentido, se considera relevante visibilizar el tejido de lo común y la

territorialidad con los saberes campesinos que permiten el sostenimiento y cuidado de la vida en los procesos de organización y defensa autonómica de las y los campesinos, en disputa con los efectos de despojo de las ANP como dispositivo de control.

Supuesto

La posibilidad campesina para seguir existiendo en y con su tierra-territorio-territorialidad se sustentan en la capacidad de coproducción de lo común, en la re-existencia convivial (Illich, 2012) (Esteva, 2013) del comer y sanar en mutuo apoyo, así como en el encuentro mediante las asambleas, en la generación de acuerdos y decisiones colectivas frente a los proceso de desterritorialización por las Áreas Naturales Protegidas como formas de la lógica de acumulación capital, las políticas ecofascistas de conservación ambiental que las sustentan sirven como geoestrategia y geopolítica para apropiarse de las naturalezas y con ello posibilitar la expansión extractivista de megaproyectos. Para hacer posible esa apropiación inducen a desterritorialización campesina de quienes cohabitan con otras especies en esos territorios.

Estancia en campo

El trabajo de campo andado ha sido a partir del deseo: el deseo del encuentro con lo común, caminar, andar, escuchar, sentir, corazonar, encontrarme con otrxs desde esta dimensión que posibilita otras configuraciones de territorialidades campesinas y multiespecie, tratar de andar una “antropología comprometida con la vida” (Guerrero Arias, 2010), en el entretejido de la vida con potencial transformador epistemológico y ontológico, que pudieran estar en encrucijada frente al despojo, de megaproyectos y políticas de conservación ambiental por parte del Estado y el capital.

El trabajo de campo, inició en enero del año 2023, con el objetivo de llevar a cabo un primer contacto con personas de distintas comunidades que confluyen en la fiesta patronal de Villa de la Paz, y al mismo tiempo contactar con la comunidad del Jato, perteneciente al ejido Limones, lugar “base” para estar y desplazarme a otras comunidades.

Las localidades que han formado parte de la unidad de análisis e implicación en el presente proyecto de investigación, son: El Jato, Limones y Jaquis, localidades que conforman el ejido Limones, en Villa de la Paz. También Laureles, del ejido con el mismo nombre.

Durante este periodo, he podido realizar aproximaciones etnográficas entorno a distintas dimensiones de lo común y a territorialidades campesinas, he tenido la oportunidad de realizar entrevistas individuales y grupales con distintos habitantes, elaborado genealogías, confluir en compartencias conviviales, realizar historias de vida con gente de mayor edad, caminar por estos territorios para conocer algunas relaciones con el pluriverso, conocer de las plantas sanadoras con las que cohabitan, saber de los lugares de vida, de la recolección para el comer, de sus geosímbolos, pero también he conocido de sus conflictos internos y externos, de los procesos de atomización, de la valorización, o desvalorización del campo a partir del capital-capital, de la apertura al Estado y el capital.

Metodología

La metodología empleada en esta investigación es de tipo cualitativa-interpretativa-crítica-relacional de la multiescalaridad y temporalidad de los procesos territoriales. Busco relacionar, reflexionar, explicar y analizar la conformación del territorio-territorialidad-territorialización campesina tanto de su pasado como de su presente y la reorganización espacial en disputa frente a las Áreas Naturales Protegidas.

La ruta de investigación ha sido contemplada en tres momentos. Primeramente, tener un primer acercamiento in situ, para enseguida llevar a cabo una fase de indagación documental, a partir de la cual averiguar información con fuentes primarias bibliográficas y hemerográficas de medios impresos y electrónicos sobre la temática y los tópicos de interés en las diferentes escalas de análisis, Así como analizar las políticas ambientales de las ANP multiescalarmente. También, ha sido factible la consulta y creación cartográfica temática de la zona de estudio y un sondeo de este en un contexto macro.

El segundo momento ha sido el de la estancia en campo, dado por el acercamiento al “extrañamiento de la realidad” buscando acceder a la “conciencia práctica” campesina, pues se trata, como dice Lins (1989):

Al no participar de la “conciencia práctica” de los actores sociales que estudia, el extrañamiento se produce objetivamente para el investigador (ya que los “supuestos” del cotidiano no lo son para él) y, al mismo tiempo, subjetivamente, ya que puede ver como sujeto lo que los otros no pueden (pág. 240).

Para lograr esta dimensión es importante que sea consciente de reducir lo más posiblemente los “presupuestos epistemológicos” (Bourdieu, y otros, 2016) esto es, no dar por sentado a priori lo que se pueda presentar en campo. Para poder establecer el *rapport*, es importante considerar lo que Taylor y Bogdan (Tylor, y otros, 1994) recomiendan: Conocer las reglas cotidianas sobre la interacción social no ofensiva, “palpar la situación” en los primeros días y finalmente actuar en el escenario de una manera acorde al contexto. En el momento de la estancia en campo, me he valido de las “metodologías comunitarias participativas” (Solís, y otros, 2006) acorde a la “Investigación Acción Participativa (IAP)” (Fals-Borda, 2009).

Mediante la etnografía he buscado “describir contextualmente las relaciones complejas entre prácticas y significados” (Restrepo, 2016 pág. 16) de lxs campesinxs del ejido limones en

torno a su territorialidad y las tensiones a las que se enfrentan por las ANP, pues se trata de comprender el fenómeno social “desde el punto de vista de sus protagonistas” (Guber, 2013 pág. 59). La etnografía ha sido primordial, implica hacer la descripción dialógica densa de la realidad social en términos relevantes de los significados y las significaciones de lxs mismxs campesinxs, el objetivo fue indagar en las características ontológicas campesinas y las transformaciones territoriales a partir del cercamiento ambiental. En el proceso de registro de la información en campo fue indispensable el uso de las notas de campo, pues como menciona Guber (2001):

Las notas de campo constituyen la necesaria bisagra entre el campo empírico y el procesamiento teórico no sólo porque indican una transición secuencial, sino también porque en ellas tiene lugar el diálogo de la perplejidad del investigador ante la dificultad de dar cuenta de su objeto de conocimiento (pág. 66).

Aunado a ello, considero la autoetnografía como puesta metodológica en reflexividad con mi implicación, pues presupone el cuerpo que investiga como parte de la construcción de conocer, parte de las experiencias personales y las relaciones intersubjetivas. Conlleva dejarse impactar por el otro como otro y en tanto otro: conmoveerse.

Asimismo, me parece interesante el abordaje metodológico de la etnografía multiespecie (Kirksey, y otros, 2010) pues se coloca en una perspectiva relacional de lo humano y lo no humano como alternativa para superar el binomio cultura-naturaleza, convergen la perspectiva de “la antropología más que humana” propuesta por Eduardo Kohn (2021), “la antropología más allá de lo humano” de Tim Ingold (2013), la capacidad autopoyética o de agencia de lo no humano en lo “actante” que propone Bruno Latour, el giro multiespecie de Donna Haraway, y el giro ontológico de Phillip Descola y Viveiros de Castro. Posibilita “prestar atención a esos seres que existen de alguna manera más allá de lo humano conlleva

a cuestionar nuestras respuestas acerca de lo humano. El objetivo no es ni eliminar lo humano ni reposicionarlo, sino abrirlo” (Kohn, 2021 pág. 9).

Asimismo, la cartografía participativa, y diversas técnicas participativas (Solís & Maldonado, 2006) adecuan la construcción de memorias y saberes- haceres para tejer narrativas territoriales campesinas y su relación con el estado y el capital. La cartografía social permite ir más allá de las descripciones y construir gráficamente la historia de su territorio, de sus conflictos, de sus relaciones, de las amenazas y las interdependencias tanto en lo social como con lo común. La intención es ligar el sentido de pertenencia y los lugares de vida donde se comparte con otros seres y elementos fundamentales para el sostenimiento y reproducción de la vida. Y a su vez, demostrar las zonas del cercamiento y despojo de sus tierras. Conllevaría también el tejido en autopoiesis de nosotrxs y de lxs otrxs y la escucha.

Mediante “historias de vida” (Pujadas Muñoz, 2002) o “historias desde la vida” (Guerrero Arias, 2010) realizadas individual y colectivamente, principalmente con las personas de mayor edad, he buscado realizar junto a campesinxs ciclos de tiempo para identificar la genealogía de su estar ahí, así como los momentos y cambios más significativos para ellxs y las transformaciones que han experimentado en su tierra y territorio a partir de la implementación del ANP.

Finalmente, en el tercer momento de la investigación, sistematicé, analicé y construí el dato a partir del cruce de información, mediante la reconstrucción articulada (RA) siguiendo con el enfoque de la Investigación Acción Participativa, abierto a la praxis como desafío de hacer-conocer-hacer. Para analizar la información obtenida mediante esta metodología, realizaré un análisis de contenido por categorización, el cual es un proceso de clasificación de datos en torno a ideas, temas y conceptos que emergen de las propias narrativas situadas (RA).

Asimismo, a la luz de lo encontrado en campo, consideraré las categorías para la construcción del marco teórico.

Estructura Capitular

La estructura de la tesis, está distribuida en cuatro capítulos para tejer argumentativamente la investigación. El primero está destinado a exponer el abordaje teórico, el cual es desde una perspectiva crítica, a partir del diálogo entre la antropología política anarquista, la ecología política (más específicamente la ecología libertaria) y el pensamiento crítico zapatista, pues me parece que dotan de profundos elementos para ahondar en los tópicos que trato en la presente tesis. El entramado conceptual que conforma este apartado surge de lo que abrevamos de esta trilogía para el desarrollo teórico.

Una de las principales motivaciones por las que entré a estudiar ciencias sociales, fue mi colocación libertaria, que desde mi adolescencia despertó en mí, en este sentido, diré que reconozco que mi postura no es neutral u objetiva, sin embargo, he tratado la presente investigación con el mayor rigor posible. La postura que he optado tomar es desde una antropología colaborativa, con todo y las contradicciones que podría encontrar en la producción académica individualizada de una tesis, con los dilemas de que las categorías, prácticas-teorías y sentipensares que emergen desde los pueblos pueden ser mercantilizados en un proceso académico. Teniendo en cuenta los riesgos y límites de la lógica académica, trato de bordear la presente investigación desde los saberes sin apropiar: sería absurdo y contradictorio que ocultase mis simpatías por el anarquismo y el zapatismo. El deseo que me conmueve la presente tesis, es a partir del deseo del encuentro con lo común, saberme que soy parte de esta tierra que, en parte está siendo devastada, por lo tanto, me coloco en la lucha

por la Vida, en el andar, busco tejerme junto a otrxs en el tejido de la Vida con lo humano y lo no humano.

Con el segundo capítulo, trato de analizar las relaciones que guardan las políticas proteccionistas y la acumulación del capital, analizándola en clave conceptual del ecofascismo, así como la visión moderna que divide a la naturaleza de la humanidad, cuestiones que están ensambladas en un largo ciclo colonial, patriarcal, moderno y occidental, así como las transformaciones de las naturalezas en mercancías y de cómo estas se insertan en el mercado especulativo de los bonos de carbono aterrizando en lo local y viceversa.

En el tercer capítulo tejemos las dimensiones con potencial autonómico y común de lxs campesinxs, ahí donde van tejiendo sus relaciones convivenciales; donde llevan a cabo acciones directas mediante la organización política en asambleas; donde se transmiten saberes ancestrales de sanación mediante plantas sanadoras con las que moran y comparten territorio; donde se llevan a cabo relaciones de reciprocidad y apoyo mutuo; donde se encuentran y reencuentran con sus familias (locales y migrantes) en las fiestas; donde se cultiva el sostenimiento de la vida con autonomía alimentaria; donde establecen vínculos afectivos con otras especies compañeras (como con sus chivas); y donde escuchan, sienten y viven con la madre tierra. Pero también considerando que son dimensiones que están en riesgo debido a los embates del capital y el estado.

Finalmente, con el cuarto capítulo relacionamos las disputas que entran en juego en mecanismos de desterritorialización en los territorios campesinxs, para indagar esta gran complejidad, se requiere seguir la pista de la genealogía de estos elementos, sus

particularidades y su integración, tanto del pasado y el presente de quienes ambicionan este territorio, en las encrucijadas que se encuentran hombres, mujeres y niños de estos territorios.

I Entramado conceptual

Las teorías no sólo no deben aislarse de la realidad, sino deben buscar en ella los mazos que a veces son necesarios cuando se encuentra un callejón sin salida conceptual.

Subcomandante Insurgente Marcos. Ni el Centro ni la Periferia... PARTE VII (y última). - SENTIR EL ROJO. EL CALENDARIO Y LA GEOGRAFÍA DE LA GUERRA. Coloquio Aubry.

“La teoría es un momento de la lucha”

Bajo Tierra Ediciones.

En el siguiente apartado desarrollamos las claves que nos permiten vislumbrar, por un lado, la génesis, dinámicas y particularidades tanto del estado como del capital y sus elementos, que consideramos, conforman parte de su constitución, así como sus contradicciones. Subrayamos la relación entre el estado y el capital como parte fundamental de un régimen plutocrático, que hunde, entre otras, sobre las relaciones de políticas heterónomas en un discurso de “protección medioambiental” enclavadas en escenario de colapso en la era del capitaloceno.

Por otro lado, cultivamos nociones que consideramos son luces para comprender las relaciones ontológicas que responden al cuidado de la vida enraizados en la territorialidad mediante la creación de lo común y el apoyo mutuo, estas consideraciones, emergen de colocaciones situadas, que configuran posibilidades de vida frente a un escenario de colapso.

Estado

Siguiendo la perspectiva zapatista, es crucial reconstruir la genealogía del Estado-Nación para entender sus fundamentos y cómo han evolucionado con el tiempo. Al analizar esta genealogía, es importante identificar qué bases del Estado-Nación se mantienen, cuáles han desaparecido y cuáles han experimentado transformaciones significativas. Parece evidente que algunas de las características principales del Estado-Nación han sido afectadas por el

conflicto en curso, lo que subraya la necesidad de examinar críticamente su evolución y su impacto en la sociedad contemporánea.

“Es cada vez más difícil hablar de soberanía, de autoridad, de monopolio de la violencia, de dominación jurídica, de independencia” (Participación de la Comisión Sexta del EZLN, 2015 pág. 310) asimismo, habría que considerar que no es lo mismo hablar del estado en los países del norte que en los que tienen una herencia colonial, sin embargo, cabe considerar las principales vetas que forman parte de su génesis:

En ese proceso, con el formato con referencia al del estado absolutista que le precedía, el estado-nación en la modernidad considerándose democrático, fue emergiendo alrededor del encuentro con las tierras y culturas de lo que se denominó América. Tanto la forma política como el concepto adquirieron su fuerza conceptual y política durante la Revolución francesa al combinarlo con el nacionalismo, resignificando los conceptos y prácticas anteriores de estado y de nación. (Maisterrena Zubirán, 2023).

La delimitación de fronteras estatales, la división política, la orientación geográfica y la representación del tamaño de los países son elementos fundamentales en la cartografía del poder. Estos aspectos no solo definen territorios, sino que también influyen en la percepción y justificación de las relaciones de poder, a menudo invisibilizando ciertos aspectos mientras validan otros.

El mapa del mundo, dividido en aproximadamente 200 países, refleja una imagen de fragmentación extrema, donde incluso las aguas del mar y el espacio aéreo están asignados a entidades específicas. Esta representación no solo implica una división territorial, sino que también sugiere prácticas racistas al negar la existencia de otras naciones y ejercer dominio sobre ciertos territorios. En un mundo donde se hablan más de 6 mil lenguas, la existencia de solo 200 países invisibiliza, reprime e intenta eliminar a estas otras naciones.

Según Yásnaya Aguilar (2019), desde la época de la colonización española, las élites dominantes han sentado las bases del modelo de Estado-Nación que se impuso durante el período de independencia. Sin embargo, para muchos indígenas y campesinos, este modelo representa más bien un neocolonialismo que perpetúa estructuras de dominación y exclusión. Este modelo se distingue, entre otras cosas, por el concepto de una nación única, indivisible y cohesionada. Única en el sentido de que se considera que todas las decisiones tienen autoridad sobre un territorio y una población culturalmente homogénea; indivisible porque en su esencia no reconoce otras identidades étnicas o territoriales; y unida porque impone un patriotismo nacional al cual todos los habitantes de la nación deben adherirse y ser leales, respaldado por extensas estructuras institucionales, burocráticas, educativas, policiales y militares. En este sentido, la historia del Estado ha sido la historia del despojo de territorios y pueblos, recurriendo para ello a “leyes, que fueron perfiladas, a menudo de manera violenta, conforme a intereses precisos que hoy en día son con frecuencia blandidos, una vez más, a través de asentados aparatos represivos” (Taibo, 2019 pág. 31).

Estas leyes, como la de la “protección medioambiental”, incluyendo, velan el sentido despótico impositivo de la heteronomía en su genealogía:

Ese estado nacional desde su origen nació en oposición, debilitando y eliminando las comunas surgidas en ese momento revolucionario. El estado-nación, además, de manera circunstancial, contextual y coyuntural pronto se percibió como salvaguarda del modo de producción industrial asociada al capital, que a su vez se presentó como la institución imaginaria de la culminación natural de la humanidad y el referente de la idea del progreso sin límites que también llegó a seducir a Marx. (Maisterrena Zubirán, 2023)

Por otro lado, ante la noción de la correlación de fuerzas y el supuesto "debilitamiento" de los Estados debido a la "globalización", surge la pregunta de cuándo realmente los Estados de la periferia del sistema capitalista han sido fuertes. ¿Cuándo un Estado de la periferia ha sido más poderoso frente a los procesos transnacionales? En el siglo XVII, la Compañía

Neerlandesa de las Indias Orientales poseía más poder que cualquier colonia de la monarquía española o cualquier provincia europea. En el siglo XIX, el dominio del Imperio inglés era considerablemente más fuerte que cualquier Estado-nación. (Aguirre Rojas, 2013).

Desde su instauración y a lo largo de diferentes etapas, como el estado benefactor rooseveltiano y el keynesianismo, en los cuales el capital buscaba gestionar situaciones de recesión mediante políticas fiscales y el uso del gasto público para evitar una revolución mundial, el Estado ha experimentado cambios significativos. Con la llegada del neoliberalismo, el Estado tiende a reducirse al "mínimo indispensable", abandonando su papel benefactor. Este modelo de Estado no solo se vuelve obsoleto, sino que se despoja de sus funciones fundamentales, quedando en una posición de desnudez.

Incluso con la aparición de gobiernos "progresistas" en América Latina, que, aunque mantienen cierta subordinación al capital y adoptan políticas neoliberales, el Estado moderno, un componente clave de la modernidad capitalista, parece estar enfrentando una crisis profunda.

En cuanto a estos últimos, cabe resaltar que los “nuevos gobiernos se colocan una máscara (antineoliberal, por los derechos humanos, contra la pobreza, etc.), pero continúan el mismo modelo bajo nuevas formas (monocultivo, minería, especulación inmobiliaria, o sea extractivismo)” (Zibechi, 2015 pág. 231). Con ellos se abre la etapa del boom de los commodities (Svampa, 2019; Gudynas, 2011). Así, con este estado, se profundiza el capitalismo. Sigue siendo neoliberal porque gira en torno a la especulación financiera, pero adopta otro discurso... el abajo, dice “mandar obedeciendo”, así “el arte de gobernar es un arte de confundir, para destruir el tejido social organizado” (Zibechi, 2015). Como

consecuencia, estos gobiernos han destruido movimientos sociales y comunidades con políticas sociales y represión.

En suma, como lo apuntaló el antropólogo anarquista Pierre Clastres (2018): los pueblos originarios (y campesinos) son pueblos sin Estado, porque les es ajeno a un sistema político propio. Su historia, es también la historia de su lucha contra el estado.

Capital y acumulación por desposesión

Lxs zapatistas nos dicen que hay que rebobinar la película de la génesis del sistema, entender el nacimiento del capitalismo como sistema dominante. Y para ello citan el capítulo XXIV de Marx: “La llamada acumulación originaria”, en él, Marx la caracteriza como “una acumulación que no es el resultado del modo de producción capitalista, sino su punto de partida” (Marx, 2009 pág. 891). Este punto de partida estará dado por la separación súbita y violentamente entre productores campesinos y medios de producción. Al ser despojados de sus tierras, comienza a desaparecer la tierra comunal y como consecuencia comienza a crecer el proletariado que sólo tendrá su fuerza de trabajo para ser explotada, pues ya no tendrá sus medios de producción³. De esta manera, tuvo lugar una transformación en la relación sociedad naturaleza, a través de la “conversión del suelo en mero artículo comercial” por el uso de la ley al servicio de la burguesía.

Ahora bien, lxs zapatistas advierten cambios en el orden del capital que desde la ceiba alcanzan a divisar: “el interés posterior del Poder pasó de ser meramente contrainsurgente a una clara codicia por el territorio. De pronto, no se trataba sólo de dividir comunidades,

³ Cabe matizar que la relación de campesinxs con la tierra va mucho más allá que el de “un medio”, ahí donde la modernidad cosifica la tierra y las naturalezas, los pueblo originarios y campesinos la personifican. En este sentido, también habría que poner en duda la noción de trabajo.

también de conseguir de los indígenas partidistas el aval para la intromisión de grandes empresas turísticas, mineras y madereras” (Participación de la Comisión Sexta del EZLN, 2015 pág. 288). Se está dando una avanzada del capital en territorios de pueblos originarios y campesinos organizados, pero no sólo, es una expansión multidireccional, donde “se trata de invadir los territorios antes ignorados, despojar a sus habitantes de sus derechos y de la tierra, deshacerse de ellos y reacomodar todo de modo que la naturaleza sea una mercancía administrada por los grandes consorcios” (*Ibid.*). Es un cambio en el retorno: “como si el capitalismo intentara ahora algo que parece imposible: regresar el reloj de la historia. Volver al punto cuando, como sistema, nació «rezumando sangre y lodo»” (*Ibid.*, pág. 290).

Estas transformaciones a lo largo del desarrollo del capitalismo son respuestas a la capacidad intrínseca del capital para reinventarse frente a sus crisis, buscando regenerar sus dinámicas. Siguiendo la teoría de Marx, el capitalismo tiende hacia la sobreproducción, lo que conlleva a crisis debido a la caída de la tasa de ganancia. Para contrarrestar esto y reactivar el proceso de acumulación, el capitalismo despliega dos estrategias principales: la reproducción ampliada basada en la contradicción capital-trabajo, y el despojo de formas sociales no capitalistas.

Según Rosa Luxemburgo, este proceso no es simplemente un fenómeno primigenio o pre-capitalista, sino que se desarrolla de manera continua y se perpetúa a lo largo de la historia del capitalismo, tendiendo hacia una expansión constante. “en su impulso hacia la apropiación de fuerzas productivas para fines de explotación, el capital recorre el mundo entero; saca medios de producción de todos los rincones de la tierra” (Luxemburgo, 2001).

David Harvey reformula la tendencia de la sobreacumulación del capital y señala que, mediante la expansión geográfica y la reorganización espacial, el capital busca evitar su

autodestrucción (Harvey, 2003). Sin embargo, esta tendencia de la sobreacumulación sigue. Harvey captura la vigencia de los planteamientos de Marx sobre la “acumulación originaria” y habla de la “acumulación por desposesión”, es la persistencia de la acumulación mediante la violencia. Y la define como una de las formas en que el capital da continuidad a su proceso de expansión y crecimiento, esto cuando las estrategias propiamente económicas encuentran límites y barreras: “Así mismo sería efectivo diferenciar «la acumulación primitiva» que abre camino a la reproducción ampliada, de la acumulación por desposesión que destruye un camino ya abierto” (*Ibid.*).

Para llevar a cabo esta acumulación por desposesión, el capital se vale de diversos mecanismos de despojo, algunos de estos procesos se dan mediante: “La mercantilización y la privatización de la tierra y la expulsión por la fuerza de poblaciones campesinas; la conversión de varios tipos de propiedad (ejidal, colectiva, estatal, etc.) en derechos de propiedad privada exclusivos; la supresión del acceso a bienes comunales” (Harvey, 2003 pág. 116).

En la historia del capital, esta acumulación por despojo se ha recrudecido en los últimos años a partir del neoliberalismo, con el auge del capitalismo del desastre. Como da cuenta de ello Naomi Klein (2008), éste se funda bajo la idea de la doctrina del shock, aplicada en sociedades enteras, donde un trauma colectivo, una guerra, un golpe de estado, un desastre natural o un ataque terrorista, o una pandemia nos pongan a todos en un estado de shock. Y después, como el prisionero, en la cámara de interrogaciones, nos inclinemos a seguir líderes que dicen protegernos. Una persona que entendió este fenómeno desde temprano fue padre del neoliberalismo, Milton Friedman, para él, las ganancias del mercado manejan todo aspecto de la vida desde la escuela y el sistema de salud, él pidió abolir todas las protecciones

del comercio, desregular todos los precios y destripar a todos los servicios del Estado. Este se implementó en Chile, con el golpe militar y de ahí se expandió a Latinoamérica.

Por lo tanto, con la intromisión de las políticas neoliberales y retomando lo anteriormente planteado por Harvey y siguiendo los planteamientos de lxs zapatistas, a partir de esta nueva fase del capitalismo, se han desenvuelto diversas estrategias del capital para su expansión, reorganizado mediante "medios de despojo", que de acuerdo con lxs zapatistas:

A diferencia de los medios de producción y circulación, tienen como identidad el robo "legal". Con leyes, un ejército de abogados, autoridades corrompidas por unos cuantos billetes, y un sistema jurídico hecho por los de arriba para dejar fuera a los de abajo, se realizan robos descarados de miles de hectáreas. Éstas pasan de estar dedicadas al cultivo, a modificar su uso para el recreo, para la minería y para explotación maderera y acuífera. (Participación de la Comisión Sexta del EZLN, 2015 pág. 289).

Desde la conformación del capital hasta ahora, el despojo ha sido su principal forma de acumulación, ya que, de la trata de esclavos a la extracción del oro y la plata de América, la riqueza generada es mayor a toda la producción industrial de Europa hasta 1800. Entonces el capitalismo no se puede explicar sin el despojo, y no se puede explicar sin el oro y la plata de América, la riqueza de ellos, es la expoliación de los territorios de los pueblos originarios y campesinxs.

De modo tal, que se ha extraído 5 veces más oro en este siglo que en toda la colonia, Y de minas, que son todas a cielo abierto. Donde por cada tonelada de roca triturada es medio gramo de oro.

Así, en el caso de las minas se combinan la explotación y despojo. Despojo porque con la ley de minas de 1994 se obliga a los campesinos a rentar o vender la tierra porque la mina fue declarada entidad de interés público.

En resumen, el despojo puede entenderse como un proceso de larga duración que, en un determinado momento, busca la desterritorialización tanto tangible como intangible. Esto implica despojar un territorio de sus habitantes y desvincularlo del control de los campesinos. El objetivo es apropiarse del territorio para reorganizarlo, convirtiendo incluso los elementos naturales en mercancías. La principal diferencia entre la acumulación originaria y el despojo en la actualidad radica en que, en el primer caso, lo despojado se convertía en capital al adquirir fuerza de trabajo, mientras que ahora el despojo implica simplemente apoderarse de lo que se ha despojado, y este “despojo es múltiple” (Navarro, 2015), va desde los bienes comunes, hasta los lazos sociales, las subjetividades, las capacidades de organización colectiva, las libertades.

Finalmente, al analizar el capitalismo en su complejidad, no solo como un sistema económico, sino también como un sistema social, es crucial reconocer que el capital se ha erigido como una forma de dominación tanto sobre las naturalezas humanas como no humanas, así como sobre las relaciones de interdependencia entre ellas. Esta modalidad capitalista de controlar las naturalezas ha causado un desgarramiento y una profunda transformación en el entramado de la vida.

Desde que "Nuestra lucha es por la Vida" fue proclamado en la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona en enero de 1996 por el EZLN, las luchas ontológicas de los pueblos indígenas, campesinos y populares han situado la defensa de la vida como una cuestión central frente al proyecto biocida del capital y sus megaproyectos de administración distópica necropolítica (Mbembe, 2011) que administran la muerte. Defender la Vida es reapropiarse de la capacidad de defender la Vida, ya que “El nacer y el morir son cosas que pertenecen al fenómeno de la voluntad, y por lo tanto a la vida” (Schopenhauer, 2009 pág. 281).

Desterritorialización

La desterritorialización es un aspecto fundamental en los procesos que caracterizan la evolución de la lógica del capital, en complicidad con el desarrollo legislativo por parte del estado. Este fenómeno implica la pérdida de la conexión entre las comunidades y sus territorios, y puede ser causada tanto por la intervención opresiva del estado como por la expansión descontrolada del capital. En ambos casos, se produce una separación entre la población y sus tierras, lo que conlleva consecuencias significativas para la vida y el bienestar de las personas afectadas, con el primero se da “cuando la división llega a la propia tierra, en virtud de una organización administrativa, territorial y residencial, no podemos ver en ello una promoción de la territorialidad, sino, todo lo contrario, el efecto del primer gran movimiento de desterritorialización sobre las comunidades” (*Ibid*). En este sentido el estado va desterritorializando a lxs campesinxs al cercarlxs física y mentalmente, al dividir la tierra como un objeto, al otorgar dadivas como ayudas, al operar mecanismos clientelares, al introducir la ley verticalmente y al ciudadanizar al campesino, al individualizarlos...

Aunado a este gran movimiento de desterritorialización por parte del estado, se da el del capitalismo. Siguiendo a Samir Amin, “el proceso de desterritorialización va, en este caso, del centro a la periferia, es decir, del centro de los capitales a los países del sur, que no constituyen un mundo aparte, sino una pieza esencial de la máquina capitalista mundial” (*Ibid*, pág. 238). De tal modo que, el capital buscará llevar a cabo la desterritorialización al convertir la vida toda en mercancía, el someterla por abstracción monetaria; descodificar los flujos de producción por el capital mercantil; al especular sobre los bienes comunes campesinos por el capital financiero; al descodificar los medios de vida por la formación del capital industrial, etc.

Estos procesos de desterritorialización convierten a la propia tierra en el objeto de una propiedad del Estado o del capital. Pero, lo que por un lado desterritorializan, por el otro lo reocupan. “Estas reocupaciones a menudo son artificiales, residuales” (*Ibid*, pág. 265), pues en último caso, es imposible distinguir la desterritorialización y la reocupación, están presas una en la otra o son como el haz y el envés de un mismo proceso.

Una vez que se han despoblado sistemáticamente los territorios campesinos o bien que se han desterritorializado en sus propios territorios, es decir que bajo la renta o las leyes de Estado no se les permite más ser lo que antes eran, campesinxs, y ahora cobran figura como extranjeros en su propia tierra, se construye sobre las ruinas de las representaciones territorial, pero las restaura a su servicio y bajo otra forma, en calidad de imágenes del capital. Pues todavía la forma de la propiedad privada constituye el centro de preocupaciones facticias del capitalismo. Ella es, por último, la que produce las imágenes que llenan el campo de inmanencia del capitalismo (*Ibid*, pág. 313). Cabe señalar que esta se reproduce a una escala ampliada, siempre más, reocupación, local, mundial y planetaria.

En consonancia con este diagnóstico, lxs neozapatistas, aseveran que la guerra, la destrucción, la reconstrucción y el reordenamiento forman parte de la genealogía de la Hidra capitalista:

Después de despoblar un territorio de sus habitantes, llegan las grandes empresas ya con sus cuadros calificados y domesticados. La población local que permanezca será utilizada para los trabajos peor pagados y será tratada como extranjera en su propia tierra. Se reordena la sociedad en ese territorio. En síntesis, la guerra capitalista busca la destrucción/despoblamiento, y, simultáneamente, la reconstrucción/reordenamiento (Participación de la Comisión Sexta del EZLN, 2015 pág. 318).

Habría que subrayar que estos procesos de desterritorialización han sido originados desde una data de largo aliento.

Territorio-territorialidad y territorialización

La territorialidad tiene una dimensión relacional y parental entre los seres humanos y seres no humanos, vivxs y no vivxs, que habitan la tierra indivisiblemente, pues “allí donde el parentesco parece tener relación sobre la tierra no es difícil mostrar la importancia de los vínculos locales” (Deleuze, y otros, 2004 pág. 151), por ejemplo, en las relaciones que se tejen a partir de la “Pachamama”, “la madre tierra”, “el abuelo fuego” o el “hermano venado”. Dimensiones ontológicas, que mientras para una fracción del pensamiento occidental de la antropología serían parte de un pensamiento mágico o forman parte de “mitos, para pueblos originarios, y no sólo, forma parte medular de ser y estar en el mundo cohabitado con seres humanxs y no humanxs junto a otras especies. De este modo la territorialidad es donde se inscriben las relaciones conectivas, disyuntivas y conjuntivas de cada segmento con lxs otrxs. Si bien puede ser que lxs campsinxs no mantengan en un sentido estrictamente genealógico relaciones parentales con la tierra o las naturalezas, sí mantiene otra relación con ellas, en profunda relacionalidad.

La territorialidad como lugar de vida, se encuentra en amenazada constantemente, justo en sus cimientos donde se produce y reproduce la vida, por un capitalismo postmortem, que:

No porque esté muerto es menos grave, que quiere llevarse a todos consigo con su muerte, incluido el planeta entero. Es una amenaza para una sociedad que aún no nace y es tan solo semilla en el contexto de la putrefacción del muerto del que pueden salir cosas peores y que parece que ya están saliendo. La polaridad está entre el cuidado y defensa de la tierra respecto al despojo para la explotación desesperada de la barbarie (Maisterrena Zubirán, 2023 pág. 20).

Este cuidado y defensa de la tierra se expresan en la resistencia por la vida en el territorio, a partir de lo cual, los pueblos en movimiento han dado un giro a la noción de territorio, en este sentido, el geógrafo brasileño Carlos Walter Porto Gonçalves (1972; 2001), señala que la idea de territorio surge en los años 80, producto de los movimientos campesinos en

América Latina bajo la perspectiva de “nosotros no queremos tierra, nosotros queremos territorio”, los movimientos indígenas y campesinos han desnaturalizado el concepto y lo ponen a debate, concepto que antes estaba adosado al estado, pusieron de manifiesto la existencia de múltiples territorialidades.

Por eso, no se puede separar territorio-territorialidad y territorialización, lo que implica hacer una triada conceptual: “todo territorio es producto de un proceso de territorialización, a través del sentido de la lucha, de la territorialidad”. Significa considerar el territorio como un concepto que nos lleva a reflexionar sobre cómo las personas están integradas en su entorno natural. El concepto de territorio nos obliga a no separar la sociedad de la naturaleza, sino a ver a la sociedad arraigada en la tierra, en su espacio territorial. En este sentido, el territorio es el espacio donde se desarrolla de manera conjunta una nueva estructura social, donde los nuevos actores sociales se establecen, dando forma a su espacio tanto física como simbólicamente, donde el territorio se instituye, instituyendo su espacio, material y simbólicamente.

Estas dimensiones de resistencia o reistencia campesina, las consideramos a partir del reconocimiento de un proceso que Esteva la denominó “La insurrección en Curso” en el año 2010, en donde se pregunta: “¿Por qué llamar insurrección a comportamientos que a primera vista son meras reacciones de supervivencia, a menudo desesperadas, sin articulación evidente entre sí?” El momento y planteamiento de referencia se sitúa en el movimiento zapatista de 1994 “un mundo donde quepan muchos mundos”.

En este sentido, es importante destacar que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional ha dado un giro a lo que se entendía por territorio y que abona de manera muy relevante a la

cuestión, mediante la discusión que se dio con los Acuerdos de San Andrés. A partir de entonces se modificaron las nociones de tierras y territorios por lugares por parte del Estado.

En los Acuerdos el territorio se menciona como: “todo pueblo indígena se asienta en un territorio que cubre la totalidad del hábitat que los indígenas ocupan o utilizan de alguna manera. El territorio es la base material de su reproducción como pueblo y expresa la unidad indisoluble hombre-tierra-naturaleza”.

Se suscitó un debate significativo relacionado con la diferencia entre "lugar" y "territorio". Esto se debe a que, en los acuerdos de San Andrés, se empleó el término "territorio" para reconocer a los pueblos originarios como parte fundamental de su existencia material. Sin embargo, cuando estos acuerdos fueron traicionados, se cambió el término por "lugar" (Talledos Sánchez, 2018).

Otra dimensión de territorio desde los pueblos en movimiento (Zibechi, 2022) u ontológicos, es el de cuerpo-territorio, que, si bien desde Deleuze y Guatarri, siguiendo al poeta maldito, Antonin Artaud lo presentan como el “cuerpo lleno de tierra”, recientemente ha cobrado preeminencia a partir de los movimientos de mujeres en defensa de su territorio contra el extractivismo, en la mal llamada América Latina, pues el cuerpo está manifestado no como un cuerpo individual sino como colectivo, a partir de entonces el cuerpo está tejido por cuerpos-tierra-territorio.

Del mismo modo, es válido considerar el lenguaje como un espacio cognitivo, según Aguilar Gil (2019), que forma parte de la territorialidad. Esto se debe a que el lenguaje atraviesa todos los aspectos de la vida, ya que, a través de él, lxs campesinxs se comunican y llegan a

acuerdos durante las asambleas, lo cual está estrechamente vinculado con la organización colectiva en relación con el territorio.

Finalmente, las propuestas de Iván Illich, me parece pertinente para dimensionar el territorio y la territorialidad, ya que, a partir de sus planteamientos, arroja luz sobre las ontologías del habitar campesinas que conforman su arte de habitar. Pues habitar un territorio es cohabitar con otras especies, dado que “toda vida es morada, formación de una morada” (Illich, 2008 pág. 278). El territorio es herencia en las huellas que han marcado las ascendencias, trazando saberes-tierra, y al mismo tiempo son tránsitos y transiciones de quienes lo andan, pues:

Morar significa habitar las huellas dejadas por el propio vivir, por las cuales uno siempre rastrea las vidas de sus ancestros. El “morar” en este sentido fuerte no puede en realidad distinguirse del vivir. Día a día los moradores conforman el ambiente. En cada paso y movimiento la gente “mora”. Las moradas tradicionales nunca están terminadas. (Illich, 2008 pág. 347)

También, en la morada se tejen relaciones con lxs otrxs, creando sentidos de comunidad, pues “morar significa vivir en tanto que cada momento da forma al tipo de espacio propio de una comunidad” (*Ibid*), asimismo, habitar un territorio implica la socialización, convivirlo con los pares, con la misma y con otras especies, implica el hacer en colectivo para la reproducción de la vida, y poder vivir en libertad, al respecto, Illich decía: “La sociedad convivial descansará sobre contratos sociales que garanticen a cada uno el mayor y más libre acceso a las herramientas de la comunidad, con la condición de no lesionar una igual libertad de acceso a otro” (Esteva, 2012) .

En suma, el territorio, desde mi perspectiva, no es algo que se apropia, pensarlo así es verlo desde una mirada colonialista y antropocéntricamente, por el contrario, es el tejido de interdependencias del pluriverso entre humanos y no humanos, es cohabitar con otras especies en relaciones autopoyéticas (Maturana Romesín & Varela García, 2003),

mutualistas y de interdependencia que forman parte del tejido de la vida, es sentipensarnos enraizadxs en la tierra.

Lo común

Igual que ocurre con las nociones de territorio, el concepto de lo común abarca una diversidad de enfoques y posturas. Según advierte Silvia Federici, el lenguaje de los comunes ha sido adoptado por organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas y el Banco Mundial, quienes lo utilizan en discursos sobre proteccionismo medioambiental y desarrollo sostenible de los “comunes globales” (Federici, 2013). De tal modo que han convertido en Áreas Naturales Protegidas zonas donde lxs campesinxs reproducían su vida y han sido sistemáticamente expulsadxs y cercadxs.

Además, se ha conceptualizado lo común desde una mentalidad solipsista que favorece la propiedad privada y sirve a las necesidades de acumulación capitalista. Un ejemplo de esto es "La Tragedia de los Comunes" de Garrett Hardin, que argumenta que el interés propio egoísta prevalece sobre el bien colectivo, abogando así por la intervención estatal o de entidades privadas para su gestión.

Paralelamente, lo común ha sido reinterpretado desde una perspectiva instrumental, donde su valor se mide en términos pecuniarios por economistas ortodoxos y planificadores. Esto se evidencia en el reconocimiento oficial, como la concesión del Premio Nobel de Economía en 2009 a la principal exponente de esta corriente, la politóloga y profesora de Ciencia Política, Elinor Ostrom” (*Ibíd*, pág. 246), elogiada por el neoliberalismo.

Una vez puntualizado estos distanciamientos, las dimensiones de lo común puede tener un carácter profundamente anticapitalista o heterogéneo en relación a la hegemonía dominante.

Pues siguiendo a la misma Federici, fue a partir del levantamiento del EZLN, que lo común

ha ido ganando en popularidad dentro de la izquierda radical, emergiendo como punto de encuentro y campo de acción común. Asimismo, como plantean Michael Hardt y Antonio Negri, lo común es una alternativa al binomio Estado y propiedad privada, pues frente a la crítica a todo tipo de propiedad, lo común corresponde a una “práctica política de autonomía, es decir, una política contraria tanto al capital (las privatizaciones) como al control del Estado (la gestión pública), que lleva a la construcción de la autonomía social, al autogobierno” (Dean, 2010).

De tal manera que, para Raquel Gutiérrez, lo común-comunitario existe a partir de la afirmación de la vida, lo que es un ir más allá del capitalismo:

Para esto recurrimos a la noción de lo comunitario, que básicamente entendemos como una forma de establecer y organizar relaciones sociales de «compartencia» y cooperación —vínculos y haceres compartidos y coordinados— que tienden a generar equilibrios dinámicos no exentos de tensión con el fin de reproducir la vida social, en medio de los cuales una colectividad tiene y asume la capacidad autónoma, autodeterminada y autoregulada de decidir sobre los asuntos relativos a la producción material y simbólica necesaria para garantizar su vida biológica y social a través del tiempo (Gutiérrez Aguilar, y otros, 2019 pág. 23).

En este sentido, Raquel Gutiérrez, en colectivo con “Entramados Comunitarios y Formas de lo Político”, introducen la noción de “trama comunitaria” para salir de lo dado y lo cerrado, la cual es una dimensión política de vincularidad como una capacidad subjetiva que puede establecer vínculos, cultivarlos y gestionar distancia para ponerse fines. Estas tramas de lo comunitario están presentes de una manera muy latente entre campesinxs en las asambleas, las fiestas y en los espacios de convivencia.

Así, los comunes no son algo que esté para su disposición, si bien habitamos y estamos siendo habitadxs en bienes comunes que compartimos como el aire y el agua, los comunes son creación mediante la cooperación en la producción de nuestra vida. Esto es así porque los

bienes comunes no son necesariamente objetos materiales, sino relaciones sociales, prácticas sociales constitutivas (Caffentzis, y otros, 2019).

Al respecto, Raúl Zibechi, pone énfasis en los trabajos colectivos como bienes comunes y los vínculos y lazos como formas de poder seguir haciendo posible el sostenimiento de la comunidad gracias a los bienes comunes como el agua y la tierra, dado que, “la comunidad se mantiene viva a través de los trabajos colectivos que son un hacer creativo, que re-crean y afirman la comunidad” (Zibechi, 2019 pág. 77).

Producir lo común conlleva garantizar las condiciones para la reproducción de la vida (Navarro, 2015). Cuya esencia es creación política tendencialmente autónoma, es decir colectiva y conformado mediante lazos sociales que pueden estar contruidos mediante afectos y emociones a partir de lo compartido, e implica un saber-hacer que se está actualizando constantemente,

Las comunidades están magmáticamente amalgamadas con la territorialidad en las localidades situadas a las que todos los habitantes de una comunidad conservan derechos de uso adquiridos y a su vez son responsables de su cuidado mediante el cual aseguran la subsistencia familiar de todos. El cuidado del territorio se enraíza en la amistad entre humanos y no humanos del pluriverso. La amistad no puede florecer fuera de la vida política ni tampoco la democracia y autonomías radicales expresiones de la otra política pueden existir al margen de la amistad que les da sustento en la comunidad (Maisterrena Zubirán, 2023 pág. 14).

En suma, considero que lo común no surge como respuesta a los embates del capitalismo y del estado, su génesis es anterior y en otra dirección, surge para posibilitar la vida en su conjunto de manera autopoiética, sin embargo, y por ello mismo, por su génesis radical, es un potencial antagónico a la apropiación de lo público y lo privado desde la anatomía. Crear lo común como sentido, implica unas ontologías situadas, encarnadas en la tierra, en este caso, se desenvuelven en y con campesinxs en el desierto potosino.

Apoyo mutuo

Esta clave, junto a las, acción directa y autogestión, entre otras, forma parte de la perspectiva anarquista. Hay dos acepciones en referencia al anarquismo: la primera entiende que el anarquismo remite a un estado de ser y estar en el mundo, que se manifestaría a través de una conducta que hunde sus raíces en tiempos inmemoriales, la segunda hace referencia a una doctrina específica que, con perfiles asentados, habría visto la luz a finales del siglo XVIII y principios del XIX (Taibo, 2015). Aunque dentro del anarquismo existen diferentes corrientes, hay rasgos comunes como la necesidad de la autoorganización de las sociedades desde abajo, desde la autogestión, la horizontalidad y la acción directa. El anarquismo no es una teoría acabada -siempre ha mostrado su recelo ante la posibilidad de disponer de una ciencia social que otorgue certezas- (Taibo, 2010), si no, ante todo, una actitud crítica a las relaciones de dominación y abre posibilidades antes el colapso del sistema capitalista a mundos autónomos relacionales con las especies humanas y no humanas y en coexistencia con las naturalezas, esto es nadie es superior a otrxs por estar vinculadxs entre sí, bajo la idea de cooperación y apoyo mutuo.

Esta noción, acuñada por Kropotkin, tuvo su inspiración en la autosuficiencia del campesinado, donde pudo entender la cooperación libre entre ellxs. Mediante este eje de análisis, buscó demostrar la existencia de una base de cooperación cuando las sociedades mantienen un distanciamiento con el centralismo y de la influencia de todo autoritarismo político. Asimismo, consideró la dependencia mutua para la acción colectiva, en aras de la libertad, pero a la vez en oportunidad de expresar la diferencia individual.

En su obra sobre el Apoyo mutuo (Kropotkin, 2016), reflexiona la historia como resultante de fuerzas cooperadoras, de modo opuesto a Darwin que en El Origen de las Especies sólo

repara en la lucha y el exterminio de los más débiles por los más fuertes. Kropotkin critica esta postura, considera que la lucha por la vida es llevada a cabo por una colectividad que coopera entre sí, y por tanto existe en las Naturalezas un predominio de mecanismos de ayuda y colaboración más competencias.

Cabe señalar que la ayuda mutua que Kropotkin contemplaba en las estepas rusas, se ha confirmado en la vida microscópica con la *endosimbiosis*⁴ de la bióloga Lynn Margulis, explicando la “evolución” como un proceso de asentamiento de la interacción cooperativa. Otra propuesta a fin con los planteamientos de Kropotkin, es la idea de ‘*Autopoiesis*’ (Maturana Romesín, y otros, 2003) (Maturana Romesín, 2014), término utilizado por los biólogos Chilenos Humberto Maturana y Francisco Varela para designar la capacidad de la vida para autoorganizarse y reproducirse a sí misma.

Kropotkin decía que cada ente orgánico siente; que cada ente orgánico busca un bienestar propio y lo alcanza agrupándose con otrxs. Porque la sensación de bienestar es lo que siente el ente orgánico cuando la autorregulación funciona. Lo mismo pasó con Margulis y Sagan que, con los datos de la biología microscópica, afirman que la vida es una sinfonía sensible. Ese ‘sentir’ no es exactamente igual que el sentir nuestro, humano, pero todos los ‘sentires’ de los entes orgánicos tienen algo en común: la búsqueda del bienestar y de la propia autorregulación en el impulso cooperativo (Rodrigáñez Bustos, 2010).

⁴ Esta teoría describe el origen de las células eucariotas como consecuencia de sucesivas incorporaciones simbiogenéticas de diferentes células procariotas. Cuando en 1967 se publicó en el artículo “El Origen de la Mitosis en las Células” en *Journal of Theoretical Biology*, tras haber sido rechazado anteriormente en quince revistas, chocó con varios puntos del paradigma neodarwiniano. Sufrió numerosos ataques y descalificaciones pese a tener una teoría consolidada explicativa de la proliferación de la vida multicelular y su maravillosa diversidad. Hoy en día es uno de los documentos más importantes de la biología del siglo XX, ya que supuso un giro fundamental en la comprensión de la evolución de las especies.

Por lo tanto, la anarquía es la cualidad básica de los sistemas autopoyéticos, puesto que no hay entes superiores que dicten leyes ni las mantengan, no hay Poder: la vida es anárquica. En este sentido, la célula básica de organización territorial sería “la comuna autogobernada”, formada por campesinxs para producir y reproducir lo común, en una amplia gama para sostener la vida.

En suma, tanto el apoyo mutuo, como lo común y la territorialidad, se encuentran entramados en territorialidades concretas como espacios de enunciación, pues lo común es posible mediante los lazos que se fincan a través del apoyo mutuo, este se distancia de una simple ayuda o caridad, que hace alusión a una supuesta superioridad de quien ayuda, una jerarquización de relaciones, por otro lado, el apoyo mutuo no se finca sobre la individualización, si no en una relación nosotrica, no solamente entre la humanidad, si no, entre, junto y con otras especies, que posibilita la reproducción y el sostenimiento de la vida, tanto en el horizonte cotidiano, como en momentos de mayor crisis.

II Ecofascismos en contexto

“La diferencia entre lo irremediable y lo necesario, es que para lo primero no hay que prepararse. Y sólo la preparación hace posible determinar lo segundo”.

Don Durito de La Lacandona.

El término de ecofascismo, llega a ser polémico, se presta a diversas interpretaciones, sin embargo, consideramos que abordar la problemática de las distintas cuestiones ambientales, permite arrojar luces sobre los ejercicios de poder que se fincan sobre modos autoritarios en nombre de la “protección medioambiental”.

Janet Biehl y Peter Staudenmaier (Biehl, y otros, 2019) dan cuenta de la planeación ecofascista llevada a cabo por el Partido Alemán Nacional Socialista, la cual incluyó; “la propensión hacia los derechos de los animales, el vegetarianismo, la nutrición natural y la comida orgánica, los métodos naturales de cuidado de la salud”, con el objetivo ambiental cuyos “rasgos centrales serían los proyectos de protección de la naturaleza, la planificación paisajista ecológicamente orientada y la agricultura orgánica” (*Ibíd.*, pág. 143). Cuestiones loables que, en su mayoría, hacen mucho sentido, sin embargo, se enclavan en un modo autoritario que relaciona el ecologismo con la supremacía fascista para acusar a una parte de la población (campesinxs en este caso) del colapso ambiental y condenarla mediante la exclusión, la criminalización y el cercamiento.

Es una relación de dominio a partir de la consideración de grupos humanos inferiores y superiores, que retoma las ideas de “espacio vital” en relación a la naturaleza, y de este modo se concibe a las naturalezas como cosa-medio de expropiación.

Como lo apunta Carlos Taibo,

Empleo el vocablo ecofascismo para identificar un proyecto en virtud del cual algunos de los estamentos dirigentes del globo -consientes de los efectos del cambio climático, de las secuelas del agotamiento de las materias primas energéticas y de las manifestaciones, en la trastienda, de un sinfín de crisis paralelas- habrían puesto manos a la tarea de preservar para

una minoría selecta recursos visiblemente escasos. Y a la de marginar, en la versión más suave, y exterminar, en la más dura, a lo que se entiende que sería poblaciones sobrantes en un planeta que abría roto visiblemente sus límites (Taibo, 2022 pág. 11).

En esta perspectiva, al hablar de ecofascismo, no estamos pensando en grupos neonazis, sino, postuladas por alguno de los principales centros de poder político y económico, decididos a preservar el ambiente en virtud de un proyecto de darwinismos social, estos se caracterizarían por un autoritarismo, que al igual que otras formas de fascismo, el ecofascismo tiende a abogar por un gobierno fuerte y autoritario que imponga políticas ambientales y sociales mediante el control estatal. Esta autoridad puede justificarse en nombre de la protección del medio ambiente y la supervivencia de la especie.

Ecofascismo y colapso

Hay al menos dos perspectivas que convergen en el diagnóstico actual del planeta tierra, en particular lo que refiere a la civilización moderna occidental y el sistema capitalista; la de crisis y colapso. La diferencia entre una crisis y un colapso civilizatorio radica principalmente en su escala, duración y consecuencias.

En este sentido, una crisis puede ser un evento o una serie de eventos que afectan adversamente a una sociedad, economía o sistema en un período relativamente corto de tiempo. Puede ser causada por diversos factores, como conflictos políticos, desastres naturales, crisis económicas o pandemias. Las crisis pueden ser graves y tener impactos significativos en la vida de las personas, pero por lo general no amenazan la existencia misma de la civilización o la sociedad en su conjunto.

Por el contrario, un colapso civilizatorio es un fenómeno mucho más amplio y profundo. Implica el colapso total o parcial de las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales que sustentan una civilización. Para Jared Diamond, quien hace un extenso estudio sobre

distintos colapsos civilizatorios históricos, entiende que el colapso es “es una forma extrema de los diversos tipos de declive más leves, y acaba siendo arbitrario establecer cuán drástico debe ser el declive de una sociedad hasta reunir las características adecuadas que nos permita calificarlo de colapso” (Diamond, 2007 pág. 23).

Por lo tanto, un colapso puede ser resultado de una combinación de factores, como crisis ambientales, conflictos prolongados, la sobreexplotación de la naturaleza pensada como recurso, o una combinación de varios de estos elementos. Los colapsos civilizatorios pueden llevar a la desaparición de sociedades enteras o a cambios drásticos en la forma de vida de las personas, con consecuencias a largo plazo que pueden perdurar durante siglos o milenios.

En suma, mientras que una crisis puede ser un evento o una situación difícil pero temporal, un colapso civilizatorio es un proceso mucho más profundo y duradero que afecta a una civilización en su conjunto y puede tener consecuencias de largo alcance para la humanidad, y para otros seres no humanos que habitan el planeta. Dado lo expuesto con anterioridad, en relación a la complejidad de los elementos interrelacionados, en la presente investigación, consideramos que la noción de colapso apunta a una lectura mucho más cercana al momento actual.

En cuanto a las eventuales causas de un colapso general del sistema, como principal elemento es el cambio climático, o como dice Gustavo Esteva, “ya no podríamos estar hablando de un cambio climático, si no de un colapso climático, que no está en el futuro, si no que ya nos está atravesando”, aunado a este colapso climático, se encuentra el agotamiento de las materias primas energéticas y un conjunto de elementos, como:

la carestía de otras materias primas, los atentados contra la biodiversidad, los problemas demográficos, el tétrico escenario social, el hambre, la escasez de agua, la extensión de las enfermedades, la atávica marginación de las mujeres, la crisis financiera, el papel represor de

los Estados, unas tecnologías fuera de control, la ampliación de la huella ecológica y, en fin, el propio crecimiento económico (Taibo, 2017 pág. 54).

Sin embargo, hay variaciones en cuanto a su escala temporal y espacial, donde para algunas sociedades el colapso sería algo que podría ocurrir en un futuro, para otras es una realidad que les atraviesa desde hace largo tiempo, como está pasando ahora mismo sobre el pueblo palestino en la Franja de Gaza, o como “ya se hizo valer para muchas de las víctimas de la colonización occidental, con un pistolazo inicial en 1492 en lo que ahora llamamos América” (Taibo, 2022 pág. 63).

En cuanto a la causalidad del colapso, hay quienes responsabilizan a la humanidad en su conjunto, por otro lado, otra perspectiva crítica señala con sólidos fundamentos al sistema civilizatorio capitalista, estas perspectivas se pueden encontrar en las nociones de Antropoceno y Capitaloceno.

Paul Crutzen y Eugene Stoermer introdujeron el término de Antropoceno en el año 2000, marcando una diferencia de época entre este y el Holoceno. Para caracterizar a esta, proponen que los seres humanos se han convertido en una fuerza geológica poderosa, al grado tal que es necesario distinguir al Antropoceno como una nueva época geológica que comienza con la Revolución Industrial del siglo XIX (Crutzen, y otros, 2000).

A partir de este planteamiento, se buscó evidencia estratigráfica sobre el inicio de esta época geológica, encontrando que en realidad las marcas estratigráficas más evidentes se encuentran a partir de la década de los años 50, en el momento que se ha llamado como la “gran aceleración”.

Sin embargo, han surgido debates frente a este concepto de Antropoceno, no centrados con lo que el término refiere, sino con la problemática de usar el término. De este modo surge la

noción de capitaloceno, acuñada por Andreas Malm en 2009 y seguida por Jason Moore en 2016. En síntesis, la principal crítica que hacen ellos, es que el Antropoceno está centrado en la humanidad, pero solo pequeños grupos de personas en los países industriales son los verdaderos responsables de los problemas ambientales de la modernidad, con lo cual se oscurece la responsabilidad de los intereses capitalistas establecidos (Malm, y otros, 2014).

Los efectos del colapso ambiental devenidos por el capitaloceno, son una realidad cada vez más evidente en nuestro mundo, pues además de que “la globalización neoliberal ha encarnado el cénit y el comienzo de la decadencia de esta civilización” (Zibechi, 2020 pág. 34), está haciendo efectos sobre todo el planeta. Uno de los principales síntomas de este colapso es el colapso climático, causado principalmente por la emisión descontrolada de gases de efecto invernadero. Los patrones climáticos están cambiando, los eventos climáticos extremos se vuelven más frecuentes y devastadores, y los ecosistemas están luchando por adaptarse a estas nuevas condiciones, cuestiones que todxs estamos enfrentando y que lxs campesinxs desde la atalaya del desierto potosino afrontan también, porque “estos tiempos ya están muy cambiados, ya no llueve igual, cuando es tiempo de aire ya no es, la secas se alargan mucho y los calores y fríos son más extremos”.

La deforestación desenfrenada está degradando los pulmones verdes del planeta, eliminando hábitats vitales para innumerables especies y reduciendo la capacidad de la Tierra para absorber dióxido de carbono. La pérdida de biodiversidad es otro aspecto crítico del colapso ambiental; cada vez más especies se enfrentan a la extinción debido a la destrucción de sus hábitats, la contaminación y la sobreexplotación, exacerbados por el despliegue de megaproyectos, como en esta región, donde la agroindustria va deforestando hectáreas enteras de vegetación para la instalación de invernaderos. La memoria colectiva de lxs

campesinxs, también tiene presente esta deforestación desenfrenada por el extractivismo minero en la explotación de la zona por los últimos tres siglos; “viera nomás qué bonito estaba por acá, lleno de árboles en la entrada, pero la mina los tumbó todos”.

La contaminación del aire, el agua y el suelo está alcanzando niveles alarmantes, poniendo en riesgo la salud humana y la de los ecosistemas en los que coexistimos. La proliferación de plásticos en los océanos, la contaminación química de los ríos y la contaminación del aire en nuestras ciudades son solo algunas de las manifestaciones de esta crisis, cabe señalar la contaminación del agua y de los suelos que ha generado el extractivismo minero, en particular en la zona de estudio (González Mille, 2006; Chávez Toledo, 2012; Gamiño Gutiérrez, 2012).

Además, la sobreexplotación de la naturaleza como el agua dulce, los minerales y los combustibles fósiles está llevando a su agotamiento, creando tensiones geopolíticas y exacerbando las asimetrías sociales en todo el mundo, pues “durante este colapso o caos, se produce una fuerte competencia entre estados y capitales, un potente conflicto entre clases y pueblos con esos poderes, en medio de una creciente crisis climática y sanitaria” (Zibeche, 2020 pág. 55).

En este panorama, emergen un conjunto de sociedades en disputa que se enmarcan “en planteamientos que ven la luz en el seno de instancias políticas y económicas de primer orden. Conviene discutir, en cualquier caso, que hablando en propiedad el ecofascismo sea una respuesta ante el colapso: más bien parece, por el contrario, una manifestación precisa de este último” (Taibo, 2017 pág. 178).

Estas sociedades que yerguen su heteronomía a través de la promulgación de normativas ambientales internacionales en espacios de poder, para mantener intacta la lógica de ganancia

infinita del capital y externalizar los costos de colapso ambiental sobre las comunidades, han buscado sustentarse en perspectivas teóricas como el malthusianismo para responsabilizar a la humanidad en su conjunto de la catástrofe ambiental, con un uso abyecto de la ecología.

El Ecofascismo de las ANP

Carl Amery (Amery, 1998) argumenta que resultaría errado pensar que las políticas adoptadas por los nazis alemanes pertenecen únicamente a un momento histórico único y transitorio, que por suerte no se repetirá. En lugar de eso, nos insta a examinar detenidamente esas políticas, ya que podrían resurgir en el futuro, no promovidas por grupos neonazis, sino por importantes centros de poder político y económico. Estos actores estarían cada vez más conscientes de la inminente escasez y determinados a mantener el control en manos de unos pocos, seguirían un enfoque de darwinismo social militarizado.

A partir de manifestaciones por la preocupación de cuestiones ambientales emergidas desde diferentes sociedades de abajo y una ciencia comprometida con la vida, con mayor énfasis desde mediados de los años del siglo pasado, organismos internacionales se han visto orillados a realizar negociaciones internacionales sobre el “cambio climático”, llevando a cabo una serie de políticas bajo el discurso de “desarrollo sustentable”, no para cambiar el sistema a favor de la salud planetaria, todo lo contrario. Someramente, algunas de estas negociaciones internacionales han sido:

En 1972, se llevó a cabo el Informe "Los Límites del Crecimiento": Este informe encargado por el Club de Roma y elaborado por el Instituto Tecnológico de Massachusetts, advierte sobre los límites físicos del crecimiento económico y la necesidad de adoptar un enfoque más equilibrado y “sostenible” para el “desarrollo”.

Este informe dio paso a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, en Estocolmo, 1972: Esta conferencia fue la primera cumbre internacional sobre el medio ambiente y sentó las bases para la cooperación global en la protección del medio ambiente. Se estableció el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y se adoptó la Declaración de Estocolmo, que reconoce el derecho de las generaciones presentes y futuras a un medio ambiente saludable.

Hacia el año de 1987, sale el Informe Brundtland, también conocido como "Nuestro Futuro Común", este informe fue elaborado por la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas, presidida por la primera ministra noruega Gro Harlem Brundtland. Introdujo el concepto de desarrollo sustentable como "el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades".

La Cumbre de la Tierra, ocurrió en Río de Janeiro, en 1992. Esta conferencia, oficialmente conocida como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (UNCED), reunió a cupulas mundiales para “discutir y adoptar medidas sobre problemas ambientales y de desarrollo”. Se produjo la Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo, así como la Agenda 21, “un plan de acción global para promover el desarrollo sustentable en el siglo XXI”.

Para el 2015, con los “objetivos de Desarrollo Sostenible”, se llevó La Asamblea General de las Naciones Unidas, que adoptó la Agenda 2030 para el “Desarrollo Sostenible”, que incluye 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) destinados a abordar los “desafíos globales más apremiantes, como la pobreza, el hambre, la desigualdad, el cambio climático y la degradación ambiental”.

Como antecedente, el primer decreto de área natural protegida a nivel internacional fue el Parque Nacional de Yellowstone, establecido en los Estados Unidos el 1 de marzo de 1872. Este parque es considerado como el primer parque nacional del mundo, esta perspectiva estadounidense fue copiada para replicar ANP en muchas partes del mundo.

En el caso de México, el primer decreto de área natural protegida fue la Reserva de la Biósfera de Sian Ka'an, declarada el 20 de enero de 1986. Esta reserva se encuentra en el estado de Quintana Roo, en la península de Yucatán, y abarca una extensa área de selvas, humedales y arrecifes de coral. La Reserva de la Biósfera de Sian Ka'an es reconocida internacionalmente por su biodiversidad y su importancia para la conservación de los ecosistemas costeros y marinos en el Caribe.

El discurso de estas políticas internacionales no toca en lo mínimo las causalidades del colapso antes señaladas, es evidente que el modelo de desarrollo es insostenible, el modo de explotación capitalista no puede en forma alguna ser “amigablemente verde”, lo común en estos discurso, es visto en término economicistas, donde los códigos valorativos neoliberales atraviesan cada uno de los puntos abordados dentro de sus recomendaciones e informes, desde esta perspectiva, la naturaleza sigue siendo valorada en términos de mercancía.

El “desarrollo sustentable” se concibe dentro del marco del crecimiento económico continuo, lo que puede resultar contradictorio, ya que el crecimiento ilimitado en un planeta finito es insostenible a largo plazo. Este enfoque no aborda las raíces del problema, que radican en un modelo económico basado en el consumo excesivo de recursos naturales y la generación de externalidades negativas.

Asimismo, algunas empresas y gobiernos utilizan el concepto de “desarrollo sustentable” como una herramienta de marketing o relaciones públicas, sin realizar cambios significativos en sus prácticas comerciales o políticas. Lo que conduce al greenwashing, donde se promocionan acciones o productos como "sustentables" sin que realmente lo sean, se convierte en una mera etiqueta que vende más.

Asimismo, organismos internacionales, bajo el discurso de áreas naturales protegidas y de los “comunes globales”, han transformado lugares de vida de las comunidades en “sitios de protección ambiental”, condenando prácticas locales que posibilitan la reproducción de la vida. Lo cual ha conllevado a supresiones de comunidades locales: En algunos casos, la creación de áreas protegidas ha resultado en la exclusión o desplazamiento de comunidades locales de interdependencia con su territorio.

Capitalismo, ANP y megaproyectos

En el contexto del capitalismo, la conservación de las áreas naturales protegidas es considerada como valor económico, a menudo se valoran por sus “recursos naturales” y “servicios ecosistémicos”, que pueden generar beneficios económicos directos e indirectos.

La “conservación” de la naturaleza resulta ser estratégica, pues las ANP resultan muy rentables, ya que el capitalismo ha usado el discurso del cambio climático para justificar la creación de un nuevo mercado, el mercado de los bonos de carbono, mercado que ahora vale más de 100 millones de dólares (KoLibriI, 2013).

A razón de ello, el protocolo de Kyoto impone límites de emisiones de carbono a los gobiernos firmantes, pero esto no significa que las empresas estén obligadas a contaminar

menos, al contrario las empresas pueden contaminar más de lo permitido, a condición de obtener permisos llamados “bonos de carbono”. Esos bonos se consiguen de tres formas; Invirtiendo en proyectos de energía supuestamente verde, invirtiendo en áreas naturales protegidas, o comprándolos en el mercado.

Bajo esta lógica de mercado, el impacto de los proyectos se mide en toneladas de oxígeno, y por cada tonelada, se entrega un bono para contaminar una tonelada de dióxido de carbono, por ende, las empresas que obtienen bonos pueden venderlos a otras empresas, aquí empieza la especulación sobre el oxígeno, sin que las empresas dejen de contaminar. Por esta razón, resultan estratégicas las ANP para el Capital, pues se dan procesos de acumulación por conservación, no por lo que se explota si no por lo que no se explota.

Por otra parte, se genera una dinámica donde el Estado y las empresas capitalistas puede impulsar la privatización y la mercantilización de las áreas naturales protegidas. Esto se manifiesta a través de la concesión de derechos de explotación a empresas privadas para actividades como el ecoturismo, la agricultura o la silvicultura, lo que puede generar conflictos con las comunidades locales y los objetivos de conservación.

Tal es el caso, en el que, a nivel nacional se da el otorgamiento de concesiones y proyectos mineros en áreas destinadas a la “conservación” ecológica. Lo que podría ser una contradicción para el sentido común, pero no para la ley del Estado, pues, en el Artículo 20 de la Ley Minera, se manifiesta que para ello sólo se necesita el otorgamiento del permiso, ya que la actividad minera se considera como “Aprovechamiento especial”, incluso se da una participación activa en la planeación de estas áreas con las empresas mineras:

Así lo afirmó la Ing. Margarita Lozada Nava Subdirectora de Medio Ambiente de la Dirección General de Regulación Minera (2013) “el acercamiento y trabajo conjunto de la Cámara Mexicana de Minería (CAMIMEX) con la Comisión Nacional de Áreas Naturales

Protegidas (CONANP) y los directores de las áreas naturales protegidas asegura que ambos sectores avancen en sus objetivos y logren acuerdos sobre los estrictos controles para el aprovechamiento de los minerales dentro de Áreas Naturales protegidas” (Pérez Jiménez, 2014).

De tal modo que los números coinciden en diferentes escalas, pues a escala global el 75% de las minas activas y áreas en exploración se traslapan con áreas de “alto valor en conservación” y áreas de alto estrés híbrido (Armendáriz Villegas, 2016), y en lo local, para el 2010, las concesiones mineras en Wirikuta también llegaron a abarcar el 75% de su territorio (Gutiérrez Mannix, 2016). En suma, Las concesiones otorgadas en las ANP para el año 2015 fueron; 3 en “La Mojonera”, ocupando un total de 5,28.94 km²; 98 títulos en “Real de Guadalcázar”, abarcando 1,351.30 km²; y 77 para “Wirikuta y la Ruta Histórico Cultural del Pueblo Wixárika”, comprometiendo 97,000 km².

Aunado a esto, se solapan proyectos agroindustriales, turísticos y energéticos que se enmarcan en un “capitalismo verde, que busca, según este discurso, “conciliar” la conservación ambiental con el “crecimiento económico”. Sin embargo, algunos críticos argumentan que esta aproximación a menudo prioriza los intereses económicos sobre la protección efectiva del medio ambiente y la justicia social.

Ante la urgencia evidente de un colapso, principalmente marcado por el agotamiento energético y el cambio climático, el capitalismo verde ve esta situación como una oportunidad de negocio. Busca legitimar sus objetivos de lucro bajo el pretexto de estar preocupado por el medio ambiente.

El capital busca expandirse a través de acuerdos internacionales bajo el concepto de "desarrollo sustentable". Estos acuerdos son estratégicos y operan debido a la contradicción inherente al capitalismo, que “depende de las crisis” (O’Connor, 2002). Por lo tanto, se

establecen condiciones desde los “países desarrollados” hacia los “países en desarrollo” para que participen en la “mitigación del cambio climático” y la “transición hacia fuentes de energía más limpias”, con convenios internacionales como el Convenio de Viena (1985), el Protocolo de Montreal (1987), el Protocolo de Kioto (1997) Esta participación se condiciona a soluciones financieras, donde los países desarrollados y las empresas supuestamente comprometidas con el medio ambiente proporcionan capital a los países del sur.

En el caso específico de México, el gobierno ha firmado un acuerdo trilateral en ciencia y tecnología con Canadá y Estados Unidos para promover el uso de “energías limpias”. Esto implica el apoyo financiero del Departamento de Energía de Estados Unidos y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Como resultado, México ha establecido un marco legal para facilitar la implementación de proyectos de energías limpias a través de diversas leyes y regulaciones relacionadas con la planificación energética, el cambio climático y la industria eléctrica.

Derivado de ello, en México se han determinado dispositivos jurídicos para dar entrada a los megaproyectos de “energías limpias” mediante los artículos; 4, 25, 27, y 28. Con las leyes como la; Ley de Planeación, Ley de Órganos Reguladores coordinados en materia Energética, Ley General de Cambio Climáticos, Ley de la Industria Eléctrica, Ley de la Comisión Federal de Electricidad, Ley de Transición Energética, Ley de Energía Geotérmica, y la Ley de Promoción y Desarrollo de los Bioenergéticos. Así como; el Reglamento de la Ley de la Industria Eléctrica, Reglamento de la Ley de la Comisión Federal de Electricidad; Reglamento de la Ley de Transición Energética; Reglamento de la Ley de Energía Geotérmica; Reglamento de la Ley de Promoción y Desarrollo de los Bioenergéticos.

Cabe resaltar que en 2008 entró en vigor la Ley para el Aprovechamiento de Energías Renovables y el Financiamiento de la Transición Energética, que conlleva a la instalación de “generadores con energía renovable”. Asimismo, con la Reforma Energética implementada a partir de 2013, se permite la participación de la iniciativa privada a la generación de energía renovable bajo la rectoría del Estado para “impulsar y promover” la inversión de dichas energías.

Derivado de lo anterior, en el altiplano potosino, se encuentran tres proyectos fotovoltaicos; dos hacia el norte del municipio de Villa de Ramos, uno corresponde a la empresa Fotowatio Renewable Ventures Potosí Solar de origen español; en el municipio de Villa de Arista, se localiza la empresa Solax Energía del Altiplano, cuyo país de origen es de Países Bajos. Esta tendrá una capacidad instalada de 33 mega watts, y un potencial de 121.00 GWh/a. con una inversión de 515 millones de dólares.

En cuanto a energía eólica, desde 2014 opera un parque eólico en el municipio de Charcas, de capital italiano llamado Parque Dominica I, de la empresa Enel Green Power. Con una inversión inicial de 196 millones de dólares; El Parque Eólico San Francisco, está en el municipio de Santo Domingo, con 108 turbinas; otro proyecto eólico se ubica en la Herradura, ubicado en los límites de Villa de Ramos y Santo Domingo, con una inversión de recursos hasta por 421 millones de dólares; uno más se sitúa en el ejido Polocote, perteneciente al municipio de Venado.

Para campesinos de la región, estos proyectos energéticos implican un gran impacto tanto en la salud de su ambiente desértico como en sus cuerpos, así como una amenaza para su tejido social, pues aunque se nieguen a que entren, las empresas han emprendido estrategias de compra de autoridades y persuasión para que se lleve a cabo a través de la compra de

voluntades por medio del dinero, “en la junta ejidal ya les habíamos dicho que no nos interesaba el proyecto, pero luego vino el presidente del comisariado a buscarnos casa por casa con dinero en mano para convencernos”.

La infraestructura de estos megaproyectos, retrata lo que significa simbólicamente el capitalismo verde, en esas gigantescas torres, en medio del desierto, por completo insostenibles, aunque, según ellos, utilicen las técnicas más modernas en materia de energía.

Las naturalezas resignificadas como paisaje y espacio por las ANP

Para efectos de esta reflexión, retomamos la definición de la LGEEPA (expuesta en la introducción), que en su artículo 44, define a las ANP como las “**zonas** del territorio nacional y aquéllas sobre las que la **Nación** ejerce su soberanía y jurisdicción, en las que los ambientes **originales** no han sido significativamente alterados por la **actividad del ser humano**, o que requieren ser **preservadas** y restauradas”.

Si partimos de las significaciones de las palabras que integra la definición de la LGEEPA, desde estos proyectos proteccionistas, podríamos entrever el trasfondo de su función; la noción de área referida a **ANP**, que después la conceptualiza como zona, conlleva una delimitación, un cercamiento, una organización espacial a partir de la delimitación de fronteras físicas e imaginarias, muy en la lógica de la administración despótica del estado, donde el polígono es la disección del territorio; la idea de natural, referida a **ANP** que después se conceptualiza como original, alude a la lógica binaria moderna que parte de la dicotomía entre naturaleza y cultura, se produce una naturaleza cosificada como algo inerte, convertida en una instancia externa, susceptible de ser instrumentalizada; y con “Protegida”, implica

una relación paternalista por parte del estado, donde cabe preguntar ¿protegida por quién, frente a qué y para quién?.

Desde esta perspectiva, para las ANP, el desierto potosino es un espacio, vinculado a la idea de “espacio absoluto”, como un conjunto de puntos, el espacio estará bajo la tutela del Estado y formará parte de intereses de expansión como forma de poder, así mismo, el espacio es concebido como “recipiente”, como receptáculo que contiene cosas, un área caracterizada como un componente geométrico, que se mide y cuantifica, a partir de privilegiar la perspectiva de las ciencias geométricas sobre la naturaleza, en el cual y por el cual y con el cual el espacio es visto de manera instrumental.

Se pueden encontrar vínculos con la idea de “espacio vital” del Nacional Socialismo que derivarían en modelos ecofascistas, a partir de la consideración que hay un área de influencia de un estado, que éste necesita imprescindiblemente para poder existir, no se trata de un negacionismo de la condición de crisis medioambiental, si no del establecimiento de imposiciones para determinar qué áreas de la naturaleza son vitales y para quiénes definen y establecen tal determinación.

Aunado a la noción de espacio, las ANP, resignifican a las naturalezas como paisaje, pues el concepto de paisaje está dado por el carácter privilegiado del ojo como órgano central para percibir por la modernidad, “inoculación del ojo pornográfico”⁵ como continuidad “de la mirada colonizadora” (Quijano, 1992; (Mignolo, 2003). Así, tanto en su realidad como en su noción, el paisaje, remite a una semiótica y a aparatos de poder muy particulares: el paisaje como rostro de la patria o de la nación (Deleuze, y otros, 2004), al igual, el turismo ha

⁵ “concepto que resume la mirada exterior y objetificante” (Segato, 2012)

convertido a la naturaleza en espectáculo⁶ para el consumo del mercado. De tal modo que, “el paisaje es algo para contemplar y admirar”, esto relacionado también con los intereses conservacionistas como proyecto cosificante, binario y exteriorizante de las naturalezas.

Monoculturalismo de las ANP

La persistencia de la colonialidad en el Estado Nación, se expresa, también entre otras cosas, en el carácter monoculturlista de las políticas conservacionistas de las ANP, una monoculturización que se enclava en una folklorización de pueblos originarios, donde sigue imperado la fractura de un México imaginario frente a un México profundo (Bonfil Batalla, 1987), el discurso hegemónico del gobierno federal enarbola “la unidad de los pueblos huicholes con los pueblos mestizos para salir del atraso”, estos imaginarios dirimen en el discurso, el sentido y profundidad cultural, social, política... a cada pueblo en movimiento y a la organización de las comunidades Wixárika quienes han luchado y cuidado su territorio sagrado frente a los embates de los megaproyectos extractivistas.

Esta desposesión identitaria proyectada en la centralidad de una aparente protección de un sitio sagrado denominado: Área Natural Protegida Sitio Sagrado Natural de “Wirikuta y la Ruta Histórico Cultural del Pueblo Wixárika” Wirikuta y la Ruta Histórico Cultural del Pueblo Wixárika”, invita a preguntar ¿qué hay de los otros pueblos originarios y mestizos que habitan y cohabitan el sitio sagrado de Wirikuta? ¿cuáles la relacionalidad de las comunidades campesinas con las comunidades de pueblos originarios en este territorio

⁶ Autores como Maurice Ronai, el anarquista ontológico Hakim Bey, y el geógrafo Yves Lacoste (Lacoste, 1977). Abonan a esta perspectiva, citando a este último: “...la representación de los paisajes es actualmente una inagotable fuente de inspiración, y ya no únicamente para los pintores, sino también para un gran número de personas... multitudes cada vez más numerosas se sienten apoderadas de una auténtica hambre canina de paisajes, fuente de emociones estéticas más o menos codificadas...”. (pág. 15)

compartido? ¿hacia que contradicciones discursivas se enfrenta el pueblo Wixárika y lxs campesinxs de la región con el decreto de la ANP y el despliegue de megaproyectos en su sitio sagrado?

Al respecto de esta última cuestión, cabe señalar que justamente en relación a la zona de interés, en el año del 2013, mediante la “2ª. Declaración de la Compartición CNI- EZLN. Sobre el Despojo a Nuestros Pueblos”, producto del encuentro de pueblos originarios entorno a la “Cátedra Tata Juan Chávez Alonso”, El Congreso Nacional Indígena y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, dieron a conocer “29 espejos”, para retratar los despojos que enfrentan en sus territorios. En uno de ellos, el Pueblo Wixárika denuncia la amenaza de su territorio por “5 empresas mineras que tienen en su poder más de 78 concesiones.

Desde entonces el pueblo Wirrarika llevó a cabo un despliegue por la defensa de Wirikuta se centró principalmente en contra de la empresa canadiense First Majestic Silver Corp, como se señala en la denuncia anterior, no se dejó de lado las amenazas que significarían las perforaciones de exploración en los otros sitios parte de la zona sagrada de Wirikuta.

El territorio sagrado Wirrarika se extiende más allá de la delimitación del polígono de la ANP; Haramaratsie, mar de Nayarit, donde emergieron los primeros ancestros de los wixáritari; Te´akata: grutas sagradas en la Sierra Huichola; Xapawiyemeta: Isla de los Alacranes, en el lago de Chapala, Jalisco; Hauxamanaka: Cerro Gordo, en la sierra de Durango y Wirikuta, en el Cerro del Quemado, desierto de Real de Catorce en San Luis Potosí.

Estos forman una cruz romboide que determina los cuatro puntos cardinales y el centro de la Tierra o rumbos del Universo (ilustración 3), emblema cosmogónico de los huicholes que se

transmuta en el Tzicuri, el Ojo de Dios, cuyo significado es “el poder de ver y entender las cosas desconocidas.

Ilustración 3 Territorialidad sagrada Wixárika



Esta territorialidad sagrada es compartida por Coras, Wixárika, Mexicaneros, Tepehuanos y diversas comunidades campesinas comparten y habitan estos territorios, para estas comunidades campesinas, estos discursos y políticas.

Buscan enfrentarnos como pueblos, pero los huicholes no son, con ellos hay una buena relación, cuando pasan por aquí nos saludamos y respetamos sus ofrendas y lo que vienen a hacer por acá, consideramos que también ellos son parte de este territorio, que para ellos también es sagrado, y a algunos de nosotros también nos han invitado a sus comunidades. Pero el gobierno quiere usar su nombre para desplazarnos a nosotros, si no se detienen provocarán una guerra entre pueblos.

Miradas modernas del binarismo cultura naturaleza

En este sentido podemos encontrar algunas luces en perspectiva de una ontología política “como una manera de problematizar la ontología moderna comúnmente aceptada basada en binarismos tales como naturaleza y cultura” (Escobar A. , 2010) que estructuró el naturalismo moderno. Asimismo, considerando las reflexiones de Ecología Política del Sur Global, situarse desde América Latina, implica considerar la intersección del colonialismo, el capitalismo, la modernidad y el patriarcado, como dimensiones fundantes y en continuidad del “patrón de poder” (Quijano, 2005). Conlleva una colocación “del lado crítico, tanto del

capitalismo, como de los nuevos/viejos colonialismos” (Alimonda, Toro Pérez, & Martín, 2017, pág. 15).

Como menciona Descola (2001), derivado de este largo proceso, es la escisión humanidad-naturaleza, o sea, la “colonialidad de la naturaleza” (Alimonda, 2011), por lo que, es importante considerar la apropiación de las naturalezas por parte de las sociedades capitalistas en un sentido amplio, y por el otro mantener una perspectiva integral en cuanto a las dimensiones relacionales de la “trama de la vida” (Moore, 2015). Esta dimensión cobra relevancia con la incorporación del abordaje de la ecología política, pues como menciona Arturo Escobar (1999, pág. 281) “tiene como campo de estudio las múltiples prácticas a través de las cuales lo biofísico se ha incorporado a la historia o, más precisamente, aquellas prácticas en que lo biofísico y lo histórico están mutuamente implicados”.

Las dimensiones de la escisión humanidad-naturaleza han sido múltiples, por ejemplo, desde el momento colonial, se instauró un discurso de apropiación, cuando se debatía si la población a la que se estaba conquistando era animal o no lo era, si tenía alma o no, también el patriarcado, como modo de dominación se ha sustentado en ella para su apropiación y expansión de dominio, más tarde con la secularización de la ciencia positivista, se definía como un logro o progreso de la ciencia el poder controlar a la naturaleza, al igual, el capitalismo ha transformado la naturaleza en mercancía que ha servido para su acumulación. Se pueden percibir estas significaciones imaginarias instrumentales de la naturaleza con expresiones engarzadas en el discurso de las ANP como: “recursos naturales”, “paisaje”, “espacio”, “bienes comunes” ...

Para operacionalizar este planteamiento, Descola (Descola) propone cuestionar si “¿Debemos limitarnos a describir lo mejor que podamos las concepciones específicas de la

naturaleza que las diferentes culturas han producido en distintos momentos?” (pág. 104), o por otra parte “¿debemos buscar los principios generales de orden que nos permiten comparar la aparentemente infinita, empírica diversidad de los complejos de la naturaleza/cultura?” (Escobar, 2000 pág. 72), incorporando el componente político, es decir sumar a la compleja relación de los procesos ambientales, el componente político que generan producciones de naturalezas. Nos referimos al componente político en una doble acepción, a lo político en tanto relaciones de poder que se establecen desde la heteronomía, pero también, a la política, como la define Castoriadis (Castoriadis, 2008):

La política puede ser definidas como la actividad colectiva explícita que se cree lúcida (reflexiva y deliberativa), dándose como objeto la institución de la sociedad como tal. Así pues, supone una puesta al día, ciertamente parcial, del instituyente en persona (dramáticamente, pero no de una manera exclusiva, ilustrada por los momentos de revolución). La creación de la política tiene lugar debido a que la institución dada de la sociedad es puesta en duda como tal y en sus diferentes aspectos y dimensiones (lo que permite descubrir rápidamente, explicitar, pero también articular de una manera distinta la solidaridad), a partir de que una relación otra, inédita hasta entonces, se crea entre el instituyente y el instituido (pág. 22).

En este sentido, poner el foco en el componente político, implica abordar críticamente la “conservación neoliberal de la biodiversidad” (Büscher, y otros, 2012), señalando los múltiples actores que entran en juego en una economía política, que operan en los niveles económicos y ecológicos para valorar a la naturaleza en términos “ecofuncionales”, tanto a nivel global como a nivel local (multiescalarmente), y con ello analizar los efectos políticos, sociales y económicos (West, y otros, 2006) que conllevan los decretos de áreas naturales protegidas, prestando especial atención en las poblaciones que las habitan, articulados a los procesos mundiales de la creación de estas políticas económicas de conservación, pero también a esas relaciones que se gestan desde la acción colectiva campesina.

Conforme intentaremos mostrar los, campesinos del desierto salen de algún modo de este binarismo moderno, al personificar distintas dimensiones de la naturaleza, dotando de

algunos espíritus a los cerros, el monte, considerando a la luna como “compañera”, tejiendo relaciones afectivas multiespecie con las chivas, las gallinas, los pájaros...

III Dimensiones de la territorialidad campesina

Caracterización de lo común en el lugar de vida

Los humanos somos una especie entre miles, somos un pestañeo del cosmos entre miles de seres con igual derecho a la vida que nosotrxs.

Silvia Rivera Cusicanqui

Intentando superar una descripción geográfica de tipo cuantitativa o cartesiana, que generalmente señala la mera localización y distribución de “elementos bióticos y abióticos”, a continuación abordamos no solamente la presencia y característica de las rocas, suelo, el clima, el agua, sino que tratamos de trenzar las relaciones de lo humano y lo no humano, vínculos que como elementos vitales para la vida individual y colectiva provoca entenderlos como comunes, es decir considerar no como algo dado y estático sino en co-creación y relacionalidad. Presentamos algunos de los comunes que posibilitan la producción y reproducción de las formas de vida como comunidad. Así, en este apartado se mencionan caracterización física, que muestra los principales atributos de las variantes ambientales que posee el lugar estudiado-interactuado.

En este sentido, trenzamos la cartografía con la etnografía para mostrar algunas características y vínculos entre los elementos que dimensionan la configuración del territorio, se describe la distribución de éstos en función de las condiciones climáticas, según el predominio de rasgos hidrográficos, los procesos geológicos y la importancia de los suelos y la vegetación. La intención es brindar una base que permita comprender las relaciones de interdependencia entre dichos elementos y la producción de la vida entre y de lxs campesinxs, y de cómo los campesinos contribuyen dialógicamente en la vida y re-existencia del mundo no humano, y por otro lado los riesgos que se enfrentan estos comunes, desde la propia mirada localizada.

Geología

En términos estratigráficos, el terreno se encuentra sustentado sobre rocas de la era Mesozoica del periodo cretácico de tipo sedimentarias, estas son caliza, lutita-arenisca, caliza-lutita, diorita y suelo aluvial.

En el mapa 1 se puede observar que, en dirección de este a oeste, aproximadamente el 70% del polígono ejidal concentra roca de tipo caliza, compuesta fundamentalmente del mineral calcita, esta se forma por medios inorgánicos o como resultando de procesos bioquímicos. Generalmente es cristalina y dura, su utilidad práctica para lxs campesinxs cobra relevancia en los materiales de construcción. Los principales derivados de las calizas son la cal, el carbonato de calcio y el cemento. Campesinos del ejido han procesado este tipo de roca para producir cal viva:

“Primero se junta la piedra, luego se hace un hoyo en la tierra como de dos metros o según, luego se va poniendo alrededor del hoyo la piedra y en el centro se va llenando de leña y sirre -estiércol de chiva-, ya cuando está cubierto se tapa con la misma piedra y se prende la leña, dura como tres días prendido, luego que se enfría la piedra ya se hizo cal viva y se saca, es la cal que se usa para el nixtamal, el vaporcito que sale de la cal cuando se pone en agua es bueno para el espanto” (Interlocutores don I. y F., Limones y el Jato, 2023).

Esta es una producción que hacían más sus padres y abuelos y también comentan que la comercializaban.

Por otra parte, aproximadamente, en un 10% de la superficie del ejido se concentra roca Lutita-arenisca, estas se caracterizan por contener partículas de arena además de arcilla, lo que les da una textura más granular. A menudo se utilizan como fuente de arena para la construcción. Casi con la misma proporción, le sigue la caliza-lutita, constituida por la alternancia de calizas y lutitas depositadas en mares profundos y que constituyen potentes espesores. En menor porción, al noroeste, se encuentra la aluvial, que está formada por depósitos clásticos, de material proveniente de las rocas preexistentes, en algunos sitios

tienen caliche, el caliche es uno de los principales materiales empleados en para la construcción de sus viviendas, escuelas y recintos... (ilustración 4), pues: “cuando hace frío la casa está calientita y cuando hace calor es fresca”, idónea para las temperaturas extremas que se experimentan en el semidesierto: muy frío de noche y caliente durante el día.

Ilustración 4 Templo construido con roca caliche



Fuente: toma propia, El Jato, Limones, Villa de la Paz, San Luis Potosí, 2023.

Para la construcción es precisa la experiencia transmitida por generaciones, no cualquiera lo hace y ellos tienen identificadas a las personas que realizan esa labor, “hay que saberle buscar la cara y pegarla”, además que cada persona imprime su estilo en la construcción.

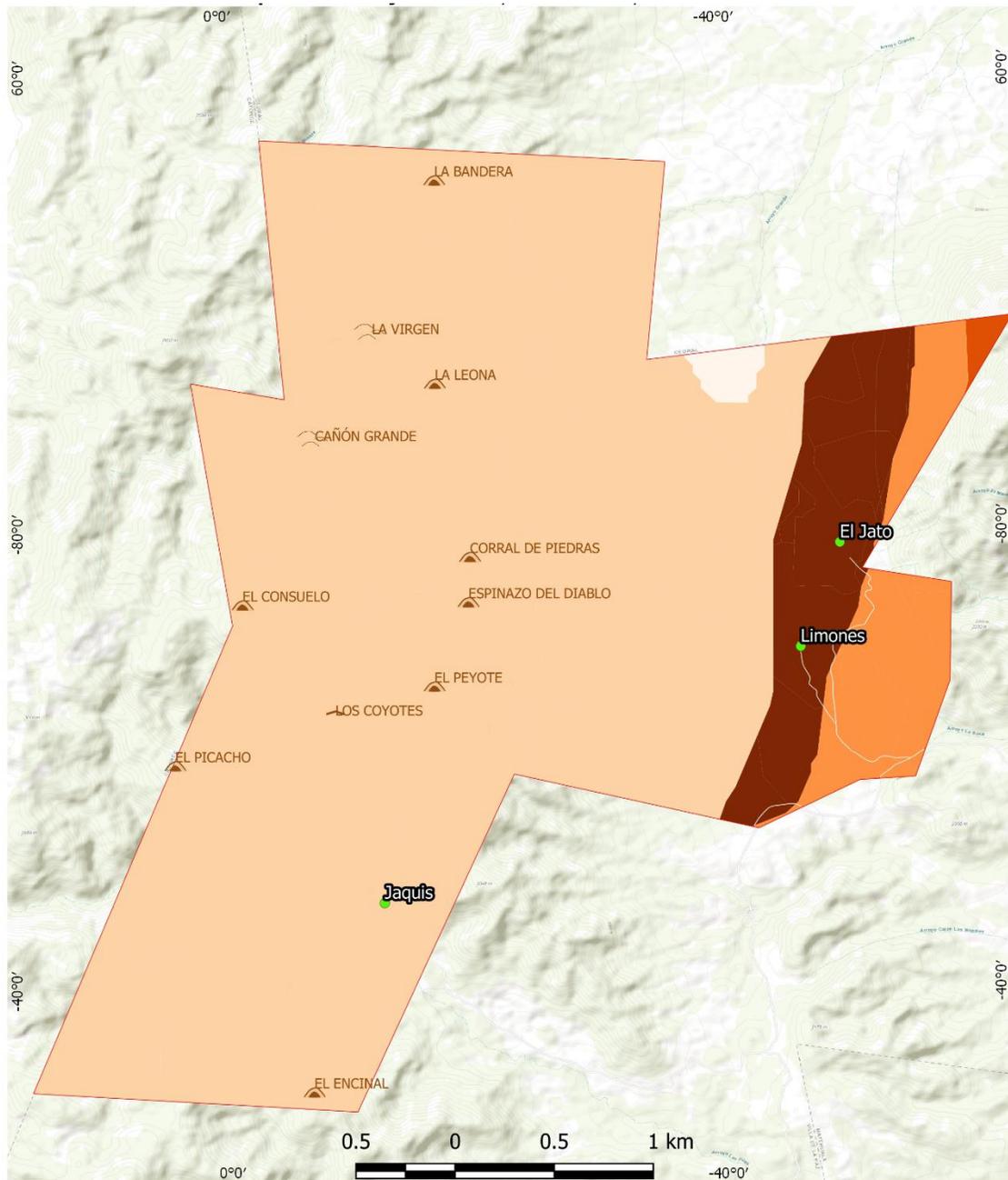
Asimismo, el caliche y la “piedra azul” representan ingresos monetarios para el ejido, para ello se ponen de acuerdo mediante asamblea para acordar a quién se le puede vender y fijar el precio, los compradores son principalmente personas dedicadas a la construcción que utilizan para su trabajo o para revender, provenientes principalmente de Villa de la Paz, o Matehuala.

Finalmente, en la misma proporción del 5% de la superficie del polígono ejidal, aproximadamente, es de Diorita, de composición intermedia, con textura porfídica, de color pardo a gris claro, esta intrusiva en forma de tronco a rocas sedimentarias del Cretácico Superior (INEGI, 2002), lo cual generó la mineralización de algunos sulfuros de plata, plomo y zinc. Como resultado de los largos procesos de movimientos y traslaciones geocronológicas, el ejido alberga minerales metálicos, que para el mercado serán vistos como

“recursos para provechar”. En este sentido, se ha asignado el área que corresponde a la Zona Mineralizada Región Sierra de Catorce (SGEM 2005).

Entre el cerro La Leona y el Cañón Grande han llevado a cabo “blancos de exploración de cuarto grado”, habitantes dan cuenta que, “dicen que ese cerro está muy rico, me contó ahora el comisariado que estuvo, dijo que habían venido unos viejos que querían comprar el cerro ese, le pregunté si el cerro pelón ese y me dijo que sí, que por qué está muy rico ese cerro, qué hay pura plata ahí. Pero: ¿dónde cree que lo vamos a vender?” (Interlocutores don S. Limones, 2023). Además, que sobre gran parte del ejido se extienden concesiones mineras que forman parte del capital especulativo de la minería.

Mapa 1 Tipo de rocas en ejido Limones, Villa de la Paz, San Luis Potosí



Clasificación de rocas por era geológica y tipo					
ERA	PERÍODO	LITOLOGÍA	ROCA	Superficie en km ²	Superficie en has
Mesozoico	Cretácico	Caliza	Sedimentaria	48 km ²	4761.5 ha
		Lutita-arenisca		45 km ²	442.1 ha
		Caliza-Lutita		34 km ²	348.7 ha
S/D	S/D	Aluvial		0.326 km ²	32.5 ha
		Diorita	S/D	0.166 km ²	16.6 ha

Elaboró: Andrés Ismael Galindo solís.
 Fuente: INEGI, SGM, y reclasificación de Gerardo A. Hernández Cendejas.
 Proyección: UTM, zona 14.
 Datum: WGS84.

Simbología

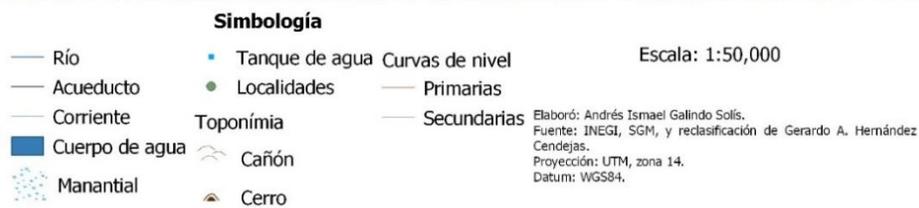
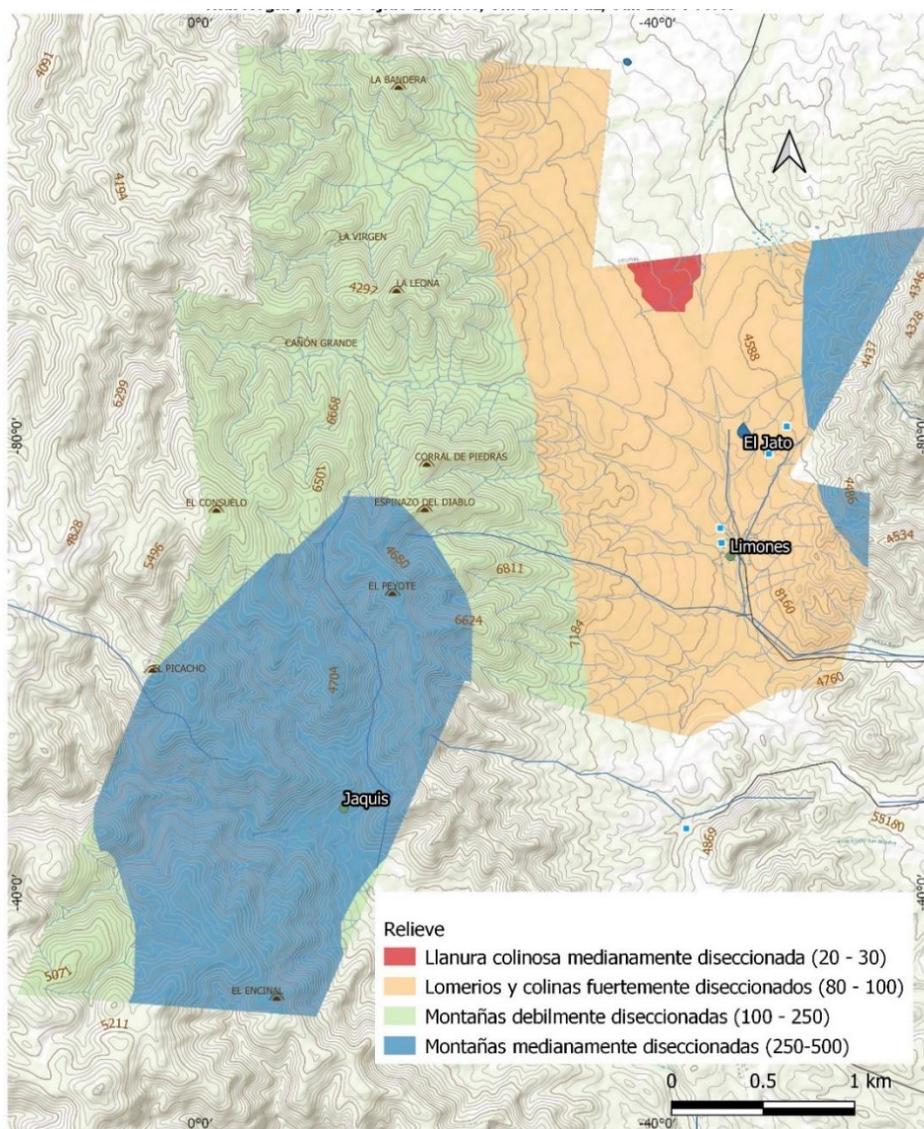
- Ejido Limones
- Localidad
- ⋈ Toponomía
- ⋈ Cañón
- ▲ Cerro
- ⋈ Puerto orográfico
- Tipo de roca
- Aluvial
- Caliza
- Caliza-Lutita
- Diorita
- Lutita-Arenisca

Fuente: Elaboración propia.

Relieve, clima e hidrología

En el mapa 2, se pueden observar las principales características hidrológicas y del relieve en el ejido:

Mapa 2 Relieve e hidrología ejido Limones, villa de la Paz, San Luis Potosí



Fuente: Elaboración propia.

Relieve

El ejido se ubica entre el cerro El Picacho al oeste, El Lechuguilludo al sureste, y El Muerto, Dolores, y El Fraile al noroeste, también se le conoce cerro de la Cruz, ya que un fraile, según se dice subió la cruz, otras personas comentan que en ese cerro murió o fue asesinado un fraile por “unos bandidos”, junto al Cerro de Los Frailes hay tres elevaciones más pequeñas conocidas como: el Águila, Cerro de la Brecha y la Taponá. En los tres picos los Wirrarikas tienen un centro sagrado llamado Tsinamekuta. Asimismo, de este a oeste, Limones se va adentrando a una de las más significativas elevaciones del altiplano potosino: la Sierra de Catorce.

En su interior, el ejido tiene una altitud que oscila entre los 1,920 y los 2,960 m.s.n.m., dentro de esta variedad altitudinal, para cada cerro, cañón, cuesta, arroyo... es nombrado, reflejo de la territorialización de lxs campesinxs a través de su toponimia, tales como; La Lechuguilla, Las Cuevas del difunto, la Carbonera, Cuevas de Cundo, Cañón Rusio, Majada de Eduvigias, Cañón de la Gallina, Cañón Puerto Durazno, Cueva del Baile... estos nombre en su mayoría se entrelazan con narrativas que dan cuenta de procesos históricos:

“Se cuenta que cuando pasaron los Carrancistas y los bandidos, que cuando los bandidos iban aquí, los carrancistas dieron vuelta en ese cañoncillo y dijeron ahí los vamos a alcanzar, entonces los bandidos cuando estaban arriba gritaron aquí estamos”. (Interlocutor don R., Limones, 2023).

También los vínculos con estos lugares, muestran que la relación territorial va más allá de la disección del polígono ejidal, tal es el caso del Cerro del Frailes o los Frailes:

Ya las personas que estaban haciendo la guerra, la revolución para liberarse, para 1915, entonces venían porque se querían llevar a los hombres y a los muchachos, para que eso no pasara, se refugiaban en él fraile, y entonces las casas se quedaban solas, bueno unas eran casas otras eran solamente unos “jacalitos”, donde se quedaban a dormir. Y dicen se quedaba todo solo porque la gente se remontaba al cerro, porque si no, se llevan a los hijos con los

papás y luego las mujeres ya quedaban solas y ya no los volvían ver – a sus maridos e hijos”. (Interlocutora doña J., Jaquis, 2023).

Los Frailes que en algún momento fueron refugio, que ha sido significativo para la región y que ambiental, geológica y ecológicamente muestra particularidades, es explotado por la actividad minera: “Es triste, que ese pobre cerro, ya nada más tiene el puro cascarón arriba, por debajo está todo hueco, la mina lo tienen todo explotado”.

Agua

“Sin el agua no hay vida”, dicen lxs campesinxs”, el agua que es y posibilita la vida, circula para alimentar el territorio junto con las personas que habitan en una red de flujos. Dado que, en esta zona no existen ríos perennes, la gestión del agua orientada para fines domésticos, agrícolas y pecuarios depende de la configuración fluvial incluyendo ríos intermitentes y la importante presencia de pozos, bordos de agua y ojo de agua que se encuentra en la localidad El Jato, en algún momento se gestionó la creación de una cortina de presa, pero quedó inconclusa y a decir de la gente del lugar, fue un mal proyecto que en lugar de traer beneficios perjudicó, este ojo de agua beneficia principalmente a una unidad doméstica, siendo el pozo que lo localiza en la localidad de Limones la principal fuente de abasto de agua, no solamente para el ejido, también distribuyen agua para Villa de la Paz y El Blanco, mediante acueducto. En localidades como Jaquis, la obtención del agua ha sido posible por pozos de agua, y en algunas casas del ejido recolectan agua de lluvia (ilustración 5).

Ilustración 5 Gestión del agua, ejido Limones, Villa de la Paz.



- A. Canal de paso de agua.
- B. Pozo de agua para recarga y bombeo.
- C. Puesto de vigilante del pozo.
- D. Ojo de agua "Pozo Destiladeros".

Fuente: toma propia, ejido Limones, Villa de la Paz, San Luis Potosí, 2023.

Los pozos también han sido una fuente principal de abasto, en momentos de sequía, tanto para el ejido como para ejidos vecinos:

Por ahí del año de 1950, se vino una sequía, entonces no había agua para en ese pozo se podía sacar agua, tanto la gente del rancho como de otras partes, acá en el Blanco tampoco tenían agua y vinieron ahí los ganados, todo el animalero y la gente ahí día y noche llevaban agua en botes para el Blanco (Interlocutora don R., Limones, 2023).

Para la gestión y distribución del agua se ponen de acuerdo mediante asamblea, sobre el monto que cooperará en cada casa para la distribución mediante bombeo, ahí se discute sobre los criterios que se toman en cuenta, uno de los principales es si tienen animales, que son quienes ponen más dinero.

Dentro de las mismas asambleas se van determinando tareas mediante acuerdos dependiendo de las necesidades que se tengan como comunidad, ahí los campesinxs, van determinando

esas necesidades concretas que se cubren mediante esa capacidad de producción de lo común, algunas de esas tareas tienen que ver con el mantenimiento de los caminos, con las obras que hacen falta, con mantener limpias las áreas en común, y también con el cuidado del agua, su distribución y mantenimiento, en este sentido se sostienen la comunidad mediante una corresponsabilidad entre iguales, siguiendo con el tejido de los lazos convivenciales que se generan en el momento en el que se desarrolla la tarea junto a otros, sin embargo, por otro lado, en ocasiones, esta responsabilidad donde se pone tanto la voluntad como el cuerpo y la mente, se delega a otros pagando para que haga lo que le toca hacer, en este sentido el vínculo de lo común cambia por una relación individualizada mediada por el dinero (capital-capital).

En términos de conectividad, la escala de conflictividad por el agua es mayor, pues el ejido se ubica dentro de la zona de El acuífero Cedral-Matehuala, definido con la clave 2407 por la Comisión Nacional del Agua, cubriendo una superficie de 1954 km² de la porción norte del estado de San Luis Potosí. El cual se encuentra en una situación de sobreexplotación, según el estudio de disponibilidad de las aguas nacionales de dicha entidad, indica que “no existe un volumen disponible para otorgar nuevas concesiones; por el contrario, el déficit es de 269,369 m³ anuales” (CONAGUA, 2023).

La falta de información pública por parte de la Registro Público de Derechos de Agua (REPGA) en cuanto a las concesiones (títulos, cantidad y rubros, así como el encubrimiento de los nombres de las empresas o disfrazados con otros), que dicho sea de paso, están enmarcadas en la lógica de “la economía globalizada que está cambiando la definición del agua: de ser un bien comunal a ser uno privado que puede extraerse y comerciarse libremente” (Shiva, 2003 pág. 32), complica constreñir los causantes del déficit hídrico, sin embargo, considerando por un lado el despoblamiento histórico de la zona y la expansión del

capital por el otro, supongo y apunto el carácter extractivista de los megaproyectos en la zona que corresponden al acuífero, específicamente por la minería, como principales actividades que han intensificado su extracción y con ello el agotamiento de estos depósitos.

Cabe detenernos en este tema de las concesiones en cuanto a su normatividad heteronormada por el Estado: Se entiende por concesión de aguas a el derecho de aprovechamiento o facultad de usar las aguas de uso público, sean éstas superficiales, lluvias o subterráneas, que la “Autoridad Ambiental” otorga mediante acto administrativo a una persona natural o jurídica que lo solicita.

Conforme al Artículo 36 del Decreto 1541 de 1978, reglamentario del Código Nacional de los Recursos Naturales, toda persona natural o jurídica sin excepción, requiere concesión para obtener derecho al aprovechamiento de las aguas para los fines allí señalados, que incluyen: 1. Generación térmica o nuclear de electricidad; 2. Explotación minera y tratamiento de minerales; 3. Explotación petrolera; 4. Inyección para generación geotérmica; 5. Generación hidroeléctrica; 6. Generación cinética directa; 7. Flotación de maderas; 8. Transporte de minerales y sustancias tóxicas, entre otros.

De acuerdo a investigaciones de CartoCrítica (2016):

Se encontraron 417 empresas mineras dentro del REPDA, que se lograron agrupar en 230 grupos empresariales mineros. Un total de 1,036 títulos de aprovechamiento de agua, amparando un volumen de 436 millones 643 mil 287.92 metros cúbicos anuales de agua es lo que se encontró concesionado a empresas mineras. Esto es el equivalente al volumen de agua necesario para satisfacer el derecho humano al agua por un año de 11 millones 962 mil 830 personas.

Estos datos nos arrojan aproximaciones ya que hay mucho ocultamiento en cuanto a los datos por parte de las empresas y el Estado. Por el ejemplo, el volumen concesionado de agua no es el mismo de lo que se extrae del subsuelo, y el volumen que se extrae, tiende a ser menor al volumen utilizado en proceso.

En este sentido, la concesión corresponde a la cantidad de agua extraíble y que debe ser autorizada, sin embargo, puede extraerse más agua, por concepto de desaguado de mina (de lo contrario se inunda) esto tiende a ser menor cuando se extienden de forma lateral y se incrementa a medida que profundizan la mina. De tal modo que, el impacto de desaguar la mina, corresponde a la generación de un cono de abatimiento del manto freático, el cual es una afectación puntual a local y lo que pueden resentir el efecto, son los pozos y/o norias más cercanas a la mina.

Por otra parte, el agua de laboreo no requiere autorización, la Ley de Agua Nacional, permite que el agua de mina pueda ser utilizada, aclarando que, si bien no requiere concesión, si requiere pago de derechos no es gratis. Esto significa que tenemos un volumen de por concesión más volumen por laboreo de mina.

De modo tal que, la minería, es altamente depredatoria con el agua, ya que utiliza agua en todas las fases del procesamiento de minerales por muy sencillo o complejo, ya sea que se lleve a cabo en el sitio o en otro lugar. Por ejemplo, “El agua se utiliza en los procesos de exploración, en la explotación y en aquellos como los de concentración por flotación, en la fusión y electro refinación, o en el proceso hidro metalúrgico, el que consta de lixiviación, extracción por solventes y electro obtención” (Chaparro Ávila, 2009). Además del procesamiento, el agua del subsuelo y la lluvia sufren modificaciones en su composición al entrar en contacto con las operaciones mineras (Lottermoser, 2010). Por tanto, ante todo, el proyecto minero hay que evaluarlo en la totalidad de usos: el agua de uso del proceso industrial y el agua que se extrae.

En relación a ello y en su conectividad con la zona de estudio, algnxs campesinxs expresan la vulnerabilidad del agua por efecto del extractivismo minero: “ya al rato ya no va haber

agua, la mina la está chupando toda”, “la mina tiene mucha agua que se está acabando”, “la mina consume mucha agua”.

Asimismo, cuentan que históricamente ha habido conflicto por el agua con la mina:

Sí, pues en el 50, yo me acuerdo estaba todavía chavillo cuando vi que los soldados estaban ahí en el pozo, pero eran por parte de la mina, la mina mandaba soldados. No dejaban que la comunidad agarrara agua, ni de que aquí del rancho, ni del Jato, ni de allá. Nada más que después la gente empezó a despertar, decía: “no sí el agua está dentro del ejido y el agua es ejidal, no es ni municipal (Interlocutor don R., Limones, 2023).

Clima

Por su parte, el clima, en términos generales, es vital para las actividades campesinas, como la agricultura, la ganadería y la recolección. El tipo de clima difiere en cada región por aspectos relacionados con la latitud, la altitud y la continentalidad. Las particularidades, dadas por las diferencias en altitud y la exposición a los vientos dominantes, la cantidad de lluvia y el valor de la temperatura, causan que dentro de una misma región climática puedan encontrarse distintos grados de humedad y temperatura, dando una diversidad de elementos del clima en zonas de escala menor (Vidal Zepeda, 2005).

El clima de la zona de estudio es de tipo semiárido templado (BS1kw), de acuerdo a la clasificación de Köppen, modificado por E. García (1998), con una temperatura media anual entre 12 °C y 18 °C, la temperatura del mes más frío entre -3 °C y 18 °C, los meses más cálidos son los de mayo y junio, con valores promedio de alrededor de 22 °C en las zonas más bajas de la planicie. Presenta lluvias en verano y el porcentaje de lluvia invernal es del 5% al 10.2% del total anual.

Los elementos que integran el clima están sometidos a variaciones en el tiempo y sus efectos son más visibles a corto plazo. En los últimos años los elementos de temperatura y

precipitación han presentado variaciones importantes en el tiempo y en el espacio, de tal forma que ha pasado de estable a cambiante, y causan preocupación ya que sus efectos se traducen en pérdidas de alimento y complicaciones en los medios de subsistencia.

Un ejemplo de ello, es la canícula, una sequía de medio verano o sequía intraestival, a un mínimo secundario de precipitación que se presenta frecuentemente a mediados de la estación lluviosa, como una disminución temporal en la cantidad de precipitación de esta época (*Ibid.*). Este fenómeno suele presentarse en plena estación de crecimiento de los cultivos. En relación a ello, lxs campesinxs recuerdan en especial, un año como de los más difíciles, “De 2012 a 2013 no llovió. Las lluvias no son regulares, puede no llover hasta julio y si es así ya no se siembra”.

También el sistema de ganadería trashumante se regula por las condiciones climáticas marcadas por las estaciones, y la actividad de las unidades domésticas ganaderas se rige por ellas (Mora Ledesma, 2013, pág. 54).

En este sentido, lxs campesinxs han mantenido y transmitido un complejo “saber” (Villoro, 2004) sobre elementos naturales predictores del tiempo;

“A los árboles les corta un mezquite y sale agua, también se pueden levantar las piedras azules, si están sudando por debajo es que va a llover, o si la plantas crecen por debajo.”; “cuando va a llover los animales como borregos y caballos brincan mucho, como de gusto, eso quiere decir que vendrá buen la lluvia, desde dos meses antes lo pueden saber los animalitos”; “también cuando la neblina se despega del suelo quiere decir que va a estar llovido”.

De esta forma, se despliega un conocimiento distinto al occidental-positivista, donde el sujeto y el objeto son independientes, aquí, las interrelaciones con lo vivo y lo no vivo pasan por las emociones, más allá del ojo y se construye un saber dialógico con su entorno.

Suelo y vegetación

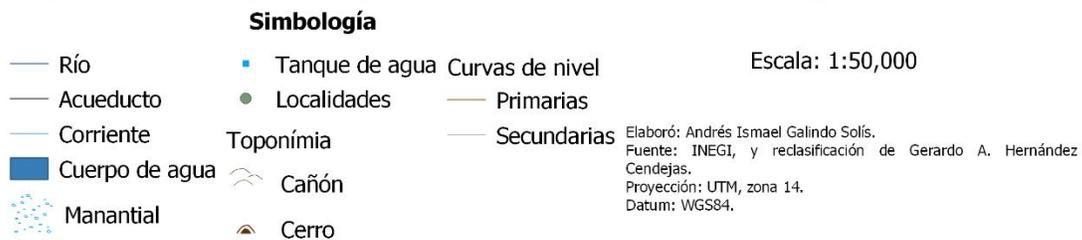
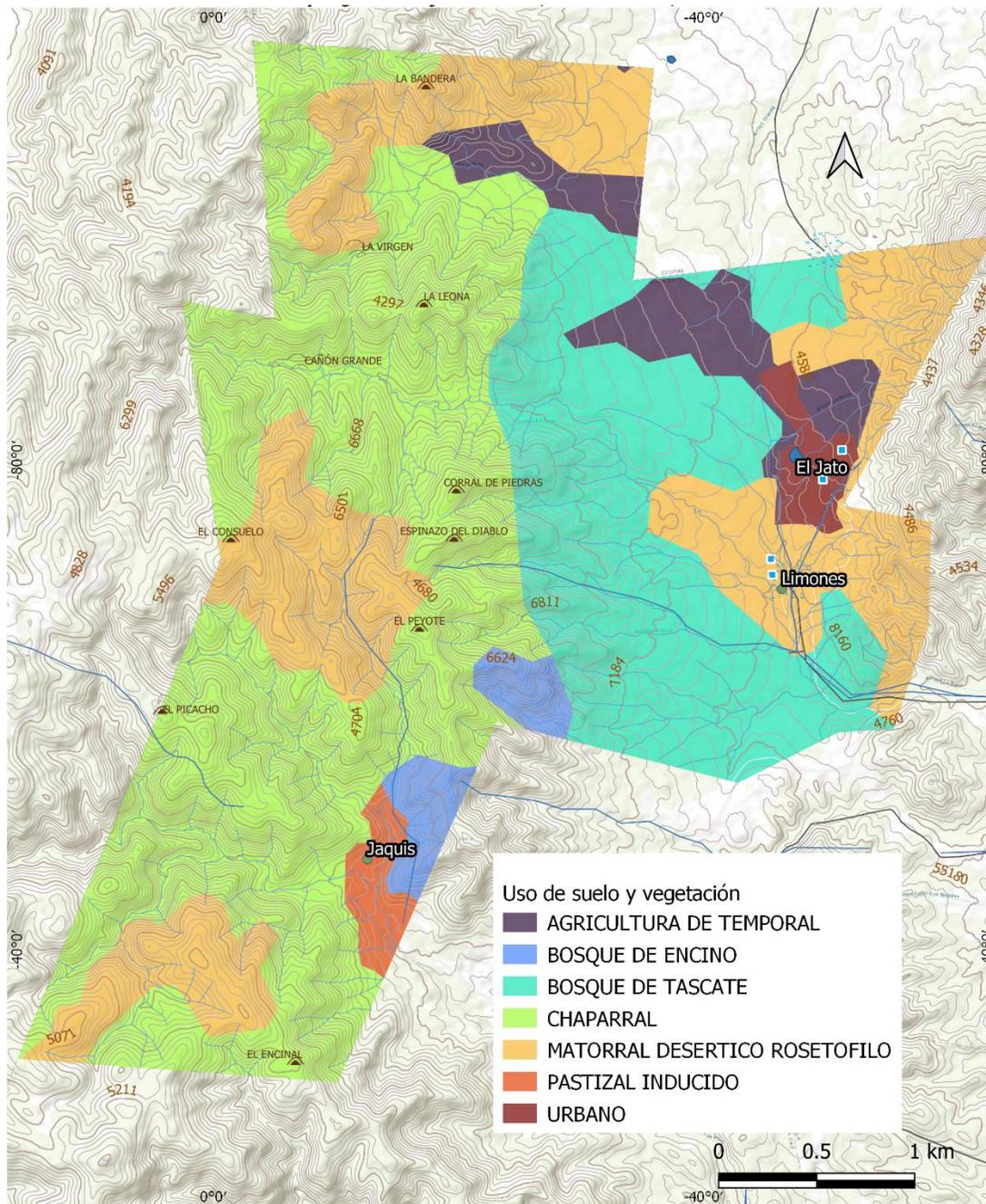
Siguiendo el tejido de las interdependencias, la vida animal y el microbiota depende de la vegetación de una región para que le dote elementos esenciales de alimento y abrigo y, como tal, la estructura y composición de la vida vegetal permite construcciones sobre la distribución y abundancia de la vida animal (Smith, 2007). La vida vegetal es un reflejo del clima y el suelo, la flora de ambientes áridos puede ser muy rica en diversidad como resultado de su adaptación a ese clima característico y variable, asimismo, muchas especies de plantas en zonas áridas son endémicas y son particulares a hábitats específicos.

En el mapa 3, se puede observar el tipo de vegetación y uso de suelo presente en el polígono ejidal, el cual se distribuye en; Agricultura de temporal, bosque de encino, bosque de táscate, chaparral, matorral desértico, pastizal inducido, y urbano.

Sobre la agricultura de temporal ahondaremos más adelante, al ser de temporal depende de las condiciones pluviales y se lleva a cabo en las zonas más bajas donde se aprovechan los escurrimientos.

Los bosques de táscate están formados por árboles con hojas en forma de escamas, del género *Juniperus*, también conocidos como cedros o enebros, los cuales poseen escasa altura y forman comunidades abiertas en donde existen amplios espacios entre los árboles, como se puede observar forma una transición entre el matorral y el chaparral.

Mapa 3 Uso de suelo y vegetación, ejido Limones, Villa de la Paz.



Fuente: Elaboración propia.

El bosque de encino, está constituido por diversas especies de *Quercus* (encinos) y de manera general es el que prospera a menor altitud entre los diferentes tipos de bosques. Este tipo de bosque forma parte de la ladera de la Sierra de Catorce. Dentro de este bosque hay comunidades de pino piñonero, que se ha ido extendiendo: “el piñón se va regando por causa del pájaro azul, porque el pájaro azul se come el piñón” (Interlocutora doña J., Jaquis, 2023), durante los meses de septiembre a octubre, principalmente, una familia, realiza la pizca del piñón para consumir y también para vender.

En cuanto al Chaparral, que cubre buena extensión del área de estudio, contiene una variedad de flora en arbustos que son muy resistentes al fuego, como el encinillo y el charrasquillo, pero aun así sufren quemazones en épocas de sequía.

Matorral, que cubre una menor proporción, su vegetación se encuentra adaptada a la aridez y tienen una floración breve, pero intensa; destacan los arbustos predominantemente espinosos, cactus, magueyes (agaves) y mezquites.

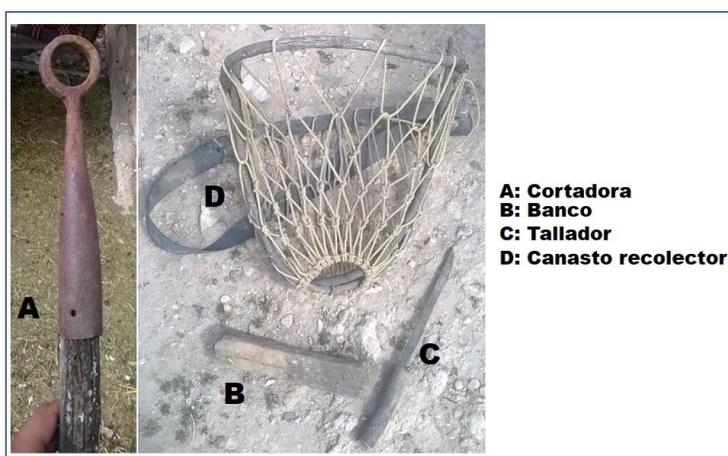
El pastizal inducido es el que prospera en lugares donde es eliminada la vegetación original; aparece como consecuencia de desmontes de cualquier tipo de vegetación; también puede establecerse en áreas agrícolas abandonadas o bien en terrenos que se incendian con frecuencia.

Finalmente, el matorral desértico rosetófilo, es una especie arbustiva de hojas largas y angostas en forma de roseta; con un estrato subarbuscivo de 20 a 60 cm desarrollado en laderas y lomeríos. Algunas especies predominantes son: la lechuguilla, la guapilla y el sotol, estas han sido principalmente aprovechadas para tallar, usar y vender la fibra, aunque ahora es una práctica que poco se realiza; “antes tallábamos ahorita ya no, sabemos tallar

lechuguilla, guapilla y palma. Todo eso produce ixtle para mecates, antes la gente hacía puro mecate de eso. Mucha gente que sabía hacer mecates. Antes tallábamos que ayudaba a mantenerse uno, antes aquí puro tallador la lechuguilla, ya raro el que talla”, comenta la gente con las manos “curtidas” por el guiche de lechuguilla.

El “tallado”, como le llaman ellxs, se realiza con la ayuda de algunas herramientas de manipulación manual, que se pueden apreciar en la ilustración 6; la cortadora, el banco, el tallador y para trasportar la fibra utilizan un canasto.

Ilustración 6 herramientas para el tallado para producir ixtle



Fuente: elaboración propia.

El proceso de producción de la fibra de lechuguilla es el siguiente: lxs “talladorxs” acuden al campo a recolectar los cogollos (conjunto de hojas) de la lechuguilla, los cuales arranca mediante la “cortadora”; posteriormente se colocan bajo una sombra para proceder a tallar las hojas recolectadas, el cual consiste en separar la fibra de la parte carnosa de la hoja. Para el tallado o desfibrado de las hojas se utiliza el “tallador”, haciendo presión sobre las hojas contra el “banco”, se estira las pencas logrando pasarlas entre el tallador y el banco en dirección a al cuerpo de quien está tallando; separa el tejido de la fibra, para finalmente

extraer solamente la fibra, esta actividad se conoce como “despunte”, este procedimiento, permite el cuidado de la lechuguilla, pues: “se poda para que siga teniendo vida, sólo se corta el cojollo”.

Frente a un mercado de fibras sintéticas y plástico que se ha impuesto por sobre las naturales y un comercio que paga a bajo costo el producto, la producción del ixtle ha disminuido significativamente: “se fue perdiendo porque empezó a salir el plástico, que quitó todo eso, ya no compraban el ixtle ni de palma ni de guapilla ni de nada. Entonces salió puro plástico ahorita está saliendo ya puro plástico”.

En general, parte de la extensa flora que forma parte de estos tipos de vegetación, provee alimentación, sanación, madera...

Historias desde la vida: genealogías campesinas locales, transformaciones y continuidades histórico-territoriales en tramas multiescalares

“Lo que yo descubrí en la historia es que la libertad se hacía, no se daba”

Ursula K. Le Guin

Junto a sus chivas, doña Guadalupe de la localidad Jaquis, en sus trayectos nomádicos del pastoreo recoge fragmentos multitemporales de su territorio, puntas de flecha que son como fractales, sucesiones de patrones que se repiten de modo similar, de cuando pueblos originarios recolectores-cazadores anduvieron por estos territorios y se enfrentaron a las ambiciones del poder colonial: “Son flechas de la gente de antes, que anduvo por aquí, que no se dejaron cuando llegaron los españoles”.

En su memoria colectiva heredada por sus ancestros, está presente la historia de vejación en el tiempo de las haciendas por parte de “los gachupines”:

“Aquí en este rancho vivió bastante, muuucha gente. Nomás que les digo yo, es como si fuera una historia... en este rancho hubo mucha gente, no nomás de aquí, de muchas rancherías de afuera. Mi suegra decía que ella era del año 1901.

Entonces todos lo que los mandaban, el mero capataz el mero mero, que él era el que los mandaba, entonces dice que todos los gachupines que eran cuando estaban las haciendas nos querían herrar como si fuéramos unos animales, sería en la espalda o en la cara como si fuéramos su propiedad de ellos, entonces fue cuando se levantó la guerra.”

Pero también está presenta su devenir como campesinos libres que se remonta a la lucha revolucionaria convocada por el Plan de San Luis en 1910, momento en el que: “la guerra se hizo por los gachupines, que les nombraban, pal año de 1915, dice que ella vio las banderas bajar por aquí por el río”.

Y lo que implicó la guerra para su población:

“dice que venían de acá del Real, y personas que hallaban en las casas, a los hombres grandes con hijos que ya estaban grandes de unos 18 o 19 años, se los llevaron. Para que no se los llevaran, se remontaban en el cerro a esconderse, nomás la mujer se quedaba... En Matehuala que pues estaba la balacera de una parte a otra. Que porque unos con otros se mataban... y por eso dicen que la Paz se quedó solo, porque toda la gente estaba remontada acá en el Cerro del Fraile”

En este contexto, en la tabla 1 se puede apreciar la dinámica de la población, tanto del ejido Limones como de Laureles.

Tabla 1 Dinámica histórica poblacional por década, Ejido Limones y Laureles, Villa de la Paz, San Luis Potosí.

Ejido Limones, Villa de la Paz, S.L.P.				Ejido Laureles, Villa de la Paz, S.L.P.			
Año	Total	Hombres	Mujeres	Año	Total	Hombre	Mujeres
1900	528	461	308	1900	333	171	162
1910	762	396	378	1910	459	240	219
1921	768	388	357	1921	412	214	198
1930	966	499	350	1930	552	278	274
1940	713	391	465	1940	324	179	145
1950	734	398	339	1950	294	153	141
1960	846	430	411	1960	209	108	101
1970	856	0	251	1970	165	-	-
1980	597	332	112	1980	118	67	51
1990	619	308	241	1990	128	63	65
1995	585	292	295	1995	115	55	60
2000	569	288	281	2000	128	62	66
2005	522	259	268	2005	108	47	61
2010	578	299	293	2010	121	68	53
2020	572	293	264	2020	143	70	73

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI.

El movimiento revolucionario también llevó consigo cambios en la actividad ganadera de la región, pues:

“durante la revolución decayó la actividad ganadera. Fue el recurso principal para financiar las armas de los ejércitos revolucionarios de la División del Norte. La revolución acabó con 50% del inventario ganadero, liquidado prácticamente en la zona norte” (Mora Ledesma, 2013 pág. 40).

Se puede apreciar que, posteriormente, para los años 30 se dio un crecimiento de la población, llevando consigo el resurgimiento de la ganadería en una nueva modalidad: la ganadería ejidal (Mora Ledesma, 2013). “Esta ganadería estuvo amparada por el primer Código agrario, y la dotación de terrenos de agostadero de uso comunal, con protección oficial de la ganadería, se fundamentó en el decreto del primero de marzo de 1937” (Saucedo Montemayor, 1984). Por lo tanto, con el impulso a la agricultura y la dotación de tierras por la reforma agraria, se comenzaron a repoblar las zonas rurales, así, en diez años el ejido creció, registrando el pico más alto de estos últimos 120 años.

Sin embargo, poco tiempo después, en una trama posguerra mundial se hegemonizó la campaña política global de los Estado Unidos de Norteamérica dividiendo al mundo entero entre países desarrollados y subdesarrollados (Esteva, 2009), el Estado mexicano se volcó hacia la urbanización, la industrialización y la educación como vías para “lograr el desarrollo”, engullendo así a localidades campesinas en el metarelato capitalista de “progreso”. Como consecuencia, el campo ha experimentado un paulatino despoblamiento campesino.

Aunado a lo anterior, también se puede divisar que entre los años 70 y 80, ambos ejidos tuvieron una drástica disminución de su población, los campesinos narran que en este tiempo hubo una sequía que llevó a que muchos tuvieron que emigrar.

A partir de entonces, el sistemático vaciamiento territorial por parte del capital y el Estado, aunado a las consecuencias por variaciones y el cambio climático -por este último tendría que subrayar que su ominosa presencia la considero como consecuencia de la era del Capitaloceno-, se ha recrudecido a partir de la llamada época neoliberal, gestada en México desde los años 80 con Miguel de la Madrid como presidente y entrando en su máxima expresión a partir de 1992 con la aprobación a la modificación del artículo 27 constitucional, con el fin de abrir el campo y los campesinos a la acumulación privada de capital y a la primacía del valor de cambio, esto gestionado mediante instituciones del Estado como el PROCEDE, al cual el ejido entró en 1998. A partir de dicha incorporación, el capital por medio del Estado incitó la creencia de la subjetividad de “pequeños propietarios” al interior de los campesinos.

De este modo, el Capital irrumpe en el campo y expolia sus tierras de manera “legal”, la ley permite la concentración de la tierra en manos de terratenientes y de los megaproyectos, se posibilita el libre flujo del capital convirtiendo la tierra en mercancía, erosionando el sentido de pertenencia mediante la migración, ya que “la nueva legislación neoliberal ha quitado el condicionamiento a no ausentarse por más de dos años para conservar el derecho de la parcela; ahora se le permite al titular salir por tiempo indefinido sin perder los derechos (sustentados en los títulos de propiedad que ya disponen). Lo que ahora sucede es que muchos ya no regresan y mejor venden sus tierras” (Maisterrena Zubirán, 2013 pág. 127) , como resultado, la población actual en el ejido está igualada a hace 120 años y en su mayoría longeva.

De este modo se ha ido estableciendo la producción espacial del capital en lo local, mediante los procesos de emigración, vaciamiento y mercantilización para establecer el despojo,

control y apropiación transnacional que responder a las escalas globales de producción, figurando a su paso un momento de guerra neo-colonial para la ocupación de sus territorios. En otras palabras, este proceso obedece a la lógica desterritorializar para reterritorializar.

“Vivir del campo”

En cuanto a la alimentación, no hay una homogeneidad, algunas familias no se ajustan a la alimentación tradicional rural, sobre todo en aquellas que tienen trabajos asalariados ya sea en la misma localidad, en Villa de la Paz o Matehuala, debido a que sus actividades ya no están tan vinculadas con el sistema pastoral y el trabajo con la tierra, y que las jornadas de trabajo absorben buen aparte de su tiempo, su alimentación está basada en la compra de insumos en el supermercado, o las tiendas de abarrotes, con productos en lata y empaquetados.

La agricultura de temporal, la ganadería caprina, la recolección, la caza, los animales de traspatio, representan un potencial de autonomías alimentaria al ser de autoconsumo y que representan un potente lazo de apoyo mutuo, relacionados también con los ciclos agrícolas. Como para la agricultura de temporal, que para obtener las semillas las van guardando, pero si alguien se llega a quedar sin semillas para la siguiente cosecha, “entre nosotros nos ayudamos, si uno no tiene otro le pasa”, siembran entre los meses de marzo a junio “no más viniéndose la agüita”, en general coinciden que la producción ha cambiado mucho en relación a que ha cambiado el ciclo de las lluvias, dicen “los tiempos ya están muy cambiados”.

“Aquí es un rancho marginado, porque no hay industria, no hay empresas, no hay trabajo, como dicen por ahí, pero mire, uno no deja de comer” dice doña Lupita, de Jaquis, mientras me comparte un desayuno con huevos puestos por una de sus gallinas, a quien llama con cariño “muñeca”.

Por otra parte, la flor de palma, los nopales, los cabuches, el macuate, el mezquite, el zapote, son algunos alimentos que recolectan en ciertas temporadas del año, “pero hay que saber en dónde está” (Don Goyo, el Jato), lo que implica un desplazamiento por su territorio. Así mismo, hay quienes además del autoconsumo, recolectan para vender, “ayer corté casi un costal de cabuches, mañana los vendo en Villa de la Paz, y así me la llevo” (Don Simón Vargas).

Comer de la labor: la milpa

El tipo de agricultura que se lleva a cabo, es de temporal, como la palabra lo indica, depende de la época de lluvias, para poder cubrir los requerimientos hídricos y que la cosecha pueda prosperar. El espacio donde se lleva a cabo la producción agrícola la llaman; la huerta, la milpa, o la labor. Usualmente, los cultivos se localizan sobre pendientes moderadas que aprovechan el agua de lluvia, es en tipo terraza o “escalonada” (ilustración 7), en las parcelas pueden combinarse varios cultivos a la vez.

Ilustración 7 Siembra sobre terrazas



Fuente: elaboración propia. Trabajo de campo 2023.

El proceso agrícola del maíz comienza con la selección de semillas que guardan de la última cosecha, “le van dando vuelta”, y en caso de no tener las piden prestadas a familiares o

amigxs o se las comparten entre ellos: “unos con otros nos ayudamos, decimos ten estas mazorquitas para que las siembres”, también hay quienes compran las semilla para sembrar, el precio de la semilla ronda entre los \$15.00 y \$20.00 peso el kg., aunque mencionan que no es la mejor opción debido a la calidad de la semilla.

Para la labor del campo en algunas ocasiones, utilizan una yunta con caballos, el barbecho lo hacen en enero o febrero, momento en el cual fertilizan la tierra con “*sirre*” de chiva para que esté listo en marzo. Usan guías de rastrojo para sembrar la calabaza.

Debido a la incertidumbre de que llueva, los meses de siembra se estiran desde mayo hasta agosto, se esperan “nomás llueva”. El período de siembra hasta la cosecha dura tres o cuatro meses. Durante los meses de marzo hasta mayo o junio es temporada de sequía, después vienen las lluvias y en diciembre caen las heladas. En este sentido, hay semillas de “3, 4 y 5” en relación a los meses que tarda en el maíz para su cosecha, de estas, por lo general prefieren la de 4 meses: “por la tardanza del agua, porque a veces se tarda y la de 3 necesita rápido el agua y ya no aguanta, se le pasa su tiempo y la otra no, la otra aguanta un poquito más. Y con la de 5 y 6 meses, hay que esperar mucho tiempo para que se den los lotes” (Interlocutor don G., 2023).

Hay diversos tipos de maíz que siembran, en algún momento llegaron a utilizar el maíz “Canelo”, que para octubre ya se estaba cosechando, y ahora el que utilizan con mayor frecuencia es el “Blanco”, ya que “aguanta la temperatura de secas”. En cuanto el frijol, han “desaparecido” varios tipos; el Manzano, Bayo Rata, Ojo de Cabra, Rebocero gris grande, Canelo, Borrado (de color café), y el Almohadilla (que rendía al tiempo del maíz). Cada campesinx tiene sus preferencias para el tipo de frijol que siembran, también dependiendo

sus características; “el Pinto Saltillo” soporta más el tiempo de secas, el Rebozero “aguanta más a las lluvias”, el Pinto Americano “no rinde mucho, aunque sí se da”.

Por lo regular siembran la milpa: juntos el maíz, frijol y calabaza (ilustración 8), en esta dimensión se da un apoyo mutuo en la milpa: el maíz ofrece su tallo a las leguminosas para sostener sus raquis volantes, el frijol fija nitrógeno atmosférico, un macronutriente primordial para el buen desarrollo de estas y las demás especies, y la calabaza con sus frondosos follajes protegen el suelo de los rayos directos del sol. La milpa significa una dimensión primordial para el sostenimiento de la vida:

La milpa Produce muchas cosas que se come uno. Por ejemplo, el maicito, verdad, qué es el más natural, todo el maicito de la caña, cuando está verde la caña le produce el elote, reproduce el hongo, también se come una cañita cuando está verde se corte se puede comer, hay una caña que es muy dulce, como la caña de azúcar. Ahí la Tierra le produce la verdolaga reproduce quelite, reproduce la calabaza y la calabacita y la florecita de la calabaza ahí se aprovecha todo. La tierra también le reproduce la papa, de la blanca y la otra que le decimos criolla esa es roja chiquita moradita nada más que chiquita y la otra la grandota.

Ilustración 8 parte de cosecha de calabaza y maíz



Fuente: elaboración propia. Trabajo de campo 2023.

Con estas formas de producción y reproducción de las condiciones campesinas de la agricultura de subsistencias como fuente de autonomía social, se tejen un amplio y profundo horizonte de saberes en cuanto a las condiciones de la tierra, del aire, del suelo, la hidrografía, las condiciones meteorológicas... que componen territorial-ontológicamente relaciones otras con las naturalezas.

Para su calendario agrícola, ganadero, e intuir otros aspectos relacionados con la reproductividad, consideran los ciclos de la luna, para ellos la luna no es un satélite, sino un ser vivo con el que interdependen: “hay que buscar que la luna esté llena para cosechar, pues está más maciza la mazorca”, todo esto indica un entramado ecológico.

Por otra parte, si bien a algunos el ciclo agrícola les permite “dar la vuelta” hasta el siguiente año, para otros, les resulta complicado, pues es poco lo que pueden cosechar o que se les “llega a dar”, esto lo adjudican a las condiciones de poca lluvia, pues “desde hace como 5 años que no llueve igual”.

“Los frutos del desierto”: Recolección

La recolección forma parte de estos procesos campesinos de metabolismo social de antaño que van en dirección a la capacidad autónoma de comer, es un modo en el que amplían la variedad de su alimentación y para ello van al “monte” solos o acompañadas. A lo largo de cada ciclo estacional del año hay una variedad de frutos que pueden recolectar, algunos de estos se pueden apreciar en la tabla 2, como dicen: “en el monte hay muchas cosas que se comen”, la recolección es un modo de compartir, una forma de *don*: “Hay quien lo recolecta, por decir yo voy, si lo recolecto puede que lo use para consumir, o le doy a un amigo para que también pruebe él, sin que se lo venda” (interlocutor C., trabajo de campo 2023).

Tabla 2 Frutos de recolección

Fruto	Descripción	Temporada
Agrio	Arbolito mediano, espinudo, qué echan muchas bolitas rojitas	SD
Cabuche	Botones de la flor de la biznaga roja	marzo-abril
Charolito	Es la vainita de mezquite	SD
Chibel de órgano	flor del órgano	Se chupa la miel que tiene dentro
Chocha	flor de palma	marzo-abril
Dátil	fruto obtenido de palma	Octubre-enero
Garrera	SD	SD
Garrocha de sotol	Es como el quiote del sotol, planta parecida al maguey	marzo-abril
Lima	Botón de biznaga cuando pasa de cabuche	mayo-junio
Macuate	chaparro silvestre	noviembre
Madroño	chaparro silvestre	octubre
Masula	Es penca como en el nopal	SD
Mezquite	plantas leguminosas	En abril ya Empieza a echar el charolito como el charolito es la flor el charolito sale el mezquite.
Mora	Es un chaparro, de hierba espinuda, echa bolitas negras	SD
Nopal	Hay una gran variedad	Todo el año, pero normalmente, la cosecha se concentra en los meses de agosto a septiembre
Tuna	Fruto del nopal	dependiendo de la avriedad de recolecta desde abril a noviembre
Zapote	el zapote florea y echa unas bolas grandes verdes se madura y ya se come, es dulce	agosto
zapotillo	Se parece al zapote, nada más que tiene una hojita más chiquita y es más chica la mata	En agosto ya se puede consumir o en septiembre
Piñón	Fruto del pino piñonero, solamente hay en una pequeña porción en Jaquis	octubre-noviembre
Xoconoxtle	Tuna agria	Agosto-septiembre

Fuente: elaboración propia.

Las biznagas muestran una compleja red de interacciones biológicas que las han ayudado a sobrevivir y reproducirse, en reciprocidad con aquellos organismos, ofrecen néctar y polen a los polinizadores y atraen con sus frutos a mamíferos como venados y roedores para así distribuir su semillas, de igual modo lxs campesinxs, atraídos por su fruto que le llaman cabuche⁷, entre los meses de marzo y abril, con la ayuda de una cuchilla y la habilidad manual para entrar entre las espinas de la biznaga para no lastimarse así mismxs y no lastimar a la biznaga, recolectan el fruto (ilustración 9), que llevaran a sus hogares para preparar y comer, también hay quienes los venden, en la cabecera municipal.

⁷ Botones de la flor de la biznaga colorada.

Ilustración 9 Recolección de Cabuche



Fuente: elaboración propia. Trabajo de campo 2023.

De la misma manera, ocurre con los nopales, pasados los meses de los vientos que han ayudado, a esparcir los nopales, entre marzo y octubre, los cortan seleccionando los más “tiernitos” (ilustración 10), la mejor hora del día para cortarlas es entre media mañana a media tarde, pues “salen menos ácidos”, a esto se les quitan las espinas y posteriormente se cuecen con ajo y sal para quitarles la baba, a la vez que “van agarrando sabor”, después se escurren y se guisan con jitomate picado y cebolla o bien con chile rojo.

Ilustración 10 Doña María lleva nopalitos a su vecina



Fuente: elaboración propia. Trabajo de campo 2023.

De los nopales, además de las pencas, también se recolecta el fruto: la tuna, que hay una gran variedad, cada una de ellas tiene sus meses de maduración para cosechar (desde abril a noviembre), la más abundante en la zona es la tuna roja, después de cortarla la “barren” con ramas para quitarle lo más posible las espinas, antes la conservaban haciendo “melcocha” o “dulce de tuna”, tanto era para autoconsumo como para comercializarlo.

El Zapote también se come, “florece y echa unas bolas grandes verdes se madura y ya se come, es dulce”. El fruto se da en el mes de agosto. “Aquí en el monte también está el zapotillo se parece a ese nada más que tiene una hojita más chiquita y es más chica la mata. echa también bolillas como este nada más que más chiquitas y es un árbol también nada más que más medianito. En agosto ya se puede consumir o en septiembre”. También recolectan especies como el orégano y laurel.

Estas prácticas de recolección consideran están en riesgo por las políticas restrictivas ambientales del estado, pues como mencionan: “ya al rato lo van a querer meter a uno a la cárcel, ya andan con que ya no se puede cortar laurel”.

Plantas sanadoras

En este orden de ideas, lo silvestre posibilita tanto la alimentación como la sanación, es un incorporado muy importante a las posibilidades del comer y al cuidado de la salud, a su vez que la alimentación sustenta la salud.

Frente a un sistema médico (Cabieses Molina, 2019) occidental cuya episteme moderna (Foucault, 1968) se ha heteronormado por medio de técnicas disciplinarias que buscan disponer los cuerpos individuales en funciones concretas dentro de diferentes instituciones y técnicas globales que pretenden gestionar a las poblaciones, lxs campesinxs ponen en duda

dicha institución a partir de su kosmos (Castoriadis, 1975), su mundo común, instituyen significaciones ligadas al conocimiento de técnicas y medios de sanación, como el de las propiedades de las yerbas, animales y minerales para distintas enfermedades, saberes que han sido transmitidos de generación en generación. Pues como lo mencionan hay enfermedades que la medicina hegemónica occidental no puede tratar: “un médico te atiende de algunas cosas, te da pastillas, pero no sabe de un empacho, un mal de ojo, un susto. Y aquí nosotros tenemos yerbas para curar esos males” (interlocutor F., el Jato. Trabajo de campo 2023).

Mientras que en el sistema médico hegemónico se individualizan los procesos de salud-enfermedad, entre campesinxs se colectiviza y se tratan los padecimientos desde una perspectiva holística, donde lo somático, lo psíquico y lo espiritual están imbricados, a partir de lo cual, el cuidado de sí (Foucault, 1984), es el cuidado de y con lxs otrxs, este cuidado de se da, por ejemplo, mediante el conocimiento compartido y transmitido horizontalmente por generaciones de las propiedades de las yerbas sanadoras para autogestionar su salud, conllevaba también a conectarse con sus raíces: “desde niña mi mamá y mi abuela me dijeron cuales plantas eran para qué cosa, ellas me enseñaron” (Interlocutora doña G., Jaquis. Trabajo de campo 2023), menciona doña G., quien al recolectar una planta le habla mientras corta parte de ella para compartirme (ilustración 11).

Ilustración 11 Doña G., recolecta con cuidado una yerba sanadora



Fuente: elaboración propia. Trabajo de campo 2023.

En este sentido, a continuación, en la ilustración 12 se pueden apreciar parte de algunas plantas recolectadas en campo, y en en la tabla 3, se muestra una lista de algunas plantas con propiedades sanadoras, situadas por lxs campesinxs.

Ilustración 12 Plantas medicinales recolectadas en Limones, villa de la Paz



Fuente: Elaboración propia, recolección en ejido Limones, Villa de la Paz, San Luis Potosí, 2023.

Dependiendo la estación del año (hay yerbas que aparecen en ciertos climas estacionales) y el malestar, es el tipo y la parte de la planta que se utiliza, ya sea la hoja, el tallo o la flor. Generalmente se emplean mediante infusión, pero también se maceran en alcohol, principalmente cuando se utiliza de manera tópica para “torceduras” o inflamación muscular. El conocimiento común que tienen sobre las yerbas medicinales, les permite conocer también sobre las cantidades y frecuencia en que corresponde utilizar, pues saben que “se tienen que acudir a ellas con respeto”:

El árnica se puede tomar, aunque uno no esté mal, pero no hay que excederse, por decir el árnica (sale cuando llueve), ya ves que es para herida, es para las úlceras por dentro, si por ejemplo usted no se siente nada de malo, pues bueno, entonces usted se trae árnica y en una

tacita hierva poquitita, y se la toma, sin usted saber nada sin haber ido al médico, por decir así, y luego, luego va a sentir la mejoría, entonces la toma unos 3 días y si siente algo así como ardor se la toma de vuelta hasta ajustar los 8 días, pero ya pasando los 8 días ya no tome, y si se sigue sintiendo mal mejor vaya al médico, porque si se excede de los 8 días le puede hacer mal. Porque se está medicando para algo que está pensando y es otra cosa. Esta se toma una vez al día. (Interlocutor C., el Jato. Trabajo de campo 2023).

En general no hay una figura de “médico tradicional” que figure en la comunidad, esto quiere decir que el saber de las yerbas es colectivizado y no centralizado, aunque hay quienes tienen conocimientos específicos, como “sobadores” que comparten su conocimiento para ayudar: “ a mí me enseñó mi tío, y lo hago para ayudar a las personas, cuando tienen algún dolor, una torcedura, el otro día vino una señora que apenas podía caminar, y le sobé, lo que tenía era el espolón, y ya después pudo apoyar el pie, pero para ello tienen que ser varias veces para modo de poder deshacer el espolón” (Interlocutor F., el Jato. Trabajo de campo 2023), además de la técnica manual de masaje, utiliza pomadas y el macerado con alcohol de las yerbas sanadoras.

Tabla 3 Plantas sanadoras

Nombre de la planta	Qué cura	Modo de empleo
Agrio	Controla calambres	Infusión con la corteza
Árnica	Para herida externa e interna, como úlceras gástricas	Se pone un poco para infusión, set oma una vez al día por unos 3 días y si siente ardor se la toma de vuelta hasta ajustar los 8 días. Para úlcera gástrica.
Cabellitos del maíz	mal de orín	Se toma en infusión
Estafiate	Dolor de estómago y mata las lombrices en el estómago	Infusión
Gobernadora	Diarrea, empacho. En pequeñas dosis quita las piedras en los riñones	Solo se remoja ya que es muy fuerte, también sirve para infecciones en animales
Hierba cenizo	Hinchazón	Se utiliza en baños
Hierba de hormiga	mal de orín	En Infusión
Hierba de San Nicolás	Para tratar enfermedades respiratorias e infecciones de la piel	Infusión
Hierba para de gallo	Piedras en el riñón	Infusión
Hoja Zen	Malestra estomacal	Infusión
Lantrisco	Afecciones estomacales y respiratorias	Infusión
Muerdago	Regula presión arterial	Infusión
Órgano de 7 picos con peyote	Dolencias musculares y calambres	Macerado en alcohol
Paistón	Diarrea	Infusión
Palo azul	Regula la diabetes	S/D
Pico de gorrión	mal de orín	se hierve y se toma, también se puede tomar junto con la hierba de la hormiga, un pedacito de cada una.
Rosa de Castilla	Diarrea y para eliminar parásitos intestinales	Infusión
Sangre de grado	Sangrado de encías	La sabia se frota en las encías
Semillas del pirul	Se utiliza para cuando	Es poquita por qué hace daño, nada más que quede clarita el agua, se pone solamente una bolita, se pone en agua hervida y el agua es la que se toma
Suelda	Dolores	S/D
Tabardillo	Para la calentura y limpia los riñones	Se hace una infusión con sus hojas
Xoconoxtle	Garganta irritada	Se consume cuando todavía no anda muy mal de la garganta, cuando apenas va comenzando se come 1 o 2 tunitas y para el siguiente día ya siente mejoría

Fuente: Elaboración propia.

Estas posibilidades de sanación que ofrece su territorio se extienden hacia quienes no lo habitan, pero que comparte mediante lazos de amistad; “una amiga de mi hermana que vive

en Monterrey que andaba mal del estómago y no se componía, que ya había ido muchas veces con los doctores, pero no le hallaban y no le hallaban, y le dije ten llévale esta planta... y se curó” (Interlocutor F., el Jato. Trabajo de campo 2023).

Además del poder de las yerbas para la sanación humana, también tiene propiedades para sanar a las otras especies, principalmente son utilizadas para las chivas:

Tal es el caso del Xoconoxtle, que se utiliza cuando las cabras se lastiman las patas:

Para los animales se machuca en la garrita donde se la voy a poner porque ahí queda el jugo, y sobre esa misma garra le pongo una seca para que retenga el jugo, entonces ya ahí se está unos días hasta que se le caiga la garra. Y es que la primera vez cuando están bien malitas no se le puede apretar bien para no lastimarlas, y ya cuando se les cae la checo para ver si van mejorando, y les vuelvo a poner hasta 3 veces la garrita con el jugo, pero ya va más amarrado porque van mejorando.

Comparte este saber para el cuidado de las chivas, el campesino C., al lado de su chiva que está velando en el corral, teniéndola aparte del rebaño mientras termina de sanar: “Cómo está chivita que tengo ahí lleva 3 semanas y ya está más buena que mala, ya cuando empiezan a pisar es que están mejor y esperamos un poquito para que les amacice”. También el cactus Sacasil, tiene estas propiedades curativas: “también se les pone, pero lleva un poco de huevo y nopalito”.

Cuando las chivas no pueden parir, se prepara una infusión con cominos molidos; se pone agua a hervir, después se le agregan cominos molido, se deja reposar para que los cominos suelten sus propiedades y cuando se enfría se cuele para que puedan pasar por una mamila. Se necesita de dos personas que colaboren, una para que agarre a la chiva y otra para que le dé la preparación a tomar (ilustración 13).

Ilustración 13 Chiva a término de gestación con tres días batallando para el parto



Fuente: Toma propia. Trabajo de campo 2023.

De tal modo que el cuidado de sí, y de las otras especies parece como una condición pedagógica, ética, política y ontológica, sostenida sobre una materialidad y sobre procesos de significación, a partir de lo cual el cuidado de la vida se atugestiona.

El sistema pastoril

En el ejido hay dos tipos de ganadería; la estabulada, que consiste en mantener a los animales que se crían dentro de un corral, donde están gran parte de su vida; y la ganadería trashumante, que consiste en:

La movilidad estacional de ganado en busca de pastos. Tal movilidad permite un uso extensivo, rotativo, diversificado y óptimo del territorio; cabe definirla como el desplazamiento alternativo y periódico de hatos de animales entre dos regiones medio-ambientales opuestas con el fin de aprovechar la complementariedad vegetal a través del ciclo estacional en el que se vinculan las economías, culturas y ciclos biológicos de los territorios (Mora Ledesma, 2013 pág. 53)

En este sentido, además de ser un complejo sistema estratégico y ecológicamente relevante, la ganadería trashumante, es otra dimensión importante para el autosostenimiento campesino. Debido a las características de adaptación, alimentación - “las cabras prefieren ingerir especies arbustivas con respecto de los pastos” (Hernández Cendejas, 2013)-, y habilidades para recorrer estos tipos de territorios en su variada distribución topográfica, las chivas

conforman la ganadería trashumante de la región (aunque también tienen borregas, pero en mucho menor medida). En los hatos de chivas, tienen distintas razas, cada una tienen sus propias características (ilustración 14),

“el Granadino es el más adoptado para las zonas áridas, es de los mejores para estas zonas, pero ya casi no hay; el Saanen es muy delicado, no es apto para los arbustos de la zona, sin embargo, da mucha leche, de igual modo el Alpino y Toggen son buenos para la producción de lácteos; mientras que el Boer es mejor para la carne, junto al Alpino y el Nubio; si es para tenerlas *enpesebradas*⁸, son mejores las Nubia, Saanen, Alpina y Toggen; pero para el pastoreo es el Granadino, pero ya no hay”. (Interlocutor F., el Jato. Trabajo de campo 2023).

Ilustración 14 Algunas razas caprinas



Fuente: elaboración propia, con base en la interlocución de F., el Jato. Trabajo de campo 2023.

Lxs chiverxs mencionan que la intervención de lxs “expertos” como los extensionistas, ha ido en detrimento del manejo de las chivas, pues “ellos metieron a fuerzas unas razas que no correspondían, antes había animales rústicos y ahora puras cruzas, ellos que están en el escritorio se les figura cualquier cosa”, sin embargo, han seguido con estrategias para la pervivencia del sistema pastoril. Para la reproducción de los hatos, el *empadre*⁹ lo hacen por lo regular en enero. Para este ciclo de procreación de las chivas, también consideran los ciclos de la luna: “para empadrar es importante que la luna vaya entrada -luna creciente-, las cabras se llevan cinco lunas y una semana”, de igual modo, consideran que “los tiempos climáticos son los que hacen que las cabras aborten”.

Estos cambios que señalan y que conllevan a modificaciones en el sistema pastoril, “ahora es cuando ellos lo pidan, ya está muy cambiado todo, antes daban hasta dos chivos”. En este

⁸ Cuando están en corral.

⁹ Se refieren a cuando sueltan el chivo macho para que monte a las chivas y dar paso a la descendencia.

sentido, van implementando estrategias de adaptación: “Yo aquí a los animales los echo en octubre, pero ahorita ya cambié el tiempo. Si los echo para los últimos días de noviembre ahíjan en mayo, ahorita tengo 3 de mayo. Estoy esperando ahorita para junio de diciembre, también. Tengo 2 hembritas y un machito” (Interlocutora doña G., Jaquis. Trabajo de campo 2023).

La mejor alimentación de los chivos es el pasto, para ello es fundamental la movilidad del pastoreo: “las llevamos al monte para que coman bien, para que se nutran, lo verde es lo que las hace que se pongan llenitas y contentas”, para ello, por lo regular salen desde temprano en el día a día, salen con su ganado y sus perros que acompañan el rebaño, se llevan un itacate y emprenden el andar. Es además es un tiempo de gozo y libertad, “viera nomás qué trabajo es ese, me voy con mis chivitas y mientras ellas andan solitas, yo me tiro a la sombra de un árbol” (Interlocutor Don M., el Jato. Trabajo de campo 2023), en el trayecto, dependiendo el tiempo del año, aprovechan para hacer algunas recolecciones de frutos de la temporada. Regresan a sus casas al medio día, o quienes tienen majadas, son su punto de llegada.

Las majadas, han sido particularmente relevantes en el sistema trashumante del desierto, son lugares contruidos por un corral y un jacal o cuevas, donde habitaban lxs pastores, solos o con su familia, han sido puntos estratégicos de movilidad del ganado y permanencia durante meses en busca de pastos y fuentes de agua (Mora Ledesma, 2013). Sin embargo, en la actualidad, en el ejido, la dinámica ha cambia y por lo regular lxs pastores regresan al rancho con su rebaño al medio día, aunque aún perviven algunas.

Para complementar su alimentación, sobre todo en la temporada de sequías, alimentan a las chivas con una mezcla de nopal y maguey picado con salvado (ilustración 15), lo cual les aporta energía digestible, agua y vitaminas. Pasado el tiempo de seca, cuando es la temporada

de lluvia, con ello de los pastos y el ahijadero de los chivitos, comienza un nuevo ciclo en la reproducción del sistema pastoril:

“Cuando llegue el tiempo de la lluvia se quita a los chivitos de las chivas. Haga de cuenta, llueve ahorita en abril, el 15 de abril para adelante y se las empiezan a quitar, y si llueve después, pues es hasta que llueva, para que los chivitos no recientan, por qué ellos sienten. Entonces tiene que haber algo para que los chivitos coman para podérselas ir quitando y ya ellos comen y toman menos leche. (Interlocutor C., el Jato. Trabajo de campo 2023).

Ilustración 15 preparación de alimento para las chivas en tiempos de seca



Fuente: Toma propia, el Jato. Trabajo de campo 2023.

Después de dejar que las crías de las chivas se alimenten con su leche y que pueden complementar su alimentación con el pasto, las van destetando de apoco para que, como dicen, “no recienta la cría”, y es cuando aprovechan la leche para consumir sola, en atole y/o hacer quesos, estos también implican un ingreso al ser vendidos. Para elaborar un queso, se llevan de 4 a 6 litros de leche, de los cuales se aprovecha tanto para hacer quesos como requesón:

Primero hago el queso y de lo que sobra voy haciendo el requesón, se pone a hervir y ya de ahí sale el requesón. El agua que sobra del queso la hago requesón, porque el queso lo tiene uno que exprimir y le sale un agua amarilla el queso y esa agua se pone a hervir, ya cuando está hirviendo la saca, se deja enfriar ya que está fría escurre en un trapo limpio, en una manta bien enjuagada, ya que está dentro el requesón de la manta se exprime muy bien se amarra como una taza de las 4 puntas, y se deja escurrir, ya de ahí sale el requesón. (Interlocutora doña G., Jaquis. Trabajo de campo 2023).

Además de la leche y el queso, los cabritos también son una fuente de ingreso al venderlos, en la mayoría de los casos, a través de mediadores, llamados “partideños o cabriteros”, dependiendo la época del año, lo pueden vender en 600 pesos “cuando están bien pagados” o en 300 pesos en el mes de septiembre que es la temporada de sequía.

El sistema pastoril, enfrenta distintas adversidades; como se ha señalado, reiteradamente mencionan que los tiempos por las sequias están complicando cada vez más que se pueda seguir con el pastoreo: “es que, si no más no llueve, no se nutren, necesitan de lo verde para se pongan fuertes”; el envejecimiento de la población, la no continuidad de los jóvenes en relación a que algunos ya no llevan a pastorear a su ganado, y que hay quienes ya no tienen descendientes que sigan la trashumancia: “a los jóvenes ya no les interesa esto, ya no quieren continuar”; cambios en el sentido del gusto, “luego que hay quien no quiere la leche de chiva ni que la carne de chiva”, y el discurso y la implementación de políticas proteccionistas que condenan la práctica pastoril por considerar “depredadora del medio ambiente”, frente ello, lxs chiverxs sostienen que “es mentira, porque la chiva cuando anda comiendo, también va haciendo sus necesidades y con ello, la chiva le está ayudando al campo, si no hubiera animales no hubiera nada, por eso no hay problema”. En este sentido, el sistema pastoril es de relevante embergadura desde una perspectiva holisitca, en la reproducción de la vida en el desierto.

Cacería

La cacería se ha llevado a cabo en la región desde antaño, desde la misma interacción entre especies no humanas, desde que sociedades nómadas recolectores-cazadores transitaron y cohabitaron en este territorio, en la actualidad, aunque ha disminuido esta práctica -según

comentan-, es realizada ocasionalmente por campesinxs para comer, sanar y proteger la milpa.

Regularmente es llevada a cabo por hombres, y las mujeres se encargan de realizar la preparación para comer. Implica un conocimiento que se ha transmitido de generación a generación: “a mí me enseñó mi tío, salíamos al monte y ahí me fue enseñando a huellar, desde entonces yo sé reconocer cuando es una huella de chiva, de jabalí, de coyote, de venado...”. Implica también saber diferencias entre la variedad de especie: “por ejemplo, las ratas son diferentes, le decimos rata montera nosotros a la que comemos, y hay una rata jabalí, pero esa no se come está grandota. Y hay otras en las casas, pero esas tampoco se comen son como ratas de castilla”. En este sentido dependiendo el tipo de presa, salen a cazar en grupo o solos, si es un animal grande como jabalí, utilizan escopeta o si es pequeño, como rata, conejo o aves, utilizan resorteras u hondas¹⁰.

La cacería está imbricada con el sistema pastoril y agrícola, ya que aprovechan cuando van a pastorear o la labor, esta imbricación también se entronca con los ciclos de vida campesina y los ritmos, tiempos y dinámicas con las otras especies, ya que “hay que dejar que cada una tenga sus tiempos, esperar a que se guarden y se reproduzcan, solo cuando ya hay hartitas y vemos que es el tiempo, pues vamos, para estos meses -mayo a julio- ya hay muchos *rollideros*, o sea que ya hay hartitas”. Otro factor que influye en el tipo de animal para cazar, es el gusto:

La rata de campo sí me gusta comerla porque además tiene mucha vitamina, es muy nutritiva. Ella se alimenta nada más del maguey haga de cuenta que raspa el maguey y se va comiendo la miel, el gabazo, el nopal, entonces ya uno sabe que ella es muy nutritiva, se la puede comer

¹⁰ Consiste en dos cuerdas o correas en cuyos extremos se sujeta un receptáculo flexible desde el que se dispara una piedra como proyectil. Se agarra por los otros dos extremos opuestos, se le da varias vueltas de manera que el proyectil adquiera velocidad y después se suelta una de las cuerdas para liberarlo, alcanzando esta gran distancia y poder de impacto. Los materiales empleados con cuero y fibras como el ixtle.

en caldito o dorada. Uno se da cuenta qué rata de campo cuando entre las nopaleras las pencas están roídas. Aquí hay personas que se comían los ardillones, pero a mí no me gustan, porque tienen la cola muy pachona, qué dicen que están muy ricos y todo coma pues será, pero a mí la verdad no se me antoja por eso porque tiene la cola muy pachona (Interlocutora doña G., Jaquis. Trabajo de campo 2023).

Las posibilidades que encuentran al ser ingerida la carne de ciertos animales para sanar, es otra cuestión por la que caza: “También se usan para remedio la rata magueyera, quita todos los granos de la cara. El zorrillo limpia los pulmones quita la tos, sí es muy persistente la quita, o cuando se está resfriado del pecho, del asma, de los bronquios. Es comida, pero también está apestosilla. También la carne de víbora es buena para tratar el cáncer”.

Por otra parte, lxs campsinxs se han encontrado con cambios relevantes en el comportamiento de algunas especies, como el jabalí: “tiene poco que los jabalís se están metiendo a las milpas en manadas para comer los elotes y calabazas, esos antes no bajaban, ni se veían, antes estaban por allá en la sierra” (Interlocutor don J., Limones. Trabajo de campo 2023). La presencia de esta especie, hace evidente la variabilidad del clima, presentando una prolongada sequía que, al no tener fuentes de agua, los jabalís bajan a los poblados en busca de ella. Para resguardar sus milpas, tratan de espantarlos, si no es posible, los cazan y los preparan para comer.

En suma, algunos animales de caza son; la liebre, el conejo, la rata montera o magueyera, los ardillones, el zorrillo, el jabalí, venado, la víbora de cascabel, la codorniz... Sin embargo, la sociedad heterónoma del ANP criminaliza estas formas de ser, de estar y de reproducir la vida campesina: “ya está prohibido, hay muchos anuncios que ya no se puede cazar, y si cazan se las van a ver con CONAFOR, y si no los van a mandar hasta San Luis”, de tal modo que el Estado interioriza la vigilancia mediante dispositivos de control, las expresiones del delito poseen una lógica recurrente a partir de estos lugares o espacios en las actividades

propias campesinas en que estos se presentan y representan, situación que ha llevado a la configuración de imaginarios de miedo y topofobias en la población residente.

Comer

Mientras doña M. atiza el fuego para preparar de comer, en su cocina bardeada con roca caliche, entre ollas, cacerolas y pocillos colgados en la pared, esperando a ser utensilios alquímicos para transformar el afecto y cariño en comida, menciona que, para ella, preparar de comer es otra forma de dar amor a sus seres queridos, además de ser una dimensión para el sostenimiento de la vida, cocinar también vincula el mundo de lxs vivos con lxs no vivos, no es solamente tenerlxs presentes en la memoria, es una manera de traerlxs a la mesa, como el caso de su esposo, quien la sigue motivando a preparar lo que a él le gustaba.

Estos vínculos de afecto que se guisan sobre el fogón, se sostienen sobre una capacidad autónoma de crear comida en el horizonte cotidiano: “aquí se puede comer y vivir del campo, yo siempre he vivido del campo, de aquí se pueden comer nopales, tunas, se puede tomar miel, cuando hay flores se puede comer las florecitas, frijolitos, calabacitas, florecitas de calabaza, elotes...”, en este sentido, el comer se enlaza con los ciclos de producción de la vida en una compleja relación con la tierra, a diferencia de “comprar y consumir alimentos (objetos comestibles), diseñados por profesionales y expertos y distribuidos por medio de instituciones, por el mercado o el Estado, bajo el régimen del sexo” (Esteva, 2015 pág. 27), la preferencia y posibilidad entre una y otra marcan sentidos y direcciones distintas: “A mí me gusta preparar la comida aquí no me gusta ir a comer a las fondas o a los restaurantes”.

De este modo, el comer está relacionado con los ciclos de la recolección, la caza y la milpa, pues dependiendo el tiempo de cada uno, son las posibilidades que ofrece cada momento para

comer, como cuando es tiempo de las *chochas* (nombre que le dan a la flor de palma), donde se requiere cierto momento de floración de la palma para su recolección (ilustración 16), el tiempo de recolección se da entre marzo y octubre, se deben cortar cuando la flor aún está cerrada, en “botón” para que no amargue, la sofríen con cebolla, chile, tomate, ajo y cominos. Aunque hay quien menciona que ya es de la flor el sabor amargo y hasta que se prueba es que se sabe:

Es hasta que se prueba. Es que como no se la puede comer así cruda, o sea si se la puede comer no hace daño, pero le siente no más el sabor a una, porque como está verde piensa uno que ha de ser por lo verde pero entonces la siente amargo, y piensa es así su sabor. Pero entonces ya cuando vienen entre más, cuando agregan unas y otras, entonces usted dice bueno ya entre todas sabe muy amarga, dice “no está todavía me salió muy amargosa” y es cuando se sabe que ya es que está amargosa, porque a veces nada más puede salir un chibelito no más unos 2 o 3 y ya cuando usted come hartitas es cuando ya se sabe, con la mayoría.

Ilustración 16 Don R. llevando la flor de choca para comer con su familia



Fuente: elaboración propia. Trabajo de campo 2023.

También, durante el mes de marzo florea la sábila, plantas que llegan a tener en su traspatio, o cerca de sus solares, hay distintas maneras de prepararlos, para hacerlos en tortita (ilustración 17); se recolectan los “*chibelitos*”, como les llaman los botones de flor, separan

cada *chibesito* del tallo, después los pasan por el comal, posteriormente se ponen en un plato para agregarles el huevo (aquí doña S. le pone huevo que recolecta de sus gallinas de traspatio), se revuelve y posteriormente se verte, dando la forma de tortita, sobre una cacerola con manteca.

Ilustración 17 preparación de tortitas de chibeditos de sábila



Fuente: Toma propia. Trabajo de campo 2023.

El momento de la preparación y al momento de comer, no es un proceso mecánico de preparación de “alimentos”, pues mientras doña S. prepara de comer, su hijo C. menciona que no hay comida más deliciosa que la de su madre, además que le trae recuerdos de su infancia, siente que la comida de la ciudad no le gusta y que la de su madre le provoca alegría, en la mesa se comparten los sentires, las anécdotas cotidianas, los recuerdos familiares de quienes han migrado a la ciudad, de quienes han fallecido, de las chivas..., en este sentido, comer no solamente es para satisfacer el hambre, si no que alimenta los vínculos de afecto familiar, y de amistad, pues es común que entre vecinos se comparta “un taco” o algún guiso especial, tanto en lo cotidiano, como cuando se preparan comidas festivas.

Una de las comidas tradicionales, son los “orejones de calabaza” que se comen en temporada de cuaresma, son rodajas de calabacita que se han puesto a deshidratar, para el siguiente año preparar en tortitas lampreadas con huevo. Los cabuches, también son de este tiempo, sólo

que estos no son de conserva, se preparan frescos; “primero se va al monte a recolectar, después que los tienen en casa se cocen primero, y luego ya se escurre y se guisan se les echa aceite, cebolla, chile. Y para hacer en torta se muelen los cabuches en molcajete se hace una masita como si fuera a hacer tortas de papa y ya se bate el huevo y se lamprea”. Para las celebraciones de los santos difuntos, se prepara la calabaza de castilla, que posterior a su cosecha, se guarda durante un año, para el día de muerto preparar en dulce; se pela, se pican pedacitos chiquitos se le sacan las semillas y luego ya se pone a cocer se le echa agua y se le echa el dulce.

Cuando se prepara la comida en momentos de festividad, también se da una relación de convivencia y cooperación entre distintos miembros de la familia, en los cumpleaños, bodas, bautizos, en estos eventos, se acostumbra preparar carne de animales como el cerdo, chiva o borrego (en asado de boda, mole o barbacoa), mientras que los hombres se dedican a sacrificar al animal y prepararlo haciendo los cortes de carne, las mujeres preparan al guiso de este platillo que compartirán entre su familia e invitadxs.

Sin embargo, frente a esta capacidad autonómica de procurarse comida, prepararla, cocinarla, de compartir la comida, de tejer lazos de lo común mediante el comer, de sazonar con el cariño, alimentar la memoria, y mantener la trasmisión de las ancestras. Reconocen cierta colonización del paladar, con la circulación de alimento procesados, lo cual ha conllevado a un detrimento de su salud por la creciente incorporación de alimentos de baja calidad a su dieta y la disminución de alimentos de alto valor biológico, lo que implica el abandono de ricas y sabias tradiciones alimentarias campesinas a favor de la adopción de un modelo occidental de consumo, rico en alimentos industrializados con elevados costos en la salud, en la economía y en la ecología.

Ciclos Rituales

Los estados de emociones profundas y poderosas me abrumaron a veces juntas, a veces separadas. Experimenté el profundo dolor desgarrador de la pena casi insoportable, el frío cadavérico al percatarme de la finalidad de la muerte, el comienzo trémulo en mi abdomen que después se extendía a todo mi cuerpo, los lamentos tristes que salían sin quererlo y los frecuentes sollozos. Es por esto que mi propósito actual de revisar las comprensiones previas sobre la cacería de cabezas de los ilongotes y no un punto de vista general de la pena, se enfoca en la ira más que en otras emociones en la aflicción.

Renato Rosaldo. Aflicción e ira de un cazador de cabezas.

Los simbólico, las fiestas y la creación mítica y artística relacionada con el abismo, que intenta ocultar la religión, es algo que nos une, nos congrega y nos junta. Pasar de lo divino a lo terrenal, implica considerar que “la religión ha sido siempre expresión central, vehículo y garantía de la heteronomía de la sociedad” (Castoriadis, 1975); que la génesis del monoteísmo cristiano en América Latina surge de los efectos de la colonización que imputa a los seres que coloniza con significaciones imaginarias que buscan imponerse sobre la Gaia; también lía “El razonamiento, el que, a través de la religión, el gobierno y más tarde de la escuela y la comunicación, estandariza una comprensión del mundo, que fundamenta el poder humano sobre el suelo, que incluso llega a considerarla su condición natural” (Martínez Luna, 2017).

Sin embargo, también es menester abordar las fiestas religiosas como parte central en la vida social cíclica de los campesinos. En este sentido, en el ejido buena parte de los habitantes son católicos.

Estas fechas son momentos donde el sentido de pertenencia está ligado al espacio pensado, organizado y controlado a partir del tiempo religioso, siendo el momento del retorno de familiares, amigos y gente que nació en el ejido pero que emigró. Entre quienes regresan y los que se quedan por ese lapso de tiempo fluyen los lazos afectivos, llevan a conocer a sus

hijos, sobrinas, parientes o amigos a su rancho de origen. En este sentido algunos de los momentos relevantes de ritualidad son:

La muerte como lazos de lo común

Dice Illich (Illich, 2006 pág. 676) que “la imagen que una sociedad tiene de la muerte revela el nivel de independencia de su pueblo, sus relaciones interpersonales, su confianza en sí mismo y la plenitud de su vida”, en este sentido las aproximaciones entorno a cómo se vive la muerte entre lxs campesinxs del desierto, implica ir un más allá de los procesos rituales funerario, pues “los seres humanos se duelen tanto en escenas rituales como en marcos informales de la vida cotidiana” (Rosaldo, 1991 pág. 25), donde implica considerar especialmente los sentimientos y emociones más íntimos en el horizonte cotidiano.

Como señalé en el apartado de “comer”, en ese acto del día a día, es un momento donde algunas de las personas en proceso de duelo por la muerte de sus seres queridos los llevan a la mesa, momento en el que confluyen los recuerdos, como doña F., que recuerda a su “par del alma”, su esposo, mientras su mirada se pierde en el horizonte para trasladarse, de alguna manera, a otro tiempo y espacio y encontrarse con él, o para traerlo al presente;

éramos tan felices, sí teníamos nuestros enojos, pero no era algo fuerte... nos sentábamos abajo del árbol y platicábamos mucho. Dicen que Dios no está para cumplir caprichos, pero yo digo que a él sí se lo cumplió, porque él me decía: “ay vieja, le pido a Dios que primero me llevé a mí antes que a ti”, y yo le decía “ay no, para qué quieres que me quede aquí solita”, y se lo concedió, se fue el primero y me quedé yo.

Comparte con el sentir de su corazón, mientras sus ojos se llenan de lágrimas, y menciona que cada duelo lo ha vivido de manera distinta, el de su madre y su padre, el de sus dos hijos y ahora el de su esposo, que para ella ha sido el dolor más profundo. “Hay gente que, en su pena, se construye una especie de nido en el duelo y se queda a vivir ahí dentro para siempre Permanece en el hogar común, mantienen las mismas costumbres en memoria del muerto”

(Montero, 2022 pág. 88), ella mantiene esa costumbre de sentarse en el mismo lugar de su esposo, reviviendo en ese espacio la costumbre del compartir con su “par del alma”, también hay quien tienen presente que la transmutación de sus seres querido trasciende en el espacio y el tiempo, en una coexistencia entre lo vivo y lo no vivo; “sé que mi hijo también está en los árboles, que parte del carbono que generó con su respiración se fijó ahí y ahí está”, me dice J., interlocutor y amigo, en un momento de compartir mutuo, profundamente íntimo desde el corazón.

Si bien, la condición de mortalidad que cada ser viviente tenemos en “donde el sí mismo se constituye, adviene a sí mismo, por lo tanto, a su insustibilidad” (Derrida, 2000 pág. 50), una experiencia que es propia en nuestra individualidad, es a partir de la responsabilidad en la muerte donde se crean lazos de lo común, pues: “Soy responsable de la muerte del otro hasta el punto de incluirme en la muerte. Esto se ve mejor quizá en otra proposición más aceptable: «Soy responsable del otro en cuanto que él es mortal», La muerte del otro es la muerte primera.” (Levinas, 2005 pág. 57). Esta dimensión de lo común en la muerte que se genera a partir de la responsabilidad de la muerte del otro al incluirse en ella, conlleva también a una responsabilidad que se expresa en el acompañamiento y cuidado de lxs dolientes cercanxs, implica abrazar con ternura su vulnerabilidad.

Desde el momento que alguien muere, familiares y amigxs se acercan para dar el pésame y acompañar en el proceso de despedida del cuerpo, después en el proceso de velación, que en la mayoría de las ocasiones se llevaba cabo en los hogares del difunto, llegan lxs familiares y amigxs a despedir a quien falleció y también a acompañar a la familia que está de luto, en estos momentos, quienes llegan de fuera suelen llevar a la casa donde se lleva la velación, pan, o comida para compartir, quienes son católicxs rezan el rosario y los acompañan con

cantos durante en el día y la noche de la velación del cuerpo, al día siguiente llevan el cuerpo para ser inhumado en el panteón que se encuentra en Villa de la Paz:

Antes cuando se moría alguien de aquí de la comunidad lo llevábamos desde aquí hasta La Paz en un *tapeixtle* qué es como una camita formada por unos quiotes y les ponen algo atravesado, así le hacíamos nosotros para llevar a los difuntos así se carga más mejor por qué la caja le cala a uno en los hombros entonces mejor olvidarse de la caja. Ahora hasta les compran unas cajas pesadas de a madre. (interlocutor don R., Limones, trabajo de campo 2023)

Durante este trayecto y “para cada momento hay un canto; para cuándo se va caminando, cuando se va a sacar, para cuando el velorio” (interlocutor F., el Jato, trabajo de campo 2023), menciona F., campesino que además de dedicarse a las labores del campo, es una figura principal por su actividad religiosa, tanto para rezas, como para cantar y también ha tomado cargos en la iglesia y como catequista, ha sido invitado para acompañar liturgias tanto en el ejido donde vive, como en otros y también ha ido a Jerez Zacatecas, y Laredo. Por su labor no recibe remuneración económica, solamente, quienes lo invita se encargan de trasladarlo.

Uno de las principales celebraciones litúrgicas después que alguien fallece, es el novenario, porque según sus creencias católicas;

ayuda para que el alma que aquel murió se puede purificar, porque después de muerte todavía sigue la muerte y esa alma no sabemos si quedó en la muerte eterna por eso hay que rezarle su novenario. Y eso ayuda a qué se purifique el alma, por qué el alma vive, después de que yo muera mi alma sigue, pero a dónde irá a parar, el cuerpo sigue en la tierra, pero el alma ya no.

Al finalizar el novenario se hace el “levantamiento de la cruz”, es una celebración fúnebre muy emotiva, pues es el cierre del acompañamiento en los días del novenario, es una manera de despedida con el espíritu de la persona fallecida, pues a partir de este momento “su alma dejará el espacio terrenal para entrar al paraíso”, inicia con la formación de una cruz de cal tendida sobre el suelo con flores o pétalos alrededor de la cruz y velas, se llevan flores y velas para repartir entre lxs asistentes, primero se encienden las velas de la cruz, de ellas las de lxs

allegados directos y estas encenderán las velas de lxs demás acompañantes, posteriormente se inicia con el rezo del novenario colocándose las personas alrededor de la cruz y al finalizar se comienzan con cantos para levantar la cruz:

se empieza a juntar la cruz comenzando por la cabeza y del brazo derecho hasta que se deshace la cruz y se hace el montoncito, entonces ya después se reza todo el rosario, después del último padre nuestro o después de las letanías, hay que empezarla a levantar también desde la cabeza, porque lo primero que no levanta es la cabeza al despertar, pero hay que procurar que participen toda la concurrencia que hay (Interlocutor F., el Jato, trabajo de campo 2023).

La cruz se deposita en una caja y se va pasando por los asistentes para que cada persona dedique unas palabras o pensamientos de despedida a la persona fallecida, es un momento de profunda aflicción, si el momento del entierro implica la despedida con el cuerpo, este momento implicaría la despedida con el espíritu. Posteriormente, las personas más cercanas acuden al panteón para enterrar en la tumba la cal, la cera que fue derramada durante el rezo y las flores.

Estos momentos de ritualidad fúnebre implican un apoyo mutuo, el velorio, las exequias y la comida “tienen por función armonizar disputas, dar rienda suelta al dolor, celebrar la vida y la fatalidad de la muerte” (Illich, 2006 pág. 424), en esa responsabilidad de la muerte del otro, donde no hay una autoridad institucional religiosa, si no al apoyo horizontal a través de los lazos del afecto de la amistad y la familia teniendo la duelo como común, que vela por el “alma” de quien ha fallecido de quienes padecen el dolor de su pérdida física.

Estas expresiones de religiosidad popular que tejen vínculos afectivos en el duelo, también se expresan en el tiempo no ritual, en lo cotidiano, y vuelve de otra manera en la conmemoración de los aniversarios luctuosos, dependiendo de cada familia y las relaciones y participación en la comunidad de quien falleció es la manera en que se conmemora el primer

año de su muerte, como en el caso de un joven que era miembro del grupo de danza de matachines en el Jato, en su aniversario luctuoso su grupo danzó en su memoria (ilustración 18), su muerte, pero también la celebración de su vida convocó a que familiares y amigxs se reunieran para ello, en un espacio destinado para poner su imagen en una lona de un metro cuadrado, con globos blancos en la parte superior y veladoras y flores debajo de ella, el grupo de danzantes realizaba su danza al compás de los instrumentos que al mismo tiempo tocaban, con emotividad danzaron por un tiempo prolongado, apenas paran un momento para tomar agua y seguir en este tributo a su compañero.

Ilustración 18 Danza de Matachines en memoria a uno de sus integrantes en su primer aniversario luctuoso



Fuente: Toma propia. Trabajo de campo 2023.

Su familia comparte comida que han preparado para la ocasión, en la mesa circula su recuerdo, los momentos alegres y también la tristeza por su ausencia; “apenas un año que mi muchacho se fue, no hay tiempo que cure el dolor que deja, pero aquí estamos para recordarle”, dice su padre.

Frente a una burocratización de la muerte que ocurre en las instituciones de la hegemonía médica, donde:

La enfermera y el médico, creyendo que saben más, les hablan acerca de todo un Panteón de malignas muertes clínicas, cada una de las cuales puede suprimirse por un precio. En lugar de modernizar las prácticas populares de autoasistencia, predicán el ideal de la muerte en el hospital. Con sus servicios inducen a los campesinos a buscar interminablemente la buena

muerte que se describe intencionalmente, búsqueda que los hará consumidores para siempre. (Illich, 2006 pág. 701)

Se expresa una dimensión de arraigo con la muerte en el territorio,

a mi papá se lo llevaron al hospital porque se mareó y le daba mucho sueño, de repente, resultó que fue un derrame, cuando ya no respondió y no había esperanza decidimos traerlo a la casa, fue muy difícil, ya me había contado una señora de acá de Limones que su esposo falleció allá y fue mucho relajo para poder sacar a su esposa, qué fueron lugar y que luego fuera otro y así se la llevaron, muchos papeles. Los doctores y las enfermeras nos decían que no lo podíamos llevar, y les dijimos a cómo de que no, y nos los trajimos. (Interlocutor F., el Jato, trabajo de campo 2023).

Regresar a su territorio cuando se está transitando de la vida a la muerte, permite un bien morir, donde se abriga a su familiar con el calor de la familia y la amistad, permitiendo que estén sus seres queridos, dando lugar al retorno de quienes han migrado para poder despedirlo en ese estado liminar. En el viajar de retorno a su territorio en dirección a la muerte, ahí donde su madre parió y su ombligo fue enterrado en la madre tierra se convierte en un retorno a la matriz.

Pastorelas

Otra dimensión de la ritualidad campesina en la región, son las pastorelas, estas también forman parte de la institución religiosa católica, son representaciones de las narraciones míticas de la historia del Niño Dios, basada en la anunciación y natividad del evangelio. El origen de las pastorelas del altiplano es “atribuido a los monjes franciscanos, aunque algunos autores señalan a los jesuitas como quienes introdujeron el teatro religioso como técnica de adoctrinamiento para los indígenas” (Rodríguez López, 2013 pág. 149), con el devenir de histórico-cultural de cada región y la incorporación de la tradición oral, “la pastorela se fue popularizando, y autores laicos se fueron apropiado de esta práctica adaptando en los guiones referencias a la vida diaria, incluso a las relaciones de poder, originando versiones locales distintivas en estilo, drama, personajes, y formas de representarse” (Mora Ledesma, y otros, 2014).

En este ciclo, si bien no hay una fecha concreta para su realización, el periodo en el que se llevan a cabo es a partir del 25 de diciembre hasta antes de entrar a semana santa, al producirse dentro de estas fechas, “los ciclos de pastorelas en el altiplano unen las fechas más importantes en la cosmovisión cristiana: el nacimiento y la muerte de Cristo” (Rodríguez López, 2013 pág. 152). Se pueden realizar varias pastorelas en una misma localidad, las cuales, en este caso son llevadas a cabo por petición de familias, que invitan a quienes tienen a cargo la organización de la parafernalia de la pastorela o al “guardián del libreto”, en la casa donde se llevará la pastorela será la familia anfitriona y se encarga de la organización del espacio, de preparar la comida para compartir con la pastorela y con quienes asistan, las motivaciones de las familias para hacer la petición para su realización y lo que conlleva para su organización, son porque; “son bendiciones para la familia y la comunidad”, a manera de retribución por una petición al Niño Dios, por mantener la tradición familiar y de la comunidad, y/o como devoción u ofrenda, las motivaciones de los participantes que representan a los personajes, son las mismas; “los hacemos como un manda, es un compromiso”.

El espacio donde se realiza la pastorela es en el solar de la casa (ilustración 19) donde:

El escenario de la pastorela consiste en una imagen a escala del mundo con los siguientes espacios; altar es el espacio del pesebre donde nace el Niño Dios, el cual está cubierto parcialmente por un techo, hacia este lugar se dirige la acción de los pastores, el siguiente nivel es el de la sierra donde se dirige la interacción entre los personajes y representa movimiento y lucha, y pro ultimo el inframundo representada por una fogata real que es avivada durante toda la noche que se realiza la vigilia, espacio que se manifiesta como el mundo subterráneo (Mora Ledesma, y otros, 2014).

Ilustración 19 escenificación en orientación al pesebre de la pastorela



Fuente: Toma propia. Trabajo de campo 2023.

Se trata de una representación nocturna que inicia alrededor de las ocho de la noche desarrollándose durante toda la madrugada y terminando entre las siete u ocho de la mañana, durante este período se narran las travesías por las que atraviesan los pastores para conocer al Niño Dios, en el desarrollo de la historia se van presentando los distintos diálogos e interpretaciones, correspondientes a tres grupos (ilustración 20), principalmente;

el primero, los pastores, humanos que de varias formas reciben a noticia del Niño Dios e inician una travesía para verlo; el segundo, de los diablos, también llamados los nombrados, son seres que habitan el espacio indómito de la sierra y el inframundo que engañan y amenazan para evitar la llegada de los pastores al lugar del nacimiento del niño dios; el tercer grupo se conforma por el arcángel, el Niño Dios y el ermitaño, los tres, el arcángel es de naturaleza divina, el ermitaño aparece como un humano, pero con cualidades no humanas de anciano y joven, y le indio como el otro ser digno de pelear con el ermitaño. (Mora Ledesma, y otros, 2014).

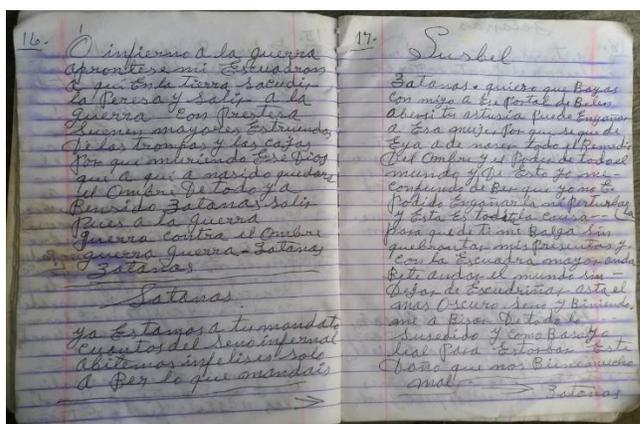
Ilustración 20 Los nombrados y el ermitaño



Fuente: Toma propia. Trabajo de campo 2023.

Estos actores y actrices campesinxs son habitantes de la comunidad unidxs por lazos familiares y de amistad, que desarrollan habilidades para cantar y que dedican buen aparte de su tiempo para estudiar los diálogos para memorizar los extensos parlamentos, como en el caso del personaje de Luzbel, sin embargo, quienes van empezando reciben el apoyo de quienes ya tienen aprendidos los diálogos de memoria, como los “guardianes del libreto” o el “cuadernero” que leen a voz baja a manera de recordatorio. El guion teatral de la pastorela se encuentra en los “libros de la pastorela”, que son cuadernos que han pasado de generación en generación escritos a manuscrita por escribanos de esta ancestral representación.

Ilustración 21 Páginas de un libro de la pastorela



Fuente: Toma propia. Trabajo de campo 2023.

Los cuadernos (ilustración 21) son resguardados con el debido cuidado para mantener su preservación, cuando han sufrido un mayor deterioro, uno o varios escribanos invierten largas horas en hacer copias para conservar su tradición. En este sentido, ponen el acento que es una práctica que se mantiene viva por el relevo generacional de abuelos a padres, hijos y nietos apegados en su creencia religiosa, la preparación de los “guardianes del libro” se hace desde niños; “un tío fue el que me enseñó, luego él me dio este libro, él ya murió, pero yo aquí lo tengo, yo me encargo de cuidarlo” (Interlocutor Don S., el Jato, trabajo de campo 2023).

Durante la vigilia, reparten entre lxs asistentes café o atole, comida, galletas, pan y pinole... sin intercambio monetario, solamente el acompañamiento para transitar la vigilia juntxs, entre rezos, cantos, reflexiones y risas. Estos momentos de representación engarzados con la ritualidad y la conivencialidad, ponen en común valores de relación de su propia sociedad que “como una ceremonia, es un expresivo rejuvenecimiento y reafirmación de los valores morales de la comunidad. Además, en tanto el sesgo expresivo de las actuaciones es aceptado como realidad, aquello que es aceptado en el momento como realidad ha de tener algunas de las características de una celebración” (Goffman, 1997 pág. 47).

Entre las distintas dimensiones de esta celebración, estaría inmersa la celebración por la vida en el territorio, por ese conjunto de comunes que se hacen presentes al conjuntar diversos aspectos axiológicos y de la producción y reproducción de la vida campesina que circula entre la planicie y la sierra, entre el transitar de los ciclos estacionales de las largas noches del invierno y la vuelta a la primavera.

Semana santa y fiestas patronales

Junto a la llegada de la primavera, llega también la semana de pascua y con ello un nuevo ciclo en la reproducción de la vida campesina. La semana santa también se encuentra enclavada en la religión católica. El jueves santo se hace la triada de pascua, que consiste en el lavatorio de pies, la última cena y la congregación eucarística en la iglesia de la localidad. Quienes se encargan de su organización son habitantes de cada localidad, que se congregan en un comité de organización de la iglesia.

Ese día se reúnen en la iglesia para realizar la congregación eucarística, se realizan lecturas de pasajes bíblicos, posteriormente dos voluntarias se encargan de lavar los pies a lxs

asistentes y por último se comparte comida que llevan quienes asisten a la liturgia. El Jueves Santo es una fecha representativa, ya que la iglesia católica conmemora la última cena de Jesús con sus discípulos. Según la narrativa católica, durante esta última cena, Jesús realizó un acto de humildad al lavar los pies de sus discípulos, por lo cual, se ha convertido este ritual en una tradición que se lleva a cabo en las celebraciones de misa los jueves Santos.

Para el viernes santo se realiza el viacrucis, sacan un crucifijo antiguo que tienen en la iglesia y lo llevan por los caminos de la comunidad, visitando algunas casas que fungen como las 14 estaciones, cada una de las cuales se fija en un paso o episodio de la Pasión del Jesucristo, “es una devoción centrada en los Misterios dolorosos de Cristo, que se meditan y contemplan caminando y deteniéndose en las estaciones”. En la práctica comunitaria del Vía crucis, al principio y al final, y mientras se va de una estación a otra, suelen introducirse cantos en referencia.

Estos momentos religiosos se encuentran con la temporada de secas, y como lo abordé en el capítulo del comer, con determinadas comidas que se elaboran en estas fechas, derivados de la floración y temporada de frutos para la recolección, así como de productos que han conservado y mantenido durante un año para este tiempo.

Asimismo, cada localidad tiene su fiesta patronal, consiste en conjunto de solemnidades anuales que se realizan en honor al santo patrono de la iglesia de cada localidad, cada una se encargan de los preparativos para la celebración que dura aproximadamente una semana, este tiempo también es un momento de encuentro entre las distintas localidades, tanto del ejido como de los vecinos, donde además de acudir a la celebración y convivir, por comunidad y familias “llevan la cera de su comunidad a la que están celebrando” (imagen 22).

Ilustración 22 Fiesta patronal del Señor San José



Fuente: Toma propia. Trabajo de campo 2023.

Para la parafernalia de las fiestas patronales, la gente del ejido se organiza desde quien se encarga de las llaves de la iglesia, de las flores, de los eventos de espectáculo y convivencia, de la comida. El tiempo litúrgico es el tiempo y modalidad del gasto social del excedente dependen del modo en que se ha organizado el tiempo de la producción, de las actividades de preparación, los hombres adornando la iglesia, matando el cochino, el cabrito o borrego que se usará en las comidas de la fiesta, las mujeres cocinando, torteando.

Son momentos también de retorno de quienes han salido de su lugar de origen, “los que están allá hasta organizan camiones para que vengan a la fiesta, viene harta gente, luego es cuando conoce uno a los nuevos de la familia”, en este retorno, “los que migran se llevan la comunidad adentro, siguen teniendo el mismo elemento común, es el común lo que las define” (Esteva, 2020), pues no solamente es el vínculo a través de las remesa, los cargos o el apoyo para la realización de las fiestas, si no, el seguir haciendo común con su familia y su comunidad, mediante el tejido social que no se fragmenta aún en la distancia y que aunque salgan de su territorio, el territorio no sale de ellxs.

IV La política de lo común y sus embates

Los de arriba quieren que cambien las cosas, pero para su beneficio de ellos, aunque cada vez está peor. Por eso son lxs de abajo lxs que van a luchar y están ya luchando por la vida.

El Capitán. EZLN. El Común y la No Propiedad.

Asamblea

La asamblea es potencialmente un espacio clave en la dimensión de hacer política en lo común, pero también ha sido un espacio de cooptación de ello, ejemplo de ello, sería la intromisión de la construcción del salón ejidal por parte de la mina (ilustración 23), la regulación por parte del Estado y la herencia de una patriarcalización política.

Ilustración 23 Salón ejidal de Limones, con el nombre del empresario minero de la región

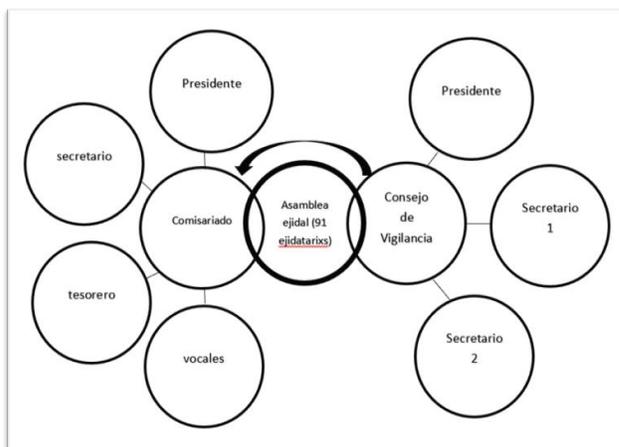


Fuente: Toma propia. Trabajo de campo 2023.

Como principal escenario de interacción y creación política, en él, a través de la discusión y la deliberación colectiva se definen e informa sobre asuntos en común, que tengan que ver, entre otras cosas, con; la tierra, los derechos y obligaciones sobre ésta, planes, programas y acciones (internas y externas) a desarrollarse en su territorio. Estas reuniones se llevan a cabo el primer domingo de cada mes.

En cuanto a la regulación de lo agrario están los órganos de representación ejidal, compuestos por el Comisariado y el Consejo de Vigilancia. El Comisariado está integrado por un presidente, un secretario, un tesorero y los vocales, mismos cargos que hay en el Consejo de Vigilancia, los cuales son elegidos en asamblea cada tres años (ilustración 24).

Ilustración 24 Cargos políticos de la asamblea ejidal



Fuente: elaboración propia.

La asamblea constituye el principal espacio de toma de decisiones: “es aquí en la asamblea donde todos decidimos, está el comisariado, pero ellos no deciden solos, somos nosotros en asamblea”. En las dos sesiones que he tenido la oportunidad de estar, se han presentado casos de venta de tierras y se han presentado a los nuevos propietarios, uno de ellos fue un empresario de invernaderos que radica en Matehuala, al principio no se dio a conocer sus intereses, pero posteriormente, algunos supieron de él y han sospechado de sus intenciones de perforar un pozo profundo con el objetivo de expandir sus agronegocios hacia esta zona, “es un riesgo, nos puede dejar sin agua”.

Una constante de conflictos internos que se presenta en la asamblea es lo relacionado con el agua, se discute quiénes gastan más, quienes deben pagar más... también sobre las faenas,

los ejidatarios que no asisten o asisten poco, el majeo de recursos de apoyos de gobierno como el de los PSA. Justamente en la segunda asamblea del año, se presentó la representante de la Conafort, ahí ella les expuso sobre los avances del proyecto, con un lenguaje economicista les decía “piensen más allá, ahora con los talones que les dará Semarnat podrán vender a grandes volúmenes el cedro o las otras especies que tenemos en la lista”.

ANP y políticas de Estado de conservación

El Área natural Protegida de Wiricuta abarca tanto al ejido de Limones como el de Laureles, Si bien no abarca la totalidad de los ejidos, sí cerca del 80% de sus polígonos. Para el caso de la localidad del Jato no forma parte de esta ANP, pero para el año del 2010 surgió la iniciativa de expandir el ANP, cubriendo a esta localidad, lo cual significó un riesgo para ellos, pues al cambiar la categoría a “Reserva de la Biosfera” implicarían mayores restricciones para los campesinos: “nos quieren imponer esa ANP, quieren imponernos, crear un conflicto entre los Wiricuta y nosotros y lo que uno hace es defender su territorio”.

En Laureles, el ANP ha ejecutado acciones de sancionamiento a campesinos, “esos cabrones me multaron, pero les digo, venga para que vean lo que uno hace en el campo, nosotros cuidamos y reforestamos” cuando vino la de Conafor le dije, por dónde entró usted, a poco no vio lo que la mina le está haciendo al medio ambiente, no vio lo que contamina, lo que destruye, y entonces si vienen con nosotros a decirnos que afectamos el medio ambiente, cuando lo que hacemos es cuidarlo”.

Campesinas cuestiona las restricciones del pastoreo: “nosotras no tenemos problemas con ello, no dañamos el medio ambiente, como pastores ayudamos, las chivas ayudan a que crezca más las plantas cuando las llevamos a pastar”.

Si bien hay un cuestionamiento en general de las ANP, en el ejido Limones, desde el año pasado, por iniciativa también de ejidatarios, dieron entrada al Pago por Servicios Ambientales (PSA), los cuales son parte de la misma lógica de las ANP, según la Conafor, los PSA: “fue creado como un incentivo económico para los dueños de los terrenos forestales donde se generan estos servicios, con la finalidad de compensar por los costos de conservación y por los gastos en que incurren al realizar prácticas de buen manejo del territorio”.

Se han distribuido letreros en distintas zonas del ejido, en ellos se puede leer: “No está permitido extraer flora y fauna, derribar árboles, tirar basura y desechos, cazar”. Con este programa, la institución del Estado “paga” brigadas a los mismos habitantes para que realicen “tareas” para limpiar caminos, construyan las áreas destinadas a la apicultura y un “vivero”, también se han “capacitado” a brigadistas contra incendios forestales y van forjando una postura “policial” o de vigilancia entre los mismos habitantes: “Ahora si vemos a alguien que esté cortando algo que no debe, le tomamos fotografía y se las mandamos a la Semarnat, ellos les van a mandar llamar y tendrán que dar cuenta allá”, para quienes cuestionan estas políticas heteronormadas, no a todas les va afectar de igual manera: “allá en Limones toman las decisiones, pero son a quienes no les afecta, a quienes perjudican es a nosotros como campesinos que sí vamos al monte. Pero no dañamos, nosotros cuidamos, cuando cortamos un palo lo podemos para que siga creciendo”. “Ahora ya no van a dejar que cortemos ni un palo, pero está mal, porque nosotras ocupamos por ejemplo el Laurel para cocinar o para las fiestas religiosas, como ahora en semana santa”.

Extractivismo minero

Desde hace dos siglos esta región ha sido explotada por la minería, la intromisión de la mina en el ejido ha sido a tal grado, que el salón de juntas ejidal de Limones lleva el nombre del empresario minero: “José Cerrillo Chowell”, al interior del salón se encuentra colgado de la pared una fotografía del empresario con ejidatarios en la época donde fue construido el salón: “ese salón lo construyó el licenciado, él ha apoyado mucho a la comunidad”. Algunos se consideran en deuda con el empresario de la mina; “el licenciado es muy buena persona”, la mina ha significado una “oportunidad para la gente”, “si no hubiera minería esto se acabaría, para vivir en el campo se necesita tener dinero”.

A finales del mes de abril, la mina comenzó a hacer barrenaciones en el cerro del Águila, y un pozo de rebombeo para esa perforación, a las orillas del camino para llegar al Jato, la mina no pidió el permiso al ejido, y la acción fue abordada en la asamblea “están pasando unas máquinas hacia acá”, para lo que le presidente del comisariado dijo: “pues digan ustedes cómo le vamos a sacar provecho a ello, para decirle al licenciado que nos ayude con algo, como para la manguera del agua o echar el piso de la iglesia que ya se está destruyendo”.

Para otras la mina representa el saqueo, la destrucción de la naturaleza “así ve el cerro del Fraile, pero por dentro el pobre ya está todo hueco, la mina lo está matando” y el riesgo de contaminación y despojo del agua: “pronto se va a acabar el agua, la mina ya está perforando y va a secar el agua”. Hay múltiples testimonios de cómo el trabajo en la mina les ha afectado en su salud: “esa mina me dejó todo jodido”, “ahí perdí mis dedos”, “quedé afectado de los pulmones por trabajar en la mina” ...

Turismo

Principalmente, la estrategia de desarrollo turístico en la Zona Altiplano se enfoca en el Programa Regional de Desarrollo Turístico de los Pueblos Mineros del Altiplano Potosino (PREDETALP). En líneas generales, “sus objetivos, lineamientos y estrategias se enfocan en fomentar, promocionar y comercializar la oferta turística de la región aprovechando los recursos existentes, mejorar los servicios, dotar de infraestructura y equipamiento” (Blanco López, y otros, 2015).

Desde esta óptica, tanto los aspectos naturales como las manifestaciones culturales, tanto tangibles como intangibles, pueden convertirse en productos para el consumo turístico. La noción de "conservación" cobra relevancia a través de la concepción del paisaje, preservado para el disfrute voraz de turistas locales y extranjeros en una lógica de consumo en la “sociedad del espectáculo” (Baudrillard, 2009), donde:

El turista busca cultura porque en nuestro mundo, la cultura ha desaparecido en el estómago de la cultura del Espectáculo, ha sido derribada y sustituida con el Centro Comercial y el show televisivo. Porque nuestra educación sólo es una preparación para una vida de trabajo y consumo, porque nosotros mismos hemos dejado de crear. A pesar de que los turistas parezcan estar físicamente presentes en la Naturaleza o la Cultura, uno podría considerarles fantasmas encantando ruinas, carentes de toda presencia física. No están realmente ahí, sino que se mueven a través de un paisaje mental, una abstracción ("Naturaleza", "Cultura"), coleccionando imágenes en lugar de experiencia (Bey, 2013).

De este modo, la creación de circuitos turísticos en el Altiplano Potosino, especialmente en el área protegida de Wirikuta, ha sido resultado de la actividad del mercado turístico. Estos circuitos abarcan principalmente los municipios de Catorce, Cedral, Charcas, Matehuala, Vanegas, Villa de Guadalupe y Villa de la Paz.

Particularmente, en la zona de estudio, uno de los puntos clave en estos destinos turísticos se sitúa en el ejido Laureles, en el municipio de Villa de la Paz. Este proyecto se inició en 2012 con el respaldo de la Secretaría de Turismo del Estado de San Luis Potosí y la Secretaría de

Turismo a nivel federal. Aunque el proyecto fue propuesto en la Asamblea ejidal y si bien no todos estuvieron de acuerdo, al menos la mitad de los ejidatarios forman parte del Grupo de Turismo.

Según la Secretaría de Turismo, el propósito del proyecto es “convertir a Laureles en un destino ecoturístico, sostenible y de aventura en el Altiplano Potosino”. Además, este proyecto forma parte de una ruta más extensa que incluye a los ejidos cercanos de La Boca, Limones, El Jato y Jaquis. Es importante destacar que esta área se caracteriza por su historia de actividad minera.

Como parte del proyecto, desde una perspectiva jerárquica, los habitantes han sido capacitados mediante talleres sobre cómo interactuar con los turistas. También han sido informados sobre los planes de infraestructura para la zona y se les ha enseñado a usar nombres diferentes a los asociados con la minería para promover los aspectos turísticos del área,” tales como “La Joya”, “El Rinconcito”, “Socavón de la Larga Vida” y “La Granada” los cuales “cuesta mucho trabajo aprenderlos”.

Como parte de esta iniciativa, los residentes han recibido capacitación y talleres sobre cómo interactuar con los turistas, se han planificado mejoras en la infraestructura local y se han adoptado nuevos nombres para los lugares, alejados de los términos asociados con la minería.

Mencionan que tuvieron el “apoyo” de turismo para darles “talleres de atención al turismo”, “tenemos un grupo, es una cooperativa, algunos se encargan de los recorridos, y otras a la comida, lo que se gana lo repartimos entre todos”, “uno ya empezó tarde, pero tenemos que enseñarles a los que vienen a trabajar en su misma comunidad para que no se vayan”.

Aunque, por otro lado, más allá de las instituciones de turismo, algunos de estos grupos, se han organizado: “tenemos un grupo, es una cooperativa, algunos se encargan de los recorridos, y otras a la comida, lo que se gana lo repartimos entre todos”, considerando este como un medio para mantener a las nuevas generaciones en su territorio: “uno ya empezó tarde, pero tenemos que enseñarles a los que vienen a trabajar en su misma comunidad para que no se vayan”.

En esta misma ruta, Jaquis, otra localidad perteneciente al ejido Limones, es promocionado también como lugar turístico, desde la entrada a la localidad y por diversos caminos hay letreros de esta índole (ilustración 25), ahí mismo la secretaria de turismo construyó una especie de cabaña. En las ocasiones que estuve en la localidad, me encontré con turistas, sobre todo los fines de semana. En una ocasión fueron un grupo de trabajadores contratistas perforistas de la mina, provenientes de Zacatecas, Coahuila, Durango y Chihuahua. En otra ocasión estaban un grupo de personas instalando equipo de sonido, lo que generaba contaminación acústica por los altos decibeles que reproducían la música, habitantes comentan que llegan a generar problemas de contaminación, pues dejan su basura, se toman sus cervezas y dejan los botes tirados”.

Ilustración 25 letreros de promoción turística en localidad Jaquis



Fuente: elaboración propia. Trabajo de campo 2023.

Contiguo a estos proyectos turísticos, en la localidad de El Jato, anexo del ejido de Limones en Villa de la paz, se planea la construcción de una carretera de Villa de la Paz a Catorce, bordeando toda la Sierra de Catorce. Por El Jato pasan los peregrinos que se reúnen en Villa de la Paz para llegar a Real de Catorce. Esta peregrinación se realiza en el mes de octubre. “Sale de la Cuesta de Dolores, sigue al Jato, caminan por la Sierra, llegan a Potrero y de ahí suben a Real de Catorce”. Lxs peregrinxs salen el 1 de octubre para llegar el día 2 a Real de Catorce. Un interlocutor del ejido, señala que esta es una ruta histórica de peregrinaciones que cruza la Sierra La Pastoriza -antes el Huizache-. Asimismo, este lugar es paso en la peregrinación de los Wírrarikas, quienes tienen un lugar sagrado en esta localidad.

La carretera que se proyecta está pensada para ser transitada por motocicletas, y fue proyectada por el exgobernador y empresarios hoteleros de la zona. Desde la percepción de campesinxs, “este proyecto turístico que se planea podría implicar riesgos para los peregrinos, tanto de lxs campesinxs como del pueblo huichol.

En consecuencia, las instituciones manipulativas de turismo, van resignificando el sentido de la territorialidad campesina, pues ahí donde antes eran tus territorios de vida en relación a los bienes comunes; el cerro, las plantas, el agua, las cuevas... ahora son cosificados como “fuentes de ingreso”, “desarrollo”, “conservación” y “sustentabilidad”. Asimismo, se van generado rupturas y tensiones entres campesinxs, entre quienes han interiorizado estas miradas mercantiles y quienes siguen con sus proyectos de vida desde la ganadería, la caza y recolección.

A guisa de conclusiones: la vida en el centro en el territorio y creando lo común

Una de las primeras reflexiones finales que emergen en la impronta del cierre de estas últimas líneas, en una producción de investigación como esta, es la que converge con quien escribe en relación al proceso que ha estado inmerso, reconociendo las colocaciones y aflorando la propia implicación, pues conlleva a consideraciones epistemológicas, éticas y políticas. Como hemos señalado al principio de la presente tesis, reconocemos que la perspectiva que hemos trascendido no es imparcial ni objetiva, sin embargo, fue abordada con el mayor rigor posible.

Mi enfoque buscó una perspectiva colaborativa, a pesar de las contradicciones inherentes que pueden surgir en la producción académica individualizada, y las dificultades de que las categorías, prácticas-teorías y sentipensares que surgen de los pueblos que habitan los lugares de enunciación puedan ser cooptados en un contexto académico. Reconociendo los riesgos y limitaciones de la lógica académica, he intentado abordar esta investigación desde un lugar de saberes sin apropiación, o hacerlo lo menos posible.

En este sentido la posibilidad que tiene la antropología, como campo de conocimientos cuyo elemento central es la escucha y la interacción en la cotidianidad con quienes se mantienen interlocuciones, abre surcos para permitirse configurar, dejar que la realidad tangible defina, en lugar de quedarse en la abstracción, sino en lo concreto, subordinando las ideas abstractas, en este sentido, lxs campesinxs han puesto en la mesa, en ese sentido figurado, pero que parte de lo concreto el sentido de la vida como centro.

Esta perspectiva vitalocéntrica que emerge del mismo lugar de enunciación campesino, se enmarca en una época de colapso generalizado, cuyos alcances podrían abarcar el planeta en su conjunto. Esta época, denominada como capitaloceno, configura una nueva era geológica caracterizada por la dominación del capitalismo y sus impactos en el medio ambiente, que, a partir del sistema económico global basado en la acumulación de capital ha alterado significativamente los sistemas ecológicos y ha llevado a una serie de crisis ambientales, como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación generalizada.

El papel central del capitalismo en la degradación ambiental, se hace presente en la región de estudio, por el despliegue de diversos megaproyectos, algunos de larga data, como el extractivismo minero, otros que se enmarcan en el discurso de un capitalismo verde, en materia de energía, como los parques eólicos y las granjas fotovoltaicas, así como otros que han tenido una larga avanzada como las agroindustrias que desde los años 90 arribaron.

Así, frente a este escenario de colapso, en medio del escombros se están queriendo establecer regímenes autoritarios en términos de políticas heteronormadas bajo el discurso de protección medioambiental, políticas creadas por instancias internacionales que transforman zonas de reproducción de la vida local en áreas naturales protegidas, como una suerte de colonización del centro a la periferia.

El análisis llevado a cabo a lo largo de la investigación nos lleva a concluir que estas políticas de conservación, especialmente las relacionadas con las áreas naturales protegidas, presentan contradicciones en su discurso y práctica, lo que por un lado buscan “proteger” mediante restricciones hacia las comunidades campesinas locales, por el otro lado, abren la puerta a distintos megaproyectos.

Sin embargo, a partir del análisis de la presente tesis, señalamos elementos que sostienen, cómo el capitalismo verde se ha valido de este tema de preocupación medioambiental como una oportunidad más de acumulación de capital, donde convergen tanto el capital financiero especulativo, como la acumulación por desposesión, impactando de múltiples maneras a las comunidades y los ecosistemas.

En los territorios que abordamos en la presente investigación, la ANP han condenado en su discurso a los modos de vida campesina por considerarlo causantes de la “depredación ambiental”, como el sistema pastoril, criminalizado sus prácticas de reproducción de la vida mediante sanciones con imposiciones de multas. Sin embargo, las mismas comunidades campesinas han señalado su carácter impositivo y manifestado su desacuerdo, han puesto en duda estos discursos y sus prácticas impositivas, señalando sus contradicciones donde por un lado se extienden las políticas conservacionistas del estado con la declaración de Áreas Naturales Protegidas para las comunidades que habitan estos territorios y por otro lado se otorgan concesiones y permisos empresariales sobre estas zonas.

Por otro lado, mediante la intromisión de programas que otorgan “apoyos pecuniarios” para la “conservación de los ecosistemas”, como el denominado Pago por Servicios Ambientales, las “instituciones manipulativas” (Illich, 2006) ejercen mecanismo de sujeción que transforman a lxs campesinxs en “guarda-paisajes” que podrán tener una nueva utilidad para la industria del turismo, o hasta en policías ecológicos, dedicados a la protección ambiental, generando rupturas en el tejido social entre pares.

Sin embargo, entre esta compleja encrucijada de procesos de desterritorialización por el Estado y el capital, y la situación de colapso generalizado, que conlleva a una incertidumbre en cuanto a las condiciones materiales de la reproducción de la vida, consideramos que los

entramados de lo común que se entretajan con el pluriverso de los territorios con lxs campesinxs del desierto, abrigan esperanzas, en medio de esta incertidumbre, pues si bien “la incertidumbre puede ser angustiada, particularmente para quienes se han acostumbrado a colgar su vida de algún futuro prometido y pocas veces se arraigan en el presente, puede ser la oportunidad de regresar a la realidad y re-conocerla” (Esteva, 2020).

En este sentido abordamos la manera en cómo las comunidades campesinas mediante sus prácticas, producen otras formas de relacionalidad territorial con su ambiente, cabe señalar que buscamos distanciarnos de un esencialismo campesino, tampoco significa que sea una condición de totalidad, pero el interés de la investigación consistió en abordar estos entramados de lo común, enraizados en su propia territorialidad, que en apariencia pueden ser pequeños, fragmentados o invisibles, pero que nos resuena con aquel epígrafe del principito; “ lo esencial es invisible a los ojos”.

Cada vez se recrudece más la incertidumbre de las lluvias en los temporales de siembra, situación que ha sido en provecho por las empresas mineras y agroindustriales de las zonas, pues hay quienes han optado por vender su fuerza de trabajo para este sector, que, a decir por ellos mismo, es una situación precarizada. Sin embargo, hay quienes han resistido, manteniendo y creando estrategias a partir de lazos de apoyo mutuo que ha permitido pasar de una resistencia a una re-existencia de su condición como campesinxs para seguir viviendo de y con la madre tierra.

La ecología campesina del sistema pastoril es un modo de vida arraigado en la sabiduría ancestral y en la estrecha relación entre las comunidades campesinas y su relación ambiental. En un mundo cada vez más dominado por la industrialización agrícola y la globalización, la

ecología campesina ofrece una visión alternativa y profundamente resonante de cómo los seres humanos pueden coexistir en con la tierra.

En el corazón de la ecología campesina está el reconocimiento de que la salud del ecosistema y la prosperidad de la comunidad están intrínsecamente entrelazadas. Los campesinos no solo cultivan la tierra, sino que también la respetan y la protegen como un miembro más de su comunidad. A través de prácticas agrícolas tradicionales como el sistema milpa, el uso de abonos naturales, la consideración de los influjos de las fases de la luna, la lectura de bioindicadores para las lluvias. Quienes realizan el sistema trashumante para el pastoreo de las chivas, crean un sistema ecológico sostenible.

Conjuntamente de su enfoque en la sostenibilidad ambiental, la ecología campesina también promueve los lazos de apoyo mutuo. A diferencia de las grandes explotaciones agrícolas industriales, que a menudo perpetúan la concentración de la tierra y la explotación de los trabajadores, la agricultura campesina se basa en principios de equidad y solidaridad, la dimensión de autoconsumo de lo producido, crean otras condiciones y lógicas ecológicas que sustentan la vida personal, familiar y en comunidad, pues se genera mecanismos de compartencia de saberes, intercambio de semillas y manos para trabajar la tierra de quienes no pueden en algún momento.

En un mundo cada vez más preocupado por los efectos del colapso climático y la degradación ambiental, la ecología campesina ofrece un modelo inspirador de cómo los seres humanos pueden vivir en mutualismo con la naturaleza. Al honrar la sabiduría de la tierra y la comunidad, los campesinos nos recuerdan que nuestro destino está intrínsecamente ligado al de la madre tierra, y que ante el vislumbamiento devastador del colapso, solo a través de la colaboración y el apoyo mutuo, en el tejido de lo común enraizados en el territorio, podemos

construir el florecimiento de la vida en el desierto con lo humano y lo no humano, con el pluriverso, porque como “quiera, tenemos que cruzar la tormenta y llegar al otro lado” (Comisión Sexta del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. El Capitán, 2023).

Subrayamos, que estas formas de cuidado y sostenimiento de la vida se encuentran entretejidas en lo común, la territorialidad y las autonomías que se van recreando en lo diario, en lo aparentemente pequeño y simuladamente invisible, consideramos que, justamente, una de la principal importancia de la tesis, es mostrar estas dimensiones.

Estos se expresan en el horizonte cotidiano convivencial (Illich, 2012) (Esteva, 2013) donde se tejen prácticas micropolíticas (Rolnik, y otros, 2006) (Rivera Cusicanqui, 2018) mediante la organización que prescinde de un liderazgo centralizado, entrelazando flujos rizomáticos y moleculares (Deleuze & Guattari, Rizoma, 1977), al margen de la concepción de la propiedad y de la dependencia de las "ayudas caritativas" gubernamentales. Esto se evidencia también en la preservación de la memoria colectiva, en su capacidad de autogestionar sus sanación; en su autoproducción alimentaria; en la perseverancia del sistema pastoril; en los lazos sociales y afectivos en convivencialidad; en los modos de acción directa expresadas en las formas asamblearias de toma de decisiones y resolución de conflictos; en el autocuidado; en la alimentación del día a día entre familias y su compartencia en las festividades; en el intercambio de saberes; en el especial cuidado de la vida por las mujeres; en la reciprocidad y apoyo mutuo.

Bibliografía

- Aguilar Gil Yásnaya** Un Nosotrxs sin Estado [Libro]. - Valéncia-Chiapas : OnA, 2019.
- Aguirre Rojas Carlos Antonio** Sobre el capitalismo [Entrevista]. - 29 de noviembre de 2013.
- Amery Carl** Auschwitz, ¿comienza el siglo XXI? Hitler como precursor [Libro]. - Madrid : Turner/FCE, 1998.
- Armendáriz Villegas Elisa Jeanneth** Áreas Naturales Protegidas y Minería en México: Perspectivas y Recomendaciones [Libro]. - La Paz : CIB, 2016.
- Barfield Thomas** Diccionario de Antropolgía [Libro]. - México : Siglo XXI, 2007.
- Baudrillard Jean** La sociedad de consumo [Libro]. - Madrid : Siglo XXI, 2009.
- Bey Hakim** Superando el Turismo [Artículo] // El Amanecer. Publicación mensual anarquista. - 11 de agosto de 2013.
- Biehl Janet y Staudenmaier Peter** Ecofascismo. Lecciones sobre la experiencia alemana [Libro]. - Barcelona : Virus Editorial, 2019.
- Blanco López Paloma [y otros]** Planificación del turismo sustentable en la Zona Altiplano de San Luis Potosí. Una propuesta metodológica [Journal] // Cuadernos de Turismo. - 2015. - págs. 17-42.
- Bonfil Batalla Guillermo** México Profundo. Una civilización negada [Libro]. - México : SEP-CIESAS, 1987. - Primera.
- Bourdieu Pierre y Chamboredon Jean-Claude** El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos [Libro]. - México : Siglo XXI Editores, 2016.
- Büscher Bram [y otros]** Towards a Synthesized Critique of Neoliberal Biodiversity Conservation [Journal] // Capitalism Nature Socialism, 23:2. - 2012. - págs. 4-30.
- Cabieses Molina Fernando** Apuntes de medicina tradicional. La racionalización de lo irracional [Libro]. - Lima : Universidad Científica del Sur, 2019.
- Caffentzis George y Federici Silvia** Comunes contra y más allá del capitalismo [Sección de libro] // Producir lo común. Entramados comunitarios y luchas por la vida / aut. libro AA. VV.. - Madrid : Traficantes de Sueños. El Apantle. Revista de Estudios Comunitarios, 2019.
- Castoriadis Cornelius** El mundo fragmentado [Libro]. - Argentina : Terramar, 2008. - págs. 1-13.
- Castoriadis Cornelius** Institución de la sociedad y religión [Journal] // Esprit. - 1975. - págs. 4-10.
- Castoriadis Cornelius** La institución imaginaria de la sociedad [Libro]. - Bueno Aires : Tusquets, 1975.
- Chaparro Ávila Eduardo** Los procesos mineros y su vinculación con el uso del agua [Conferencia] // Políticas para el uso sostenible del agua y prestación eficiente de servicios públicos vinculados a ella. Perspectiva desde CEPAL. - Santiago de Chile : CEPAL, 2009. - pág. 43.

- Chávez Toledo Carlos** Evaluación de riesgos ambientales para sitios mineros: caso del distrito minero Santa María de la Paz [Libro]. - San Luis Potosí : UASLP, 2012. - Primera.
- Clastres Pierre** La sociedad contra el Estado [Libro]. - México : Marea Negra, 2018.
- Comisión Sexta del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. El Capitán Vigésima y Última Parte: El Común y la No Propiedad** [Conferencia]. - Chiapas, México : [s.n.], 2023.
- CONAGUA** Actualización de la Disponibilidad de Agua en el Acuífero Cedral-Matehula, estado de San Luis Potosí [Informe]. - Ciudad de México : CONAGUA, 2023.
- Crutzen Paul J. y Stoermer Eugene F.** The "Anthropocene" [Journal] // Global Change News Letter. - 2000. - págs. 17-18.
- Dean Matteo (entrevistador)** Michael Hardt: ni público ni privado, sino común [Artículo] // Desinformémonos. - 1 de marzo de 2010.
- Deleuze Gilles y Guatarri Félix** Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia [Libro]. - Valencia : Pre-textos, 2004.
- Deleuze Gilles y Guattari Félix** El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia [Libro]. - España : Paidós, 2004.
- Derrida Jacques** Dar la muerte [Libro]. - Buenos Aires : Paidós , 2000.
- Descola Philippe** Construyendo naturalezas. Ecología simbólica y práctica social [Sección de libro] // Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas / aut. libro Descola Philippe y Pálsson Gísli (Coord.). - México : Siglo XXI, 2001.
- Diamond Jared** Colpaso. Por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen [Libro]. - México : Random House, 2007. - primera.
- Escobar Arturo** El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: [Sección de libro] // La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. / aut. libro Lander Edgardo. - Buenos Aires : CLACSO,, 2000.
- Esteva Gustavo** El nosotros y nosotras que somos [Entrevista]. - 25 de junio de 2020.
- Esteva Gustavo** La convivialidad y los ámbitos de comunidad: claves del mundo nuevo [Libro]. - Oaxaca : El Rebozo Palapa Editorial, 2013.
- Esteva Gustavo** Más allá del desarrollo: la buena vida [Journal] // América Latina en Movimiento. - 2009.
- Esteva Gustavo** Regenerar el tejido social de la esperanza [Journal] // Polis. - 2012. - págs. 175-194.
- Esteva Gustavo** Se está produciendo un despertar [Journal] // La vida después de la pandemia del COVID-19. - 2020. - 68 : Vol. XII. - págs. 45-75.
- Esteva Gustavo** Volver a la mesa [Sección de libro] // Comer es rebeldía: recuperar la capacidad autónoma de comer. Compilación de textos sobre soberanía alimentaria / ed. de CACAO (Cooperativa Autónoma. - Oaxaca : El Rebozo-Palapa Editorial-, Cooperativa C.A.C.A.O., 2015.

Fals-Borda Orlando Cómo investigar la realidad para transformarla [Libro]. - Bogotá : Siglo del Hombre Editores/CLACSO, 2009.

Federici Silvia Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria [Libro]. - Madrid : Traficantes de Sueños, 2010.

Federici Silvia Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas [Libro]. - Madrid : Traficantes de Sueños, 2013.

Foucault Michael Las palabras y las cosas - una arqueología de las ciencias humanas-. [Libro]. - Argentina : Siglo XXI, 1968.

Foucault Michel La ética del cuidado de uno mismo como práctica de la libertad [Entrevista]. - [s.l.] : Revista Concordia 6, 20 de Enero de 1984.

Gamiño Gutiérrez Sandra Patricia Evaluación de la genotoxicidad en poblaciones infantiles expuestas a contaminación por as, pb y cd en zonas mineras [Libro]. - San Luis Potosí : UASLP, 2012. - Primera.

Goffman Erving La presentación de la persona en la vida cotidiana [Libro]. - Buenos Aires : Amorrortu, 1997.

González Mille Donají Josefina Riesgo ecológico en la zona minera de Villa de la Paz, San Luis Potosí [Libro]. - San Luis Potosí : UASLP, 2006. - Primera.

Guber Rosana De las notas de campo a la teoría. Descubrimiento y redefinición de nagual en los registros chiapanecos de Esther Hermitte [Journal] // Alteridades. - 2001. - págs. 65-79.

Guber Rosana La articulación etnográfica. Descubrimiento y trabajo de campo en la investigación de Esther Hermitte [Libro]. - Buenos Aires : Biblos, 2013.

Gudynas Eduardo El nuevo extractivismo progresista en América del sur. Tesis sobre un viejo problema bajo nuevas expresiones [Sección de libro] // Colonialismos del siglo XXI. Negocios extractivos y defensa de territorios en América Latina. / aut. libro vv. aa. y vv. AA.. - Barcelona : Icaria, 2011.

Guerrero Arias Patricio Corazonar. Una antropología comprometida con la vida. Mi radas otras des de Abya-Yala para la decolonización del poder, del saber y del ser [Libro]. - Quito, Ecuador : Ediciones Abya –Yala, 2010.

Gutiérrez Aguilar Raquel y Salazar Lohman Huáscar Reproducción comunitaria de la vida. Pensando la transformación. [Sección de libro] // Producir lo común. Entramados comunitarios y luchas por la vida / aut. libro AA. VV.. - Madrid : Traficantes de Sueños. El Apantle. Revista de Estudios Comunitarios, 2019.

Gutiérrez Mannix David Alan Extractivismo en México, análisis de sus [Libro]. - San Luis Potosí : UASLP, 2016.

Harvey David El Nuevo Imperialismo [Libro]. - Madrid, España : AKAL S.A., 2003.

Hernández Cendejas Gerardo A. Tras el sendero de las cabras. El contexto geográfico y la ganadería trashumante en el altiplano potosino [Sección de libro] // LOS CAMINOS DE LA TRASHUMANANCIA. Territorio, persistencia y representaciones de la ganadería pastoril en el altiplano potosino / aut. libro Mora Ledesma María Isabel (coord.). - México : El Colegio de San Luis, 2013.

Illich Iván El espacio de la morada: ni nido ni garaje [Sección de libro] // Iván Illich. Obras Reunidas. Volúmen II / aut. libro Borremans Valentina y Sicilia Javier (revisión). - México : FCE, 2008.

Illich Iván El género vernáculo [Sección de libro] // Obras reunidas II / aut. libro Borremans Valentina y Sicilia Javier. - México : FCE, 2008. - Vol. II.

Illich Iván La convivencialidad [Libro]. - Barcelona : Virus, 2012.

Illich Iván La muerte escamoteada [Sección de libro] // Obras reunidas I / ed. rev. de Valentina Borremans Javier Sicilia. - México : Fondo de Cultura Económica, 2006.

Illich Iván La sociedad desescolarizada [Sección de libro] // Obras reunidas I / aut. libro Illich Iván, rev. Borremans Valentina y Sicilia Javier. - México : FCE, 2006.

INEGI Síntesis de Información Geográfica del Estado de San Luis Potosí. [Informe]. - Aguascalientes : INEGI, 2002.

Ingold Tim Anthropology beyond the humanit [Journal] // Suomen Antropologi: Journal of the Finnish Anthropological Society. - 2013. - págs. 5-23.

Kirksey S. Eben y Helmreich Stefan The emergence of multiespecies ethnography [Journal] // Cultural Anthropology . - 2010. - págs. 545-576.

Klein Naomi La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre [Libro]. - Argentina : Paidós, 2008.

Klein Naomi La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre. [Libro]. - Argentina : Paidós, 2008.

Kohn Eduardo Cómo piensan los bosques. hacia una antropología más allá de lo humano [Libro]. - Buenos Aires : Hekht, 2021.

KoLibri Kolektivo Somos viento - resistencia en el Istmo contra el proyecto eólico de Mareña Renovables. - 2013.

Kropotkin Piotr El apoyo mutuo. Un factor de evolución [Libro]. - España : Pepitas de Calabaza, 2016.

Lacoste Yves La Geografía: un arma para la guerra [Libro]. - Barcelona : Anagrama, 1977.

Levinas Emmanuel Dios, la muerte y el tiempo [Libro]. - Madrid : Catedra, 2005.

Lins Ribeiro Gustavo Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica, un ensayo sobre la perspectiva antropológica [Journal] // Cuadernos de Antropología Social. - 1989. - págs. 65-69.

Lottermoser B Mine Wastes, Characterization, Treatment and Environmental Impact [Libro]. - Australia : Springer, 2010.

Luxemburgo Rosa La acumulación del capital [Libro]. - Barcelona : Edicions Internacionals Sedov, 2001.

Maisterrena Zubirán Javier Tierra y permanencia pastoril. Recuperación de tierras en el ejido El Cedazo [Sección de libro] // Los caminos de la trashumancia. Territorio, persistencia y representaciones de la ganadería pastoril en el altiplano potosino / aut. libro Mora Ledesma María Isabel. - San Luis Potosí, México. : COLSAN, 2013.

Maisterrena Zubirán José Javier Autoalteración, autonomías y territorios en devenir entre la historia y el presente [Conferencia]. - San Luis Potosí : X Semana FCSyH, UASLP, 2023.

Malm Andreas y Hornborg Alf The Geology of Mankind? A Critique of the Anthropocene Narrative [Journal] // The Anthropocene Review. - 2014. - págs. 62-69.

Martínez Luna Jaime COMUNALIDAD...CAMINO QUE SE HACE...AL ANDAR [Libro]. - México : UNAM, 2017.

Marx Karl Capítulo XXIV. La llamada acumulación originaria [Sección de libro] // El Capital. Crítica de la Economía Política. Libro primero: El proceso de producción de capital. Tomo 1/ Vol 3.. - México : Siglo XXI, 2009.

Maturana Romesín Humberto Transformación en la convivencia [Libro]. - Buenos Aires : Granica, 2014.

Maturana Romesín Humberto y Varela García Francisco Javier DE MÁQUINAS Y SERES VIVOS. Autopoiesis: La organización de lo vivo [Libro]. - Buenos Aires : Lumen, 2003.

Mbembe Achille Necropolítica [Libro]. - España : Melusina, 2011.

Mignolo Walter Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo [Libro]. - Madrid : Akal, 2003.

Montero Rosa La ríducla idea de no volver a verte [Libro]. - México : Planeta, 2022.

Moore Jason El capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital [Libro]. - Madrid : Traficantes de Sueños, 2015.

Mora Ledesma Isabel [y otros] Pastorelas: Ciclo ritual de las culturas agroganaderas en el altiplano potosino. - El Colegio de San Luis A.C., 2014.

Mora Ledesma Isabel María La ganadería de pastores trashumante en el altiplano potosino [Sección de libro] // LOS CAMINOS DE LA TRASHUMANCIA. Territorio, persistencia y representaciones de la ganadería pastoril en el altiplano potosino / aut. libro Mora Ledesma María Isabel. - San Luis Potosí : El Colegio de San Luis, 2013.

Navarro Mina Lorena Luchas por lo común. Antagonismo social contra el despojo capitalista de los bienes naturales en México [Libro]. - México : BUAP, Bajo Tierra, 2015.

Navarro Trujillo Mina Lorena Luchas por lo común. Antagonismo social contra el despojo capitalista de los bienes naturales en México [Libro]. - México : Bajo Tierra Ediciones, 2015.

- Netting Robert McC** Smallholders, Householders: Farm Families and the Ecology of Intensive, Sustainable Agriculture [Libro]. - Stanford : Stanford University Press, 1993.
- O'Connor James** ¿Es posible el capitalismo sostenible? [Libro]. - Buenos Aires : CLACSO, 2002.
- Participación de la Comisión Sexta del EZLN** El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista I [Libro]. - 2015.
- Pérez Jiménez Sol** Territorialidades contenciosas en México: el caso de la minería [Libro]. - Morelia : UNAM, 2014.
- Porto Gonçalves Carlos Walter** Geo-graías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad [Libro]. - México : Siglo XXI, 2001.
- Porto-Gonçalves Carlos Walter** Lucha por la Tierra. Ruptura metabólica y reapropiación social de la naturaleza [Journal] // Polis. Revista Latinoamericana. - 2017. - págs. 1-21.
- Pujadas Muñoz Juan José** El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales [Libro]. - Madrid : Centro de Investigaciones Sociológicas, 2002.
- Quijano Aníbal** Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina [Libro]. - Buenos Aires : Clacso, 2005.
- Restrepo Eduardo** Etnografía: alcances, técnicas y éticas [Libro]. - Bogotá : Envió Editores, 2016.
- Rivera Cusicanqui Silvia** UN MUNDO CH'IXI ES POSIBLE. Ensayos desde un presente en crisis. [Libro]. - Buenos Aires : Tinta Limón, 2018.
- Rodrigáñez Bustos Casilda** El asalto al Hades. La rebelión de Edipo [Libro]. - España : Rodrigáñez Bustos, Casilda, 2010.
- Rodríguez López Dulce Azucena** Transitando espacios y estaciones. Representaciones de la sierra, la noche y la trashumancia en las pastorelas rituales de Villa de la Paz y Charcas [Sección de libro] // Los caminos de la trashumancia. Territorio, persistencia y representaciones de la ganadería pastoril en el altiplano potosino. - San Luís Potosí, México : El Colegio de San Luis, 2013.
- Rolnik Suely y Guattari Félix** Micropolítica. Cartografías del deseo [Libro]. - Madrid : Traficantes de Sueños, 2006.
- Rosaldo Renato** Cultura y verdad. Nuevas propuestas de análisis social [Libro]. - México : Grijalbo, 1991.
- Saucedo Montemayor Pedro** Historia de la ganadería en México [Libro]. - México : UNAM, 1984.
- Schopenhauer Arthur** El mundo como voluntad y representación [Libro]. - México : Porrúa, 2009.
- Segato Rita Laura** EL SEXO Y LA NORMA: FRENTE ESTATAL, PATRIARCADO, DESPOSESIÓN, COLONIDAD. [Journal] // Revista Estudios Feministas. - 2012. - págs. 593-616.
- Shiva Vandana** Las guerras del agua - Privatización, contaminación y lucro [Libro]. - México : XXI, 2003.

Solís Fernanda y Maldonado Adolfo Guía de metodologías comunitarias [Libro]. - [s.l.] : Clínica Ambiental, 2006.

Svampa Maristella Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias [Libro]. - Alemania : CALAS, 2019.

Taibo Carlos Anarquistas de ultramar. Anarquismo, Indigenismo, Descolonización. [Libro]. - Catarata : Madrid, 2018.

Taibo Carlos Ante el colapso. Por la autogestión y por el apoyo mutuo [Libro]. - Colombia : Desde abajo, 2019.

Taibo Carlos Colapso. Capitalismo terminal, transición ecosocial, ecofascismo [Libro]. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Libros de Anarres, 2017.

Taibo Carlos Ecofascismo. Una Introducción [Libro]. - Madrid : Catarata, 2022. - primera.

Taibo Carlos Libertari@s. Antología de anarquistas y a fines para uso de las generaciones jóvenes [Libro]. - España : Los libros del lince, 2010.

Taibo Carlos Repensar la anarquía. Acción directa, autogestión, autonomía [Libro]. - España : Catarata, 2015.

Talledos Sánchez Edgar Diálogos sobre el territorio: perspectivas distintas (antropología, geografía, derecho, concepciones nativas) // Taller por la defensa de los territorios y del patrimonio biocultural. - México : [s.n.], 16 de enero de 2018.

Taylor S. y Bogdan R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados [Libro]. - Barcelona : Ediciones Paidós, 1994.

Vidal Zepeda Rosalía Las regiones climáticas de México [Libro]. - México : UNAM, 2005.

Villoro Luis Creer, saber, conocer [Libro]. - México : Siglo Veintiuno Editores, 2004.

West Paige, Igoe James y Brockington Dan Parks and Peoples: The Social Impact of Protected Areas [Journal] // Annual review of Anthropology 31. - 2006. - págs. 251-277.

Zibechi Raúl Las muchas cabezas y formas del capitalismo [Sección de libro] // El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista III / aut. libro vv. aa. y VV. AA.. - San Cristóbal de las Casas, Chiapas : [s.n.], 2015.

Zibechi Raúl Los trabajos colectivos como bienes comunes material-simbólicos [Sección de libro] // Producir lo común. Entramados comunitarios y luchas por la vida / aut. libro AA. VV.. - Madrid : Traficantes de Sueños. El Apantle. Revista de Estudios Comunitarios., 2019.

Zibechi Raúl Mundos otros y pueblos en movimiento. Debates sobre anti-colonialismo y transición en América Latina [Libro]. - México : Libertad bajo palabra, 2022.

Zibechi Raúl Tiempos de colapso. Los pueblos en movimiento [Libro]. - Colombia : Ediciones desde abajo, 2020. - Primera.